



Boletín de *Pastoral*



San Juan de los Lagos, Jal.

Febrero de 2002

Nº 235

**"YO ESTOY CON USTEDES TODOS LOS DÍAS
HASTA EL FIN DEL MUNDO"**

(Mt 28, 20)



Cuaresma 2002

Calendario Diocesano de Pastoral 2001-2002

SUMARIO

CUARESMA 2002:

<i>Presentación</i>	1
<i>Introducción</i>	2
1. - <i>TODOS ESTAMOS LLAMADOS A SER SANTOS POR LA FUERZA DEL ESPÍRITU SANTO</i>	5
2.- <i>VIVAMOS EN LA EUCARISTÍA DOMINICAL LA PASCUA DEL SEÑOR RESUCITADO</i>	13
3.- <i>DIOS PADRE MISERICORDIOSO NOS LIBERA DEL PECADO Y NOS RECONCILIA CONSIGO Y CON NUESTROS HERMANOS</i>	20
4.- <i>SEÑOR, ENSÉÑANOS A ORAR Y A VIVIR EN GRACIA, COMO MARÍA</i>	28
5.- <i>NOS ENCONTRAMOS CON JESUCRISTO EN LAS ESCRITURAS Y LO ANUNCIAMOS CON NUESTRA VIDA COMO LOS MÁRTIRES</i>	37
<i>Tríptico de la Evangelización de Cuaresma 2002</i>	45
<i>Mensaje del Papa</i>	47
<i>Retiro para catequistas</i>	49

VIDA DIOCESANA:

<i>Calendario diocesano de Pastoral 2001-2002</i>	53
<i>Curso de acción (Hacia el IV Plan diocesano de pastoral)</i>	65
<i>Crónica de la Reunión del Consejo diocesano de pastoral</i>	67

VARIOS:

<i>Onomásticos y Aniversarios de defunción</i>	Contraportada
--	---------------

EVANGELIZACIÓN DE CUARESMA 2002

Presentación

El Papa Juan Pablo II nos ha señalado el camino a recorrer por los cristianos una vez iniciado el tercer Milenio: "Remar mar adentro".



«He aquí que yo estoy con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28, 20). Esta certeza debe ser la fuerza inspiradora de nuestro camino (NMI 29).

¡La tarea es caminar desde Cristo! (NMI 1). Hay que conocerlo, amarlo e imitarlo, para vivir en él la vida trinitaria y transformar con él la historia hasta su perfeccionamiento en la Jerusalén celeste.

Nuestra comunidad diocesana, al interno de su propio proceso pastoral, se prepara para la Cuaresma 2002 inmersa en este ambiente y guiada por este mismo Espíritu. Quiere vivirla de tal manera que nos permita que el anuncio de Cristo llegue a las personas, modele las comunidades e incida profundamente, mediante el testimonio de los valores evangélicos, en la sociedad y en la cultura.

“Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo” (Mt 28, 20). Este es el lema de esta nueva oportunidad de gracia y salvación para nuestra Iglesia diocesana: Los Ejercicios Espirituales, ¡un nuevo encuentro con el Dios que nos salva, el Dios de la vida!

El Equipo Diocesano de Evangelización y Catequesis les ofrece el material para esta experiencia evangelizadora. Es fruto de un largo proceso de elaboración llevado a cabo por el mismo equipo, pero con el significativo apoyo del Consejo Diocesano de Pastoral. Sigue siendo sólo un instrumento, que esperamos sea útil a nuestras comunidades, pero que no pretende sustituir los esfuerzos específicos de cada comunidad y de cada agente por adaptarlo creativamente a los diversos lugares, ambientes, edades, etc.

Como parte del material de Cuaresma, el Equipo ofrece también el Retiro de Cuaresma para catequistas. La adaptación de los Ejercicios para niños se ofrecerá aparte en un suplemento, que esperamos llegue oportunamente. Y tanto éstos, como otros materiales y subsidios, podrán consultarse y copiarse, Dios mediante, en el sitio internet de la evangelización y catequesis diocesana:

<http://communities.msn.com.mx/SEDECSanJuandelosLagos>

Equipo Diocesano de Evangelización y Catequesis

“YO ESTOY CON USTEDES TODOS LOS DÍAS HASTA EL FIN DEL MUNDO”

EVANGELIZACIÓN DE CUARESMA 2002

Introducción

a) Ubicación:

1. Después de celebrar y vivir en la Iglesia el *Gran Jubileo* por los 2000 años del nacimiento de Jesucristo, cruzamos, gracias a Dios, el umbral del *Tercer Milenio*, y el *Papa Juan Pablo II* nos señala el camino a recorrer en adelante, animándonos a "remar mar adentro" y a afrontar los desafíos del nuevo milenio que comienza: ¡La tarea es caminar desde Cristo! (NMI 1)

2. Este es el texto que nos inspira (cf. JUAN PABLO II, *Novo Millennio Ineunte* 29-41):

"«He aquí que yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28, 20). Esta certeza, queridos hermanos y hermanas, ha acompañado a la Iglesia durante dos milenios y se ha avivado ahora en nuestros corazones por la celebración del Jubileo. De ella debemos sacar un renovado impulso en la vida cristiana, haciendo que sea, además, la fuerza inspiradora de nuestro camino. Conscientes de esta presencia del Resucitado entre nosotros, nos planteamos hoy la pregunta dirigida a Pedro en Jerusalén, inmediatamente después de su discurso de Pentecostés: «¿Qué hemos de hacer, hermanos?» (Hch 2, 37).

Nos lo preguntamos con confiado optimismo, aunque sin minusvalorar los problemas. No nos satisface ciertamente la ingenua convicción de que haya una fórmula mágica para los grandes desafíos de nuestro tiempo. No, no será una fórmula lo que nos salve, pero sí una Persona y la certeza que ella nos infunde: ¡Yo estoy con ustedes!

No se trata, pues, de inventar un nuevo programa. El programa ya existe. Es el de siempre, recogido por el Evangelio y la Tradición viva. Se centra, en definitiva, en Cristo mismo, al que hay que conocer, amar e imitar, para vivir en él la vida trinitaria y transformar con él la historia hasta su perfeccionamiento en la Jerusalén celeste. Es un programa que no cambia al variar los tiempos y las culturas, aunque tiene cuenta del tiem-

po y de la cultura para un verdadero diálogo y una comunicación eficaz.

Sin embargo, es necesario que el programa formule orientaciones pastorales adecuadas a las condiciones de cada comunidad. El Jubileo nos ha ofrecido la oportunidad extraordinaria de dedicarnos, durante algunos años, a un camino de unidad en toda la Iglesia, un camino de catequesis articulada sobre el tema trinitario y acompañada por objetivos pastorales orientados hacia una fecunda experiencia jubilar... Sin embargo, ahora ya no estamos ante una meta inmediata, sino ante el mayor y no menos comprometedor horizonte de la pastoral ordinaria. Dentro de las coordenadas universales e irrenunciables, es necesario que el único programa del Evangelio siga introduciéndose en la historia de cada comunidad eclesial, como siempre se ha hecho. En las Iglesias locales es donde se pueden establecer aquellas indicaciones programáticas concretas —objetivos y métodos de trabajo, de formación y valorización de los agentes y la búsqueda de los medios necesarios— que permiten que el anuncio de Cristo llegue a las personas, modele las comunidades e incida profundamente mediante el testimonio de los valores evangélicos en la sociedad y en la cultura.

Por tanto, exhorto ardiéntemente a los Pastores de las Iglesias particulares a que, ayudados por la participación de los diversos sectores del Pueblo de Dios, señalen las etapas del camino futuro, sintonizando las opciones de cada Comunidad diocesana con las de las Iglesias colindantes y con las de la Iglesia universal...

Nos espera, pues, una apasionante tarea de renacimiento pastoral. Una obra que implica a todos. Sin embargo, deseo señalar, como punto de referencia y orientación común, algunas prioridades pastorales que la experiencia misma del Gran Jubileo ha puesto especialmente de relieve ante mis ojos: la santidad,... la oración,... la Eucaristía dominical,... el sacramento de la Reconciliación,... la primacía de la gracia,... la escucha de la Palabra,... y el anuncio de la Palabra."

3. Respondiendo a la invitación del santo Padre, nuestra Iglesia diocesana, que está en camino *hacia el IV Plan Diocesano*, se apresta para la evangelización de la *Cuaresma 2002*, a la que entiende como un paso importante de dicho proceso pastoral; y lo hace, precisamente, con la propuesta, planteada a todos sus miembros, de tomar muy en serio dichas prioridades pastorales en su vida y su caminar personal y comunitario.

4. Por lo tanto, la experiencia cuaresmal de los Ejercicios Espirituales, tan significativa entre nosotros, se proyecta en base a los siguientes: tema, lema, objetivo, temario y método.

b) Tema general de los encuentros:

«CAMINAR DESDE CRISTO EN EL NUEVO MILENIO QUE COMIENZA, MEDIANTE LA ATENCIÓN A LAS PRIORIDADES PASTORALES: SANTIDAD, ORACIÓN, EUCARISTÍA DOMINICAL, SACRAMENTO DE LA RECONCILIACIÓN, PRIMACÍA DE LA GRACIA, ESCUCHA Y ANUNCIO DE LA PALABRA»

(Juan Pablo II, NMI 29-41)

c) Lema:

“Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo”

(Mt 28, 20)

d) Objetivo:

CAMINAR DESDE CRISTO RESUCITADO HACIA EL PADRE POR LA FUERZA DEL ESPÍRITU SANTO, CON RENOVADO ESFUERZO, EN ORACIÓN, VIDA SACRAMENTAL Y ESCUCHA DE LA PALABRA, PARA CRECER EN SANTIDAD Y SER TESTIGOS DE VIDA EN LA IGLESIA Y EN EL MUNDO ACTUAL, EN COMPAÑÍA DE MARÍA.

e) Temario de los encuentros:

1. *Todos estamos llamados a ser santos por la fuerza del Espíritu Santo.*
2. *Vivamos en la Eucaristía dominical la Pascua del Señor Resucitado.*
3. *Dios Padre Misericordioso nos libera del pecado y nos reconcilia consigo y con nuestros hermanos.*

4. *Señor, enséñanos a orar y a vivir en gracia, como María.*

5. *Nos encontramos con Jesucristo en las Escrituras y lo anunciamos con nuestra vida, como los mártires.*

f) Justificación

1. Habiendo citado al Papa Juan Pablo II en su carta apostólica "Al comienzo del nuevo Milenio", está claro que el tema, lema, objetivo y temas de los encuentros tienen su *propia justificación*, y que promover dichas *prioridades pastorales* tiene sentido y actualidad en nuestra Iglesia diocesana.

2. Además, al igual que el año pasado, no podemos dejar de vivir esta experiencia como un **encuentro** experiencial –no temas doctrinales– pues, con estos temas, queremos seguir encontrándonos con Cristo vivo –no sólo recibir unas clases o lecciones sobre la fe–. Por eso, cada tema es, en realidad, el encuentro con **una persona** y, al mismo tiempo, la motivación a asumir y vivir **una prioridad pastoral** para el Nuevo Milenio (cf. NMI 29-41):

En el encuentro con el *Espíritu Santo*, todos renovamos la conciencia de nuestra vocación a la *santidad* (**I Encuentro**), y nos fortalecemos para buscarla en el encuentro pascual de cada semana con *Cristo resucitado*: la *Eucaristía dominical* (**II Encuentro**). Aunque, por nuestra condición humana, hemos pecado, poniendo en riesgo nuestra salvación eterna, nos anima la misericordia del *Padre*, que nos reconcilia consigo y con nuestros hermanos por medio del sacramento de la *Penitencia* (**III Encuentro**). Por otro lado, el ejemplo de *María* nos invita a la práctica asidua de la *oración* y, en toda nuestra vida, a respetar la *primacía de la gracia* (**IV Encuentro**); así como el testimonio de nuestros *mártires* nos lleva al encuentro con Jesucristo en la *escucha atenta de las Escrituras*, y al *anuncio entusiasta y coherente de su Palabra*, como fruto misionero de nuestro encuentro (**V Encuentro**).

3. Con estos cinco encuentros nos motivaremos a realizar la *"apasionante tarea"* que el Papa nos encomienda y trataremos de lograr el *objetivo* que nosotros mismos nos proponemos: "Caminar desde Cristo..." Pero siempre animados con la seguridad de lo

que proclamamos en nuestro *lema*: “Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo”.

g) Método sugerido

1. De acuerdo al positivo sentir de la mayoría respecto a la experiencia del año pasado, nuevamente sugerimos vivir en cada sesión la lógica del encuentro para acentuar más el aspecto contemplativo y experiencial del encontrarse con Jesús. Los **pasos a seguir en cada encuentro** serían, entonces, los siguientes:

1.1 **"Salgamos al encuentro"**: El primer momento fuerte de nuestra experiencia es *salir al encuentro del Jesús a través del cual Dios salió primero a nuestro encuentro*. Necesitamos para ello una **actitud profundamente contemplativa**, pues queremos descubrir su presencia en los diferentes signos de la misma: en la realidad y los acontecimientos, en la oración, la Sagrada Escritura, en la Reconciliación y la Eucaristía, en los hermanos y en la Iglesia, etc.

1.2 **"Profundicemos el encuentro"**: Para ahondar en el encuentro iniciado, se proponen a continuación algunas *ideas fuerza*, respaldadas en algunos textos de la Biblia, del Catecismo o de algún documento de la Iglesia. No es obligación leerlos o estudiarlos todos. Se puede elegir el o los que se vean más convenientes y adecuados al grupo o situación. Lo que sí es importante es continuar con una **actitud contemplativa**, especialmente para *descubrir en ellos el proyecto de Dios sobre nuestra vida* y confrontar con el mismo las luces y sombras de nuestra realidad personal y comunitaria.

1.3 **"Proyectemos el encuentro"**: Como parte de la profundización del encuentro y sin desconectarse del proceso que lleva la reflexión acerca del mismo, se trata ahora de aterrizar en algunos *compromisos concretos*, a manera de líneas de acción que nos ayuden a proyectar el Encuentro en la vida.

1.4 **"Agradecemos el encuentro"**: El encuentro concluye en un ambiente de oración y celebración; es decir, con una *oración de gratitud* que prolonga todavía más la vivencia del encuentro y expresa en la plegaria lo experimentado.

1.5 **"Evaluemos el encuentro"**: Será necesario *ir evaluando lo realizado* para mejorar las condiciones para el encuentro en los días siguientes.

2. Recordemos, a propósito de la metodología, que un método es un camino para llegar a la meta y que no hay un método exclusivo y único, sino variedad de caminos que nos ayudan a lograr el mismo objetivo. Lo importante es utilizar con libertad el más adecuado en cada situación y circunstancia. Por lo tanto, no se trata de dejar y olvidar el método anteriormente practicado, sino más bien, de ir enriqueciéndolo con *variaciones metodológicas* que nos ayuden a vivir más profundamente nuestra fe, la cual es, al fin y al cabo, uno de los objetivos de la Evangelización.

3. Recordemos que estos materiales, ofrecidos en el boletín, son sólo un subsidio general de apoyo que *acepta y exige adaptaciones* de acuerdo a cada parroquia, a cada grupo concreto con quien se utilice, a cada edad, etc. Pero esta es una labor que queda a la *creatividad de los agentes* en cada comunidad, *debidamente preparados* en ella e instruidos adecuadamente por sus sacerdotes y demás agentes cualificados, en una jornada especial de preparación para los Ejercicios Espirituales.

4. Dentro de la tarea de adaptación del material, se incluye también la posibilidad de *seleccionar, tomar o rechazar* de entre la abundante oferta de textos bíblicos y de documentos, de cantos de ambientación y para la oración, de oraciones ya formuladas, etc. No es obligación seguirlo o hacerlo todo al pie de la letra, tal y como en el boletín se presenta. Todos tenemos la libertad para elegir lo que se crea pastoralmente mejor y dejar a un lado lo que no se crea conveniente.

5. Una vez hecha esta necesaria introducción, *¡vayamos, pues, al encuentro del Señor!* Con la garantía que nos da su promesa, como dice nuestro lema:

**“YO ESTOY CON USTEDES
TODOS LOS DÍAS
HASTA EL FIN DEL MUNDO”**

I Encuentro:

TODOS ESTAMOS LLAMADOS A SER SANTOS POR LA FUERZA DEL ESPÍRITU SANTO

«Esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación» (1Tes 4, 3)



INDICACIONES METODOLÓGICAS

a) Con este encuentro pretendemos (metas):

- ⇒ Concientizarnos de que la santidad es una urgencia cristiana y pastoral.
- ⇒ Invocar al Espíritu Santo y dejarnos guiar por Él como fuente de nuestra santificación en la Iglesia.
- ⇒ Descubrir personal y comunitariamente el camino propio de santificación.

b) Al final, estaremos convencidos de que (convicciones):

- ❖ El Bautismo nos urge a ser santos todos, cada quien en su propio camino.
- ❖ Para vivir en santidad debemos ser dóciles al Espíritu Santo.
- ❖ Nuestra vida y nuestras obras deben ser imitación de Jesucristo.

c) Por eso, en adelante, procuraremos (actitudes):

- ✓ Llevar una vida más de acuerdo a las exigencias de Dios y de la Iglesia.
- ✓ Conocer e invocar más al Espíritu Santo y dejarnos guiar por Él.
- ✓ Reflejar en nuestras obras y en nuestra vida la santidad de Jesucristo.

1. LOCAL PARA EL ENCUENTRO

Se sugiere tener durante toda la semana una imagen grande de Cristo vivo en el centro (posiblemente un rostro sonriente y de mirada atractiva), así como el lema y el objetivo general de los Encuentros (Ejercicios) con letra visible, de manera que todos los alcancen a leer.



Para el día de hoy, además, se pueden colocar carteles con el tema del primer encuentro y las metas del mismo, así como un número considerable de fotografías o pinturas de santos: hombres y mujeres, de diferente edad y condición social, grandes, jóvenes y niños; de ayer y de hoy; consagrados y laicos, etc., que manifiesten que la santidad no es sólo para unos cuantos, sino para todos.

2. AMBIENTAMOS EL ENCUENTRO

Para ambientarse a vivir un auténtico encuentro con el Señor, se pueden entonar los siguientes cantos:

Canto:

**SIN SANTIDAD, NADIE VERÁ AL SEÑOR (2)
PERO YO SÉ QUE LE VERÉ
Y CON SU ESPÍRITU ME SANTIFICARÉ (2)**

----- 0 -----

Ven, ven, ven Espíritu Divino.

Ven, ven, ven, acércate a mi. (2)

Apodérate, apodérate, apodérate de todo mi ser. (2)

Aquí se siente la presencia de Dios. (2)

Siento el fuego del Espíritu Santo. (2)
 Siento gozo, siento paz,
 siento el amor que mi Dios me da. (2)
 Aquí se siente la presencia de Dios. (Bajando la voz)

-----o-----
 Hazme un instrumento de tu paz;
 donde haya odio, lleve yo tu amor;
 donde haya injuria, tu perdón, Señor;
 donde haya duda, fe en ti.

**MAESTRO, AYÚDAME A NUNCA BUSCAR
 EL SER CONSOLADO, SINO CONSOLAR;
 SER ENTENDIDO, SINO ENTENDER;
 SER AMADO, SINO YO AMAR.**

Hazme un instrumento de tu paz;
 que lleve tu esperanza por doquier;
 donde haya oscuridad, lleve tu luz;
 donde haya pena, tu gozo, Señor.

Hazme un instrumento de tu paz;
 es perdonando que nos das perdón;
 es dando a todos como tú nos das;
 muriendo es que volvemos a nacer.

3. UBICAMOS ESTE ENCUENTRO

Por ser hoy el primer día de los Ejercicios, se supone una ubicación general que introduzca toda la semana; para ello, se ofrecen unas ideas en la introducción general (antes de este primer encuentro), incluyendo: lema y objetivo general, temas de los encuentros individuales y ubicación de los mismos. También será necesaria una breve explicación del método a seguir, como ahí se expone. Una vez hecha la ubicación general, se ubica también este primer encuentro, con estas o semejantes palabras:

Abrimos hoy nuestros Ejercicios Espirituales con el deseo de vivir una auténtica experiencia de encuentro con Jesús. Dicho encuentro nos hará sentir de nuevo el llamado de Dios a estar siempre con Él. *Todos estamos llamados a ser santos por la fuerza del Espíritu Santo.* Este es el tema de nuestro primer encuentro. Con la seguridad de la presencia del Espíritu de Jesús entre nosotros, iniciemos esta nueva experiencia de fe.

Lo que con este primer encuentro pretendemos es...

(Presentar en este momento las 'metas', es decir, lo que pretendemos con el primer encuentro, cf. Indicaciones Metodológicas).

4. SALGAMOS AL ENCUENTRO

El primer momento fuerte de nuestra experiencia es salir al encuentro de Jesús a través del cual Dios salió primero a nuestro encuentro. Necesitamos para ello una actitud profundamente contemplativa, pues, queremos descubrir su presencia en los diferentes signos de la misma. Puede servir

para ello el uso de los siguientes elementos (todos o una parte de los mismos).

a) Monición:

Iniciamos hoy nuestros Ejercicios Espirituales. Queremos que sean una verdadera experiencia de encuentro con Jesucristo. Por eso, ya desde este primer momento, preparamos nuestro corazón, nuestra mente y todo nuestro ser para salir a su encuentro, descubriéndolo vivo y actuando aquí y ahora. Invoquemos la presencia de su Espíritu en medio de nosotros:

Se dispone el lugar de modo que favorezca un ambiente de oración; por ejemplo: luz tenue, todos en su sitio, etc.

b) Canto para preparar el corazón:

**ESPÍRITU SANTO, VEN, VEN (3)
 EN EL NOMBRE DEL SEÑOR.**

*Acompáñame, ilumíname, toma mi vida;
 acompáñame, ilumíname: ¡Espíritu Santo, ven, ven!*

*Purifícame, santifícame, toma mi vida;
 purifícame, santifícame: ¡Espíritu Santo, ven, ven!*

c) Lectura bíblica:

⇒ *Vivir según el Espíritu (Ga 5, 16-25)*

Por respeto a la Palabra de Dios, se sugiere leer el texto bíblico directamente de la Biblia.

d) Reflexión:

⇒ *Meditamos el texto:*

El texto es el anuncio y la exaltación de la libertad, que no es permiso de hacer lo que se nos antoje sino un servicio en el amor. Ella es posible, puesto que, en el Bautismo, se da al creyente una fuerza espiritual que implica capacidad y exigencia para neutralizar y mortificar las tendencias desordenadas del hombre viejo y para caminar en una vida nueva.

El hombre "carnal" busca seguridades, no quiere incógnitas en el camino, quisiera todo claro, todo previsto, todo planificado y calculado. Dios, en cambio, llama a través de la imprevisibilidad de lo que vendrá: nos pide una obediencia que crucifica los propios deseos. La verdadera libertad cuesta. El signo de la cruz es un sello de auténtica coparticipación en la libertad de Cristo.

En 2Co 3, 17, escribe Pablo una frase lapidaria: El Señor es el Espíritu y donde está el Espíritu del Señor hay libertad. No debe extrañarnos que también aquí, en Gálatas, se refiera a la libertad y al Espíritu como a dos

realidades inseparables. Es Cristo quien nos ha liberado, por supuesto (Ga 5, 1), pero es el Espíritu quien interioriza y hace eficaz en cada uno de nosotros esa libertad. Es el Espíritu quien nos capacita y nos impulsa a utilizar la libertad para el amor. Por eso, en este pasaje, Pablo hace del Espíritu el protagonista imprescindible de una vida cristiana vivida en libertad. El párrafo comienza y termina con la misma exhortación: "Caminen según el Espíritu" (Ga 5, 16); "procedamos según el Espíritu" (Ga 5, 25). Y en el decurso del párrafo, Pablo utiliza siete veces el vocablo Espíritu. Al escribirlo con mayúsculas, nosotros estamos suponiendo que Pablo se refiere fundamentalmente al Espíritu, persona divina. Pero, a decir verdad, el texto mantiene con frecuencia una cierta ambigüedad, intencionada tal vez, que conviene respetar; no debemos descartar que Pablo aluda también, al menos en algunas ocasiones, al "espíritu" de santidad que Dios ha otorgado al hombre.

En este pasaje, Pablo quiere dejar constancia clara de que la rivalidad entre el Espíritu y los apetitos desordenados (a los que presenta como una fuerza personal que pretende apoderarse de nosotros) no es simplemente teórica. Se traduce en realidades; catastróficas en un caso, consoladoras en el otro. En la lista de vicios, se denuncian pecados sexuales y pecados de idolatría, pero sobre todo, pecados que ponen en peligro o destruyen la convivencia comunitaria. La perspectiva comunitaria es fundamental en Pablo.

Con la expresión *no heredarán el reino de Dios*, evoca san Pablo las palabras de Jesús sobre la entrada en el reino, que en los evangelios se concibe como "don"; Pablo piensa en ella como "herencia". En realidad, ya el Deuteronomio ponía a los israelitas en guardia contra la idea de que la conquista de la tierra -el reino- iba a ser fruto de sus propias fuerzas (Dt 9, 6). Pero tanto los

evangelios como Pablo, señalan que el reino tiene unas exigencias para la vida práctica y es preciso respetarlas.



Y frente a las consecuencias de nuestros desordenados apetitos, Pablo menciona a continuación "los frutos del Espíritu" o "el fruto del Espíritu", pues es como si Pablo quisiera decir que en realidad sólo hay un fruto: *el amor*. Todos los que enumera a continuación, serían distintas caras del mismo diamante. Es, sin embargo, significativo que mencione en segundo lugar la alegría. Pablo, a quien se presenta a veces como un hombre adusto, tenso y preocupado, hace de la alegría uno de los signos principales del Espíritu.

Y sorprende de veras que muchísimas veces en sus escritos presente la alegría como un ingrediente esencial de la vida cristiana.

⇒ *Descubrimos a Cristo en nuestra vida:*

A Cristo lo podemos encontrar en nuestra misma vida, si miramos los diferentes hechos de la realidad y sus manifestaciones con una actitud contemplativa; es decir, si no sólo los "vemos" (actividad propia de todos los seres vivos) o los "miramos" (actividad racional propiamente humana), sino, sobre todo, si los "contemplamos" (actividad racional informada por la fe e impregnada por la sabiduría del Espíritu).

POR ESO, NOS PREGUNTAMOS Y COMPARTIMOS:

- 1) ¿Cuáles son los apetitos desordenados que más se manifiestan en nuestra comunidad?
- 2) ¿Cuáles son los frutos del Espíritu Santo que más se manifiestan en nuestra comunidad?
- 3) ¿Cómo se manifiesta para nosotros la llamada a la santidad en este pasaje de san Pablo a los Gálatas?

e) Aportes al Marco de la Realidad:

Se hace a los participantes las preguntas anteriores, que tratan de descubrir la realidad que estamos viviendo respecto al tema, ya sea positiva o negativamente, y se anotan las respuestas (que hay que entregar en la parroquia). Pero, sobre todo, se reflexionan, complementadas con los siguientes hechos, sus manifestaciones y sus consecuencias:

1) Hechos:

⇒ (+) Ha despertado en muchos de nosotros la inquietud por la santidad.

⇒ (-) Para muchos, la santidad es algo lejano, ajeno e inalcanzable.

2) Manifestaciones:

Dichos hechos se manifiestan de múltiples maneras:

- ❖ (+) El entusiasmo ante las recientes canonizaciones de santos mexicanos.
- ❖ (+) La visita a los lugares donde se encuentran restos de los mártires.
- ❖ (+) El estudio e interés por la vida de los santos.
- ❖ (-) La falta de imitación del espíritu de los mártires.
- ❖ (-) El seguir viendo a los santos como seres milagrosos -agentes de milagros- y no como personas santificadas en lo ordinario.

3) Consecuencias:

- (+) Motivación de ciertos ambientes: movimientos, grupos, etc.

- (-) Indiferencia ante el llamado a la santidad

Se puede concluir este momento de "salir al encuentro" con la siguiente oración del Papa Juan Pablo II al Espíritu Santo y/o con el canto que enseguida se sigue:

f) Oración: Ven Espíritu de amor y de paz

Espíritu Santo, dulce huésped del alma, muéstranos a Jesús, que es el camino hacia el Padre, y prepara nuestro espíritu para recibirlo con fe, en la esperanza que no defrauda, en la caridad que no espera recompensa.

Espíritu de verdad, que conoces las profundidades de Dios, memoria y profecía de la Iglesia, dirige la humanidad para que reconozca en Jesús de Nazareth el Señor de la gloria, el Salvador del mundo, la culminación de la historia.

¡Ven, Espíritu de amor y de paz!

Espíritu creador, misterioso artífice del Reino, guía la Iglesia con la fuerza de tus santos dones para recorrer con valentía el nuevo milenio que comienza y llevar a las generaciones venideras la luz de la Palabra que salva.

Espíritu de santidad, aliento divino que mueve el universo, ven y renueva la faz de la tierra. Suscita en los cristianos el deseo de la plena unidad, para ser verdaderamente en el mundo, signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad del género humano.

¡Ven, Espíritu de amor y de paz!

Espíritu de comunión, alma y sostén de la Iglesia, haz que la riqueza de los carismas y ministerios contribuya a la unidad del Cuerpo de Cristo, y que los laicos, los consagrados y los ministros ordenados colaboren juntos en la edificación del único reino de Dios.

Espíritu de consuelo, fuente inagotable de gozo y de paz, suscita solidaridad para con los necesitados, da a los enfermos el aliento necesario, infunde confianza y esperanza en los que sufren, acrecienta en todos el compromiso por un mundo mejor.

¡Ven, Espíritu de amor y de paz!

Espíritu de sabiduría, que iluminas la mente y el corazón, orienta el camino de la ciencia y de la técnica al servicio de la vida, de la justicia y de la paz. Haz fecundo el diálogo con los miembros de otras religiones, y que las diversas culturas se abran a los valores del Evangelio.

Espíritu de vida, por el cual el Verbo se hizo carne en el seno de la Virgen, mujer del silencio y de la escucha, haznos dóciles a las muestras de tu amor y siempre dispuestos a acoger los signos de los tiempos que tú pones en el curso de la historia.

¡Ven, Espíritu de amor y de paz!

A ti, Espíritu de amor, junto con el Padre omnipotente y el Hijo unigénito, alabanza, honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.

g) Canto:

Si se cree conveniente y necesario -de acuerdo al proceso que se está viviendo- se hace el siguiente canto; si no, se continua con el siguiente paso.

*Hoy, Señor Jesús, vengo ante ti para alabarte.
Hoy, Señor Jesús, con tu poder puedes cambiarme.*

**SÁNAME SEÑOR, YO QUIERO VIVIR,
DAME TU AMOR, SIN TI NO PUEDO SER FELIZ.
SÁNAME SEÑOR, LÍBRAME DEL MAL, TOCA EL
CORAZÓN PARA ALCANZAR LA SANTIDAD. (2)**

5. PROFUNDICEMOS EL ENCUENTRO

Para ahondar en el encuentro iniciado, se proponen a continuación algunas ideas fuerza, respaldadas en algunos textos de la Biblia, del Catecismo o de algún documento de la Iglesia, que nos ayudan a reflexionar y profundizar lo iniciado. No es obligación leerlos o estudiarlos todos. Se puede elegir el o los que se vean más convenientes y adecuados al grupo o situación. Lo que sí es importante es continuar con una actitud contemplativa, especialmente para descubrir en ellos el proyecto de Dios sobre nuestra vida y confrontar con el mismo las luces y sombras de nuestra realidad personal y comunitaria.

A) EL BAUTISMO NOS URGE A SER SANTOS TODOS, CADA QUIEN EN SU PROPIO CAMINO.

⇒ La santidad, una prioridad pastoral para el nuevo Milenio (NMI 30-31)

En primer lugar, no dudo en decir que la perspectiva en la que debe situarse el camino pastoral es el de la santidad. ¿Acaso no era éste el sentido último de la indulgencia jubilar, como gracia especial ofrecida por Cristo para que la vida de cada bautizado pudiera purificarse y renovarse profundamente?

Espero que, entre quienes han participado en el Jubileo, hayan sido muchos los beneficiados con esta gracia, plenamente conscientes de su carácter exigente. Terminado el Jubileo, empieza de nuevo el camino ordinario, pero hacer hincapié en la santidad es más que nunca una urgencia pastoral.

Conviene, además, descubrir en todo su valor programático el capítulo V de la Constitución dogmática *Lumen Gentium* sobre la Iglesia, dedicado a la «vocación universal a la santidad». Si los Padres conciliares dieron tanto relieve a esta temática no fue para dar una especie de toque espiritual a la eclesiología, sino más bien para poner de relieve una dinámica in-

trínseca y determinante. Descubrir a la Iglesia como «misterio», es decir, como pueblo «congregado en la unidad del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo», llevaba a descubrir también su «santidad», entendida en su sentido fundamental de pertenecer a Aquél que por excelencia es el Santo, el «tres veces Santo» (cf. Is 6,3). Confesar a la Iglesia como santa significa mostrar su rostro de Esposa de Cristo, por la cual él se entregó, precisamente para santificarla (cf. Ef 5,25-26). Este don de santidad, por así decir, objetiva, se da a cada bautizado.

Pero el don se plasma a su vez en un compromiso que ha de dirigir toda la vida cristiana: «Ésta es la voluntad de Dios: vuestra santificación» (1Tes 4,3). Es un compromiso que no afecta sólo a algunos cristianos: «Todos los cristianos, de cualquier clase o condición, están llamados a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección del amor».

Recordar esta verdad elemental, poniéndola como fundamento de la programación pastoral que nos atañe al inicio del nuevo milenio, podría parecer, en un primer momento, algo poco práctico. ¿Acaso se puede «programar» la santidad? ¿Qué puede significar esta palabra en la lógica de un plan pastoral?

En realidad, poner la programación pastoral bajo el signo de la santidad es una opción llena de consecuencias. Significa expresar la convicción de que, si el Bau-

tismo es una verdadera entrada en la santidad de Dios por medio de la inserción en Cristo y la inhabitación de su Espíritu, sería un contrasentido contentarse con una vida mediocre, vivida según una ética minimalista y una religiosidad superficial. Preguntar a un catecúmeno, «¿quieres recibir el Bautismo?», significa al mismo tiempo preguntarle, «¿quieres ser santo?». Significa ponerle en el camino del Sermón de la Montaña: «Sed perfectos como es perfecto vuestro Padre celestial» (Mt 5,48).

Como el Concilio mismo explicó, este ideal de perfección no ha de ser malentendido, como si implicase una especie de vida



extraordinaria, practicable sólo por algunos «genios» de la santidad. Los caminos de la santidad son múltiples y adecuados a la vocación de cada uno. Doy gracias al Señor que me ha concedido beatificar y canonizar durante estos años a tantos cristianos y, entre ellos a muchos laicos que se han santificado en las circunstancias más ordinarias de la vida. Es el momento de proponer de nuevo a todos con convicción este «alto grado» de la vida cristiana ordinaria. La vida entera de la comunidad eclesial y de las familias cristianas debe ir en esta dirección. Pero también es evidente que los caminos de la santidad son personales y exigen una pedagogía de la santidad verdadera y propia, que sea capaz de adaptarse a los ritmos de cada persona. Esta pedagogía debe enriquecer la propuesta dirigida a todos con las formas tradicionales de ayuda personal y de grupo, y con las formas más recientes ofrecidas en las asociaciones y en los movimientos reconocidos por la Iglesia.

⇒ ***Todos con un estilo cristiano de vivir (IenA 29)***

La propuesta de un nuevo estilo de vida no es sólo para los Pastores, sino más bien para todos los cristianos... A todos se les pide que profundicen y asuman la auténtica espiritualidad cristiana. «En efecto, espiritualidad es un estilo o forma de vivir según las exigencias cristianas, la cual es “la vida en Cristo” y “en el Espíritu”, que se acepta por la fe, se expresa por el amor y, en esperanza, es conducida a la vida dentro de la comunidad eclesial». En este sentido, por espiritualidad, que es la meta a la que conduce la conversión, se entiende no «una parte de la vida, sino la vida toda guiada por el Espíritu Santo».

B) PARA VIVIR EN SANTIDAD DEBEMOS SER DÓCILES AL ESPÍRITU SANTO.

⇒ ***El Espíritu hace posible la santidad (SD 40)***

Un desafío al que hay que responder es que «predicamos poco acerca del Espíritu que actúa en los corazones y los convierte, haciendo así posible la santidad, el desarrollo de las virtudes y el valor para tomar cada día la cruz de Cristo (cf. Mt 10, 38; 16, 24)»

⇒ ***La venida del Reino es obra del Espíritu (CATIC 2818-2821)***

En la oración del Señor ("venga a nosotros tu Reino"), se trata principalmente de la venida final del Reino de Dios por medio del retorno de Cristo (cf. Tt 2, 13). Pero este deseo no distrae a la Iglesia de su misión en

este mundo, más bien la compromete. Porque desde Pentecostés, la venida del Reino es obra del Espíritu del Señor «a fin de santificar todas las cosas llevando a plenitud su obra en el mundo» (MR, plegaria eucarística IV).

«El Reino de Dios es justicia y paz y gozo en el Espíritu Santo» (Rm 14, 17). Los últimos tiempos en los que estamos son los de la efusión del Espíritu Santo. Desde entonces está entablado un combate decisivo entre «la carne» y el Espíritu (cf. Ga 5, 16-25):

Solo un corazón puro puede decir con seguridad: «¡Venga a nosotros tu Reino!». Es necesario haber estado en la escuela de Pablo para decir: «Que el pecado no reine ya en nuestro cuerpo mortal» (Rm 6, 12). El que se conserva puro en sus acciones, sus pensamientos y sus palabras, puede decir a Dios: «¡Venga tu Reino!» (San Cirilo de Jerusalén, catech. myst. 5, 13).

Discerniendo según el Espíritu, los cristianos deben distinguir entre el crecimiento del Reino de Dios y el progreso de la cultura y la promoción de la sociedad en las que están implicados. Esta distinción no es una separación. La vocación del hombre a la vida eterna no suprime, sino que refuerza su deber de poner en práctica las energías y los medios recibidos del Creador para servir en este mundo a la justicia y a la paz (cf GS 22; 32; 39; 45; EN 31).

Esta petición está sostenida y escuchada en la oración de Jesús (cf Jn 17, 17-20), presente y eficaz en la Eucaristía; su fruto es la vida nueva según las Bienaventuranzas (cf Mt 5, 13-16; 6, 24; 7, 12-13).

C) NUESTRA VIDA Y NUESTRAS OBRAS DEBEN SER IMITACIÓN DE JESUCRISTO.

⇒ ***Sean santos, pues yo su Dios soy santo (Mt 5, 48; Lv 19, 2)***

Por respeto a la Palabra de Dios, se sugiere leer el texto bíblico directamente de la Biblia.

⇒ ***Con el espíritu de las bienaventuranzas (Mt 5, 1-12)***

Por respeto a la Palabra de Dios, se sugiere leer el texto bíblico directamente de la Biblia.

⇒ ***Imitar la santidad de Dios, manifestada en Jesús (Iglesia en América 30-31)***

«Sed santos, porque yo, el Señor, vuestro Dios, soy santo» (Lv 19, 2)... La santidad es la meta del camino

de conversión, pues ésta «no es fin en sí misma, sino proceso hacia Dios, que es santo. Ser santos es imitar a Dios y glorificar su nombre en las obras que realizamos en nuestra vida (cf. Mt 5, 16)». En el camino de la santidad, Jesucristo es el punto de referencia y el modelo a imitar: Él es «el Santo de Dios y fue reconocido como tal (cf. Mc 1, 24). Él mismo nos enseña que el corazón de la santidad es el amor, que conduce incluso a dar la vida por los otros (cf. Jn 15, 13). Por ello, imitar la santidad de Dios, tal y como se ha manifestado en Jesucristo, su Hijo, no es otra cosa que prolongar su amor en la historia, especialmente con respecto a los pobres, enfermos e indigentes (cf. Lc 10, 25ss)».

«Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida» (Jn 14, 6). Con estas palabras Jesús se presenta como el único camino que conduce a la santidad.

D) APORTES AL MARGO DOCTRINAL:

Motivados por el encuentro con Cristo en esta reflexión, expresemos ahora, entre todos, las convicciones que queremos vivir como fruto de la misma y en relación al tema. Las expresamos con frases breves, claras, concretas, que pueden iniciar con cualquiera de los siguientes verbos: "Queremos", "Deseamos", "Sabemos", "Confesamos", "Reconocemos", "Etc." Se anotan las principales respuestas (que hay que entregar en la parroquia).

6. PROYECTEMOS EL ENCUENTRO

Como parte de la profundización del encuentro y sin desconectarse del proceso que lleva la reflexión acerca del mismo, se trata ahora de aterrizar en algunos compromisos concretos, a manera de líneas de acción que nos ayuden a proyectar el Encuentro en la vida.

a) Preguntas para la reflexión:

- 1) Si la santidad es una vocación para todos, ¿qué debemos hacer para ser santos?
- 2) ¿Cuáles son las actitudes que debemos evitar y cuáles cultivar dentro del proceso de nuestra santificación?

b) Actitudes a cultivar:

- ✓ Llevar una vida más de acuerdo a las exigencias de Dios y de la Iglesia.
- ✓ Conocer e invocar más al Espíritu Santo y dejarnos guiar por Él.
- ✓ Reflejar en nuestras obras y en nuestra vida la santidad de Jesucristo.

c) Nuestro compromiso:

- ❖ Tener un plan de vida y ser fieles al mismo.
- ❖ Hacernos todos los días, al levantarnos, el propósito de avanzar en santidad un poco más.
- ❖ ¿Quieres de verdad ser santo? Cumple el pequeño deber de cada momento: haz lo que debes y está en lo que haces. (*Beato Josemaría Escrivá de Balaguer. Camino 815*)

d) Sugerencias para suscitarlo en el grupo, asamblea o comunidad participante:

⇒ Se puede sugerir a los participantes, como ejemplo de un plan de vida, el siguiente:

Podría dárseles en una hojita a cada uno, para que lo puedan llevar a su casa o traerlo siempre consigo.

PLAN DE VIDA

Para cada día:

- Hora fija de acostarse y levantarse.
- Santificar el trabajo ordinario, haciéndolo bien para la gloria de Dios.
- Ofrecer a Dios la jornada bajo la intercesión de la Virgen María.
- Un rato de oración mental (15 minutos) preferentemente ante el Sagrario.
- Asistir a la Santa Misa y recibir la Comunión siempre que sea posible.
- Al mediodía rezar el *Ángelus* (durante el tiempo pas-cual el *Regina Coeli*).
- Rezar el *Santo Rosario*, si es posible en familia.
- Leer durante unos minutos, reposadamente, el Nuevo Testamento o un libro espiritual.
- Antes de acostarse, examinarse brevemente de cómo ha ido el día.

Para cada semana:

- El domingo es el día del Señor. La Santa Misa debe ser el centro de la jornada. Es también un día dedicado especialmente a la familia, al descanso y al propio enriquecimiento espiritual.
- Es muy aconsejable recibir la Comunión al menos los domingos y días de precepto.

Para cada mes:

- Confesarse, con verdadero arrepentimiento, aunque no haya pecados mortales, para recibir la gracia sacramental.
- Recibir dirección espiritual con un sacerdote docto, prudente y experimentado.
- Día de retiro espiritual: dedicar una hora a considerar nuestra relación con Dios. En la presencia del Santísimo Sacramento, si fuera posible

Cada año:

- Curso de retiro o ejercicios espirituales: dos o tres días en silencio, conversando a solas con Dios, para conseguir una nueva conversión. El alma, como el cuerpo necesita reponer fuerzas.

En todo momento:

- Mantener la presencia de Dios con jaculatorias, comuniones espirituales y actos de amor y reparación.
- Considerar que somos hijos de Dios: tratar de agradarle en todo lo que hacemos, como un niño trata de agradar a su padre.
- Agradecer a Dios todo lo que nos da.
- Hacerlo todo por amor de Dios; purificar nuestra intención con actos de contrición y desagravio por los pecados propios y ajenos.
- Comportarnos como nos gustaría haberlo hecho a la hora de la muerte. Así no tendremos miedo a la muerte y moriremos como hemos vivido.

7. AGRADEZCAMOS EL ENCUENTRO

El encuentro concluye en un ambiente de oración y celebración. Puede servir para ello el uso de los siguientes elementos o parte de los mismos.

a) Signos

Teniendo en alto, a la vista de todos, los signos bautismales de la vestidura blanca y el cirio o vela encendida, se proclama el texto del Apocalipsis y se complementa con el canto.

b) Ap 7, 9-17: Los que han lavado sus vestiduras con la sangre del Cordero

Por respeto a la Palabra de Dios, se sugiere leer el texto bíblico directamente de la Biblia.

c) Canto:

**SEÑOR, ¿QUIÉN PUEDE ACUDIR A TU TEMPLO
Y HABITAR EN TU CASA SANTA?
Y, ¿QUIÉN PUEDE DECIR
QUE ES CREYENTE SINCERO
Y QUE TIENE VERDADERA FE?**

*Quien procede honradamente,
practicando la justicia
y a cada uno lo suyo da.
El que obra con lealtad
y con su lengua no calumnia
y siempre dice la verdad.
¡El que así obra nunca fallará! (2).*

*El que al prójimo no daña,
ni difama a su vecino
y no devuelve mal por mal.
El que no mancha sus manos
en actos de injusticia
y estima a los que temen al Señor
¡El que así obra nunca fallará! (2).*

Si está el sacerdote presente, concluye la oración con la Bendición; de lo contrario, terminan invocando a la Trinidad:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amén.

8. EVALUEMOS EL ENCUENTRO

¿Qué les gustó de este primer encuentro?

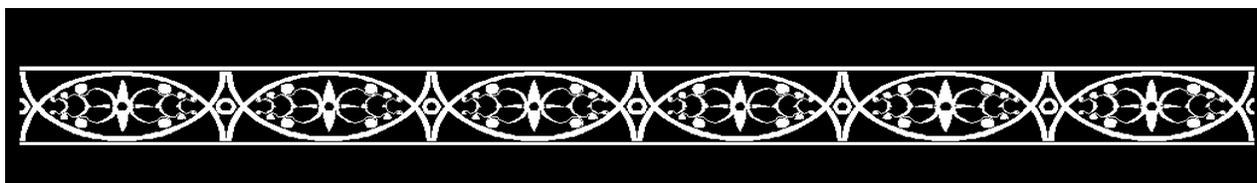
¿Qué fue lo que no les gustó?

Pedir a los participantes sus sugerencias para mejorar en los días sucesivos.

Entre los responsables del tema, calcular el número de los asistentes, evaluar su participación e interés, discernir lo positivo y lo negativo, y sacar de ello las conclusiones pertinentes.

9. DESPEDIDA

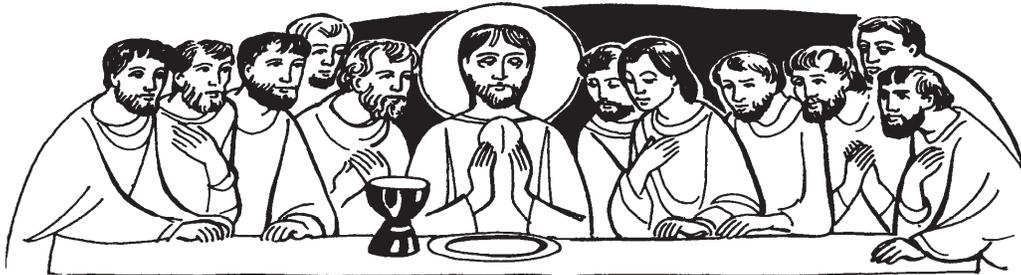
Apreciar y agradecer la presencia y participación de los asistentes. Motivarlos a seguir participando en el resto de la semana.



II Encuentro:

VIVAMOS EN LA EUCARISTÍA DOMINICAL LA PASCUA DEL SEÑOR RESUCITADO

«La paz sea con ustedes... El que coma de este pan vivirá para siempre» (Jn 20, 20; 6, 51)



INDICACIONES METODOLÓGICAS

a) Con este encuentro pretendemos (metas):

- ⇒ Favorecer un encuentro vivo con Cristo en la Eucaristía.
- ⇒ Motivarnos para vivir la fiesta pascual cada domingo en comunidad.
- ⇒ Renovar la esperanza de nuestra propia resurrección.

b) Al final, estaremos convencidos de que (convicciones):

- ❖ La Eucaristía dominical celebra el día del Señor y día de la Iglesia.
- ❖ Cristo Resucitado está realmente presente en la Eucaristía.
- ❖ Cristo está presente también en los signos litúrgicos.

c) Por eso, en adelante, procuraremos (actitudes):

- ✓ Celebrar con fe la Eucaristía, especialmente el domingo.
- ✓ Gozar el encuentro con Jesucristo Resucitado en la liturgia dominical.
- ✓ Vivir la celebración como un momento privilegiado de comunión.

1. LOCAL PARA EL ENCUENTRO

Además del lema y el objetivo general de los Encuentros (Ejercicios), se pueden colocar carteles con el tema del segundo encuentro y las metas del mismo.

Se sugieren también algunos signos eucarísticos o de la resurrección: Espigas, uvas, sepulcro abierto, sábanas.

2. AMBIENTAMOS EL ENCUENTRO

Ofrecer unas palabras de bienvenida y de felicitación por estar presentes, por llegar puntuales, y como motivación para continuar con entusiasmo la semana de reflexión.

Canto:

**LA MISA ES UNA FIESTA MUY ALEGRE,
LA MISA ES UNA FIESTA CON JESÚS.
LA MISA ES UNA FIESTA QUE NOS UNE,
LA MISA ES UNA FIESTA CON JESÚS.**

*Cada domingo celebramos
que nuestro Amigo nos salvó,
que por amarnos dio su vida y resucitó (2).*

*Con su Palabra nos enseña, nos alimenta con su Pan,
nos compromete a ser amigos y a caminar (2).*

----- 0 -----
*Estamos de fiesta con Jesús, al cielo queremos ir;
estamos reunidos en la mesa
y es Cristo quien va a servir.*

¡PODEROSO ES NUESTRO DIOS! (4)

*Él sana, Él salva, ¡Poderoso es nuestro Dios!
Bautiza, Él viene, ¡Poderoso es nuestro Dios!*

*El Padre, el Hijo, ¡Poderoso es nuestro Dios!
Espíritu Santo, ¡Poderoso es nuestro Dios!*

3. UBICAMOS ESTE ENCUENTRO

¡Bienvenidos a nuestro segundo encuentro con Cristo en estos Ejercicios!

Se pueden recordar el lema y el objetivo general, así como compartir experiencias del primer encuentro vivido:

Recordemos que el lema general de esta semana de encuentro con Jesús, es la convicción de la presencia de Jesús entre nosotros: *"Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo"*.

¿Cómo se sintieron el día de ayer?

¿Recuerdan el tema?

¿Les ayudó a encontrarse con Jesús?

Una vez que se ha recordado y compartido lo anterior, se ubica también este segundo encuentro, con estas o semejantes palabras:

Para continuar con la búsqueda del objetivo que ayer nos propusimos, ahora procuraremos vivir un segundo encuentro, que consiste en la invitación a *vivir en la Eucaristía dominical la Pascua del Señor resucitado*. Con este encuentro queremos...

(Presentar en este momento las 'metas', es decir, lo que pretendemos con el segundo encuentro, cf. Indicaciones Metodológicas).

4. SALGAMOS AL ENCUENTRO

El primer momento fuerte de nuestra experiencia es salir al encuentro del Jesús a través del cual Dios salió primero a nuestro encuentro. Necesitamos para ello una actitud profundamente contemplativa, pues, queremos descubrir su presencia en los diferentes signos de la misma: hoy, especialmente, en la Eucaristía dominical. Puede servir para ello el uso de los siguientes elementos (todos o una parte de los mismos).

a) Monición:

La fuerza para nuestra vida cristiana la recibimos en el encuentro con Cristo Eucaristía. Hoy estamos reunidos para reflexionar y tomar conciencia de los grandes beneficios que Él nos ofrece, especialmente cada domingo.

b) Canto para preparar el corazón:

*Yo soy el Pan de vida,
el que viene a mí no tendrá hambre;
el que viene a mí no tendrá sed.
Nadie viene a mí, si mi Padre no le llama.*

**YO LO RESUCITARÉ (3)
EN EL DÍA FINAL [2]**

c) Procesión de signos:

Con actitud de profunda fe recibimos los siguientes signos eucarísticos:

Pan: Los humanos no podemos vivir sin el alimento. Los cristianos no podemos salir adelante sin alimentarnos de Cristo.

Agua y vino: El agua nos purifica. La Sangre de Cristo derramada por nosotros nos purifica del pecado y nos fortalece para la vida.

Cruz: Sin el sacrificio no hay redención. Necesitamos aprender de Cristo a sufrir con alegría.

d) Lectura bíblica:

⇒ **Presencia de Jesús con sus discípulos el primer día de la semana (Jn 20, 19-29)**

Por respeto a la Palabra de Dios, se sugiere leer el texto bíblico directamente de la Biblia.

e) Reflexión:

⇒ **Meditamos el texto:**

Jesús se hace presente a sus discípulos. Ellos necesitan no sólo el alimento por el desgaste en el trabajo, sino también la presencia de Jesús para animarse y darse cuenta que Él cumple su Palabra.

El relato de las apariciones de Jesús a sus discípulos está pensado precisamente desde el cumplimiento de las promesas de Jesús: Jesús había dicho "volveré a estar con ustedes" (Jn 14, 18); el evangelista constata: "se presentó en medio de ellos" (Jn 20, 19). Jesús había prometido: "dentro de poco volverán a verme" (Jn 16, 16ss); el evangelista afirma: "los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor" (Jn 20, 20). Jesús anunció: "les enviaré al Espíritu Santo" (Jn 14, 26; 15, 26; 16, 7ss) "y tendrán paz" (Jn 16, 33); el evangelista recoge las palabras de Jesús: "la paz esté con ustedes... reciban al Espíritu Santo" (Jn 20, 21ss). Jesús afirmó "voy al Padre" (Jn 14, 12); el evangelista se encarga de recoger otras palabras de Jesús que significan el cumplimiento de lo que había prometido: "voy a mi Padre, que es también su Padre" (Jn 20, 17).

Además, el evangelista subraya la identidad del Resucitado con el Crucificado. El testimonio de los ángeles, los encuentros y apariciones y, en especial, las exigencias de comprobación por parte de Tomás, son de sumo interés. De ellas se deduce que el Resucitado y el Crucificado son el mismo, aunque su forma de vida sea

diversa. Ambos aspectos son igualmente importantes. De ahí las exigencias de ver y palpar los agujeros de las manos y del costado: identidad. De ahí la dificultad en reconocer al Resucitado; creen ver un fantasma, un viandante, el jardinero: diversidad en su nueva forma de vida. La resurrección de Jesús no es la vuelta de un cadáver a la vida, sino la plena participación de la vida divina por un ser humano.

⇒ *Descubrimos a Cristo en nuestra vida:*

A Cristo lo podemos encontrar en nuestra misma vida, si miramos los diferentes hechos de la realidad y sus manifestaciones con una actitud contemplativa; es decir, si no sólo los "vemos" (actividad propia de todos los seres vivos) o los "miramos" (actividad racional propiamente humana), sino, sobre todo, si los "contemplamos" (actividad racional informada por la fe e impregnada por la sabiduría del Espíritu).

POR ESO, NOS PREGUNTAMOS Y COMPARTIMOS:

- 1) ¿Siento la necesidad de alimentarme de Jesús?
- 2) ¿Con qué actitud me acerco a la Eucaristía?
- 3) Al participar de la Eucaristía, ¿reanimo mi vida para vivir más cristianamente o sigo igual que antes?

f) Aportes al Marco de la Realidad:

Se hace a los participantes las preguntas anteriores, que tratan de descubrir la realidad que estamos viviendo respecto al tema, ya sea positiva o negativamente, y se anotan las respuestas (que hay que entregar en la parroquia). Pero, sobre todo, se reflexionan, complementadas con los siguientes hechos, sus manifestaciones y sus consecuencias:

1) Hechos:

- ⇒ Indiferencia de algunas personas ante la Eucaristía
- ⇒ Algunos van a Misa por cumplir.

2) Manifestaciones:

Dichos hechos se manifiestan de múltiples maneras:

- ❖ Mucha gente no va a Misa.
- ❖ Otros llegan tarde, se quedan afuera o se quedan muy atrás.

3) Consecuencias:

- Se pierde el amor a Jesús y se vive creyendo que no se necesita de Él.
- Se cambia la religión por la primera secta que llega a su casa, dejándose convencer fácilmente.



g) Canto:

Si se cree conveniente y necesario -de acuerdo al proceso que se está viviendo- se hace el siguiente canto; si no, se continua con el siguiente paso.

**COMULGAR ES UN ACTO SUBLIME,
UN ENCUENTRO EN PERSONA CON DIOS;
NO ES PRECISO SENTIR LOS AFECTOS,
SINO UNIRSE CON EL REDENTOR.**

*Comulgar es regalo divino
del Señor, que a mi alma se da;
y viniendo Jesús a mi alma
yo le hago una entrega total.*

*Un encuentro con Dios hecho hombre
una entrega a mi Salvador
de su muerte pasión y memoria,
de su triunfo participación.*

5. PROFUNDICEMOS EL ENCUENTRO

Para ahondar en el encuentro iniciado, se proponen a continuación algunas ideas fuerza, respaldadas en algunos textos de la Biblia, del Catecismo o de algún documento de la Iglesia, que nos ayudan a reflexionar y profundizar lo iniciado. No es obligación leerlos o estudiarlos todos. Se puede elegir el o los que se vean más convenientes y adecuados al grupo o situación. Lo que sí es importante es continuar con una actitud contemplativa, especialmente para descubrir en ellos el proyecto de Dios sobre nuestra vida y confrontar con el mismo las luces y sombras de nuestra realidad personal y comunitaria

A) LA EUCARISTÍA DOMINICAL CELEBRA EL DÍA DEL SEÑOR Y DÍA DE LA IGLESIA.

⇒ *La liturgia es la cumbre y fuente de la vida eclesial (SC 10)*

La Liturgia es la cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y al mismo tiempo la fuente de donde mana toda su fuerza. Pues los trabajos apostólicos se ordenan a que, una vez hechos hijos de Dios por la fe y el bautismo, todos se reúnan para alabar a Dios en medio de la Iglesia, participen en el sacrificio y coman la cena del Señor.

Por su parte, la Liturgia misma impulsa a los fieles a que, saciados «con los sacramentos pascuales», sean «concordes en la piedad»; ruega a Dios que «conserven en su vida lo que recibieron en la fe», y la renovación de la Alianza del Señor con los hombres en la Eucaristía enciende y arrastra a los fieles a la apremiante caridad de Cristo. Por tanto, de la Liturgia, sobre todo de la Eucaristía, mana hacia nosotros la gracia como de su fuente y se obtiene con la máxima eficacia aquella santificación de los hombres en Cristo y aquella glorificación de Dios, a la cual las demás obras de la Iglesia tienden como a su fin.

⇒ *Pascua de la semana (NMI 35)*

El mayor empeño se ha de poner, pues, en la liturgia, «cumbre a la cual tiende la actividad de la Iglesia y al mismo tiempo la fuente de donde mana toda su fuerza». En el siglo XX, especialmente a partir del Concilio, la comunidad cristiana ha ganado mucho en el modo de celebrar los Sacramentos y sobre todo la Eucaristía. Es preciso insistir en este sentido, dando un realce particular a la Eucaristía dominical y al domingo mismo, sentido como día especial de la fe, día del Señor resucitado y del don del Espíritu, verdadera Pascua de la semana. Desde hace dos mil años, el tiempo cristiano está marcado

por la memoria de aquel «primer día después del sábado» (Mc 16, 2. 9; Lc 24, 1; Jn 20, 1), en el que Cristo resucitado llevó a los Apóstoles el don de la paz y del Espíritu (cf. Jn 20, 19-23). La verdad de la resurrección de Cristo es el dato originario sobre el que se apoya la fe cristiana (cf. 1Co 15, 14), acontecimiento que es el centro del misterio del tiempo y que prefigura el último día, cuando Cristo vuelva glorioso. No sabemos qué acontecimientos nos reservará el milenio que está comenzando, pero tenemos la certeza de que éste permanecerá firmemente en las manos de Cristo, el «Rey de Reyes y Señor de los Señores» (Ap 19,16) y precisamente celebrando su Pascua, no sólo una vez al año sino cada domingo, la Iglesia seguirá indicando a cada generación «lo que constituye el eje central de la historia, con el cual se relacionan el misterio del principio y del destino final del mundo».

⇒ *Día de la Resurrección: la nueva creación. (CATIC 2174, 2177 y 2182)*

Jesús resucitó de entre los muertos «el primer día de la semana» (Mt 28,1; Mc 16,2; Lc 24,1; Jn 20,1). En cuanto «primer día», el día de la Resurrección de Cristo recuerda la primera creación. En cuanto «octavo día», que sigue al sábado (cf Mc 16,1; Mt 28,1), significa la nueva creación inaugurada con la resurrección de Cristo. Para los cristianos vino a ser el primero de todos los días, la primera de todas las fiestas, el día del Señor («Hè kyriakè hèmèra», «dies dominica»), el «domingo»: «Nos reunimos todos el día del sol porque es el primer día (después del sábado judío, pero también el primer día), en que Dios, sacando la materia de las tinieblas, creó al mundo; ese mismo día, Jesucristo nuestro Salvador resucitó de entre los muertos» (S. Justino, Apol. 1,67).

La celebración dominical del Día y de la Eucaristía del Señor tiene un papel principalísimo en la vida de la Iglesia. «El domingo en el que se celebra el misterio pascual, por tradición apostólica, ha de observarse en toda la Iglesia como fiesta primordial de precepto» (CIC, can. 1246,1).

La participación en la celebración común de la eucaristía dominical es un testimonio de pertenencia y de fidelidad a Cristo y a su Iglesia. Los fieles proclaman así su comunión en la fe y la caridad. Testimonian a la vez la santidad de Dios y su esperanza de la salvación. Se reconfortan mutuamente, guiados por el Espíritu Santo.

Para los cristianos, el domingo vino a ser el primero de todos los días, la sal de todas las fiestas el día del

Señor. Lo que el agua es para la planta, la Eucaristía debe ser para el cristiano; es decir la participación común en el sacrificio Eucarístico.

B) CRISTO RESUCITADO ESTÁ REALMENTE PRESENTE EN LA EUCHARISTÍA.

⇒ *La última cena» (1Co 11, 23-27)*

Por respeto a la Palabra de Dios, se sugiere leer el texto bíblico directamente de la Biblia.

⇒ *La presencia del Resucitado (Dies Domini 31)*

«Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo» (Mt 28,20). Esta promesa de Cristo sigue siendo escuchada en la Iglesia como secreto fecundo de su vida y fuente de su esperanza. Aunque el domingo es el día de la resurrección, no es sólo el recuerdo de un acontecimiento pasado, sino que es celebración de la presencia viva del Resucitado en medio de los suyos. Para que esta presencia sea anunciada y vivida de manera adecuada no basta que los discípulos de Cristo oren individualmente y recuerden en su interior, en lo recóndito de su corazón, la muerte y resurrección de Cristo. En efecto, los que han recibido la gracia del bautismo no han sido salvados sólo a título personal, sino como miembros del Cuerpo místico, que han pasado a formar parte del Pueblo de Dios. Por eso es importante que se reúnan, para expresar así plenamente la identidad misma de la Iglesia, la ekklesía, asamblea convocada por el Señor resucitado, el cual ofreció su vida «para reunir en uno a los hijos de Dios que estaban dispersos» (Jn 11,52). Todos ellos se han hecho «uno» en Cristo (cf. Ga 3,28) mediante el don del Espíritu. Esta unidad se manifiesta externamente cuando los cristianos se reúnen: toman entonces plena conciencia y testimonian al mundo que son el pueblo de los redimidos formado por «hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación» (Ap 5,9). En la asamblea de los discípulos de Cristo se perpetúa en el tiempo la imagen de la primera comunidad cristiana, descrita como modelo por Lucas en los Hechos de los Apóstoles, cuando relata que los primeros bautizados «acudían asiduamente a la enseñanza de los apóstoles, a la comunión, a la fracción del pan y a las oraciones» (2,42).

⇒ *La Eucaristía: una necesidad de vida cristiana. (NMI 36)*

Quisiera insistir, en la línea de la Exhortación «Dies Domini», para que la participación en la Eucaristía sea, para cada bautizado, el centro del domingo. Es un deber

irrenunciable, que se ha de vivir no sólo para cumplir un precepto, sino como necesidad de una vida cristiana verdaderamente consciente y coherente. Estamos entrando en un milenio que se presenta caracterizado por un profundo entramado de culturas y religiones incluso en Países de antigua cristianización. En muchas regiones los cristianos son, o lo están siendo, un «pequeño rebaño» (Lc 12,32). Esto les pone ante el reto de testimoniar con mayor fuerza, a menudo en condiciones de soledad y dificultad, los aspectos específicos de su propia identidad. El deber de la participación eucarística cada domingo es una de éstos. La Eucaristía dominical, congre-



gando semanalmente a los cristianos como familia de Dios entorno a la mesa de la Palabra y del Pan de vida, es también el antídoto más natural contra la dispersión. Es el lugar privilegiado donde la comunión es anunciada y cultivada constantemente. Precisamente a través de la participación eucarística, el día del Señor se convierte también en el día de la Iglesia, que puede desempeñar así de manera eficaz su papel de sacramento de unidad.

⇒ *(CATIC 1357-1358)*

Cumplimos este mandato del Señor celebrando el memorial de su sacrificio. Al hacerlo, ofrecemos al Padre lo que él mismo nos ha dado: los dones de su Creación, el pan y el vino, convertidos por el poder del Espíritu Santo y las palabras de Cristo, en el Cuerpo y la

Sangre del mismo Cristo: Así Cristo se hace real y misteriosamente presente.

Por tanto, debemos considerar la Eucaristía como acción de gracias y alabanza al Padre, como memorial del sacrificio de Cristo y de su Cuerpo, como presencia de Cristo por el poder de su Palabra y de su Espíritu.

C) CRISTO ESTÁ PRESENTE TAMBIÉN EN LOS SIGNOS LITÚRGICOS.

⇒ «El pan verdadero» (Jn 6, 48-58)

Por respeto a la Palabra de Dios, se sugiere leer el texto bíblico directamente de la Biblia.

⇒ Los signos litúrgicos más importantes

Palabra: Es el anuncio que hace presente al mismo Verbo Encarnado. Continúa ofreciéndose la comprensión de la historia de la salvación. Cuando se lee en la Iglesia es El quien habla y se encarna en los corazones abiertos. Se hace presente cuando la Iglesia suplica y canta salmos.

Eucaristía: Se hace real, substancial y duradera, la presencia del Señor resucitado que se ofrece.

Ministro: Cristo se hace presente por el ministerio de los sacerdotes, el mismo que entonces se ofreció en la cruz.

Comunidad: Por ser obra de Cristo sacerdote y de su Cuerpo que es la Iglesia, es la acción sagrada por excelencia.

⇒ Signos que significan realidades divinas (SC 33)

Aunque la sagrada Liturgia sea principalmente culto de la divina Majestad, contiene también una gran instrucción para el pueblo fiel. En efecto, en la liturgia, Dios habla a su pueblo; Cristo sigue anunciando el Evangelio. Y el pueblo responde a Dios con el canto y la oración.

Más aún, las oraciones que dirige a Dios el sacerdote -que preside la asamblea representando a Cristo-, se dicen en nombre de todo el pueblo santo y de todos los circunstantes. Los mismos signos visibles que usa la sagrada Liturgia han sido escogidos por Cristo o por la Iglesia para significar realidades divinas invisibles. Por tanto, no sólo cuando se lee «lo que se ha escrito para nuestra enseñanza» (Rm 15,4), sino también cuando

do la Iglesia ora, canta o actúa, la fe de los participantes se alimenta y sus almas se elevan a Dios a fin de tributarle un culto racional y recibir su gracia con mayor abundancia.

⇒ Presencia de Cristo en su Iglesia a través de los actos litúrgicos (CATIC 1088)

«Para llevar a cabo una obra tan grande» -la dispensación o comunicación de su obra de salvación- Cristo está siempre presente en su Iglesia, principalmente en los actos litúrgicos. Está presente en el sacrificio de la misa, no sólo en la persona del ministro, "ofreciéndose ahora por ministerio de los sacerdotes el mismo que entonces se ofreció en la cruz", sino también, sobre todo, bajo las especies eucarísticas... Está presente con su virtud en los sacramentos, de modo que, cuando alguien bautiza, es Cristo quien bautiza. Está presente en su palabra, pues es El mismo el que habla cuando se lee en la Iglesia la Sagrada Escritura. Está presente, finalmente, cuando la Iglesia suplica y canta salmos, el mismo que prometió: 'Donde están dos o tres congregados en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellos' (Mt 18,20)» (SC 7).

D) APORTES AL MARCO DOCTRINAL:

Motivados por el encuentro con Cristo en esta reflexión, expresemos ahora, entre todos, las convicciones que queremos vivir como fruto de la misma y en relación al tema. Las expresamos con frases breves, claras, concretas, que pueden iniciar con cualquiera de los siguientes verbos: "Queremos", "Deseamos", "Sabemos", "Confesamos", "Reconocemos", "Etc." Se anotan las principales respuestas (que hay que entregar en la parroquia).

6. PROYECTEMOS EL ENCUENTRO

Como parte de la profundización del Encuentro y sin desconectarse del proceso que lleva la reflexión acerca del mismo, se trata ahora de aterrizar en algunos compromisos concretos, a manera de líneas de acción que nos ayuden a proyectar el Encuentro en la vida.

a) Preguntas para la reflexión:

- 1) ¿Qué debo hacer para participar más activamente en la Eucaristía?
- 2) ¿Con qué actitud me voy a acercar a la Comunidad?
- 3) ¿Cómo debemos vivir el domingo los cristianos?

b) Actitudes a cultivar:

- ✓ Celebrar con fe la Eucaristía, especialmente el domingo.
- ✓ Gozar el encuentro con Jesucristo Resucitado en la liturgia dominical.
- ✓ Vivir la celebración como un momento privilegiado de comunión.

c) Nuestro compromiso:

- ❖ Asistir a Misa acompañado de mi familia.
- ❖ Participar activamente y con gusto en la Eucaristía.
- ❖ En la medida de lo posible, comulgar siempre que voy a Misa.

d) Sugerencias para suscitarlo en el grupo, asamblea o comunidad participante:

- ⇒ Motivarnos a vivir habitualmente en gracia, mediante la confesión frecuente, la oración y la recepción de los sacramentos, para poder recibir a Cristo en cada Misa en que participemos, particularmente todos los domingos.

7. AGRADEZCAMOS EL ENCUENTRO

El encuentro concluye en un ambiente de oración y celebración. Puede servir para ello el uso de los siguientes elementos o parte de los mismos.

a) Signos

Se tienen los mismos signos de la oración inicial en el centro. Todos hacemos un círculo alrededor de los mismos.

b) Canto:

**LA MISA NO TERMINA AQUÍ EN LA IGLESIA,
AHORA LA EMPEZAMOS A VIVIR**

Porque en la vida, cada día, recordaremos lo que aquí hemos vivido y aprendido a compartir (2).

Hemos de ser la levadura, hemos de ser semilla y luz. Junto a nosotros caminando viene Jesús (2).

c) Oración: «Te nos quedaste nuestro» (Himno del Oficio de Lectura del Corpus)

Aquella noche santa te nos quedaste nuestro,
con angustia tu vida, sin heridas tu cuerpo.

Te nos quedaste vivo, porque ibas a ser muerto;
porque iban a romperte, te nos quedaste entero.
Gota a gota tu sangre, grano a grano tu cuerpo:
un lagar y un molino en dos trozos de leño.

Aquella noche santa, te nos quedaste nuestro.

Te nos quedaste todo: amor y sacramento,
ternura prodigiosa, todo en ti, tierra y cielo.
Te quedaste conciso, te escondiste concreto,
nada para el sentido, todo para el misterio.

Aquella noche santa, te nos quedaste nuestro.

Vino de sed herida, trigo de pan hambriento,
toda tu hambre cercana, tú, blancura de fuego.
En este frío del hombre y en su labio reseco,
aquella noche santa te nos quedaste nuestro.

Te adoro, Cristo oculto, te adoro trigo tierno. Amén

Si está el sacerdote presente, concluye la oración con la Bendición; de lo contrario, terminan invocando a la Trinidad:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amén.

8. EVALUEMOS EL ENCUENTRO

¿Qué les gustó de este segundo encuentro?

¿Qué fue lo que no les gustó?

Pedir a los participantes sus sugerencias para mejorar en los días sucesivos.

Entre los responsables del tema, calcular el número de los asistentes, evaluar su participación e interés, discernir lo positivo y lo negativo, y sacar de ello las conclusiones pertinentes.

9. DESPEDIDA

Apreciar y agradecer la presencia y participación de los asistentes. Motivarlos a seguir participando en el resto de la semana.



III Encuentro:

DIOS PADRE MISERICORDIOSO NOS LIBERA DEL PECADO Y NOS RECONCILIA CONSIGO Y CON NUESTROS HERMANOS

«Dios, rico en misericordia, nos manifestó su inmenso amor, y a los que estábamos muertos por nuestras faltas nos dio vida con Cristo. ¡Por gracia hemos sido salvados!» (Ef 2, 4-5)



INDICACIONES METODOLÓGICAS

a) Con este encuentro pretendemos (metas):

- ⇒ Afrontar la crisis de la pérdida del sentido de pecado.
- ⇒ Descubrir en Cristo, "misterio de piedad", el rostro misericordioso de Dios.
- ⇒ Valorar y profundizar la práctica y vivencia del Sacramento de la Reconciliación.

b) Al final, estaremos convencidos de que (convicciones):

- ❖ El pecado nos esclaviza y es la raíz y la causa de todos los males.
- ❖ Dios es el Padre del perdón y de la misericordia.
- ❖ El sacramento de la Penitencia nos reconcilia con Dios y nos compromete a servir a nuestros hermanos.

c) Por eso, en adelante, procuraremos (actitudes):

- ✓ Descubrir y profundizar las consecuencias del pecado en todos sus aspectos.
- ✓ Valorar y agradecer la misericordia de Dios, para vivir como hijos suyos.
- ✓ Celebrar el Sacramento de la Reconciliación como un llamado a la conversión permanente y progresiva.



1. LOCAL PARA EL ENCUENTRO

Además del lema y el objetivo general de los Encuentros (Ejercicios), se pueden colocar carteles con el tema del tercer encuentro y las metas del mismo.

Se sugieren también el cuadro "del Padre misericordioso y el hijo pródigo", y algunas frases de la misma parábola.

2. AMBIENTAMOS EL ENCUENTRO

Para ambientarse a vivir un auténtico encuentro con el Señor, se pueden entonar los siguientes cantos:

Canto:

**JESÚS TOMÓ MI CARGA
Y LA TIRÓ AL MAR (3) [2]
PARA NUNCA MÁS RECORDAR.**

Y yo contento estoy, contento en el Señor (3) [2]
para nunca más recordar.
Dame un nuevo corazón, que te alabe noche y día;
dame un nuevo corazón, oh Jesús, Tú eres mi guía.

**DAME UN NUEVO CORAZÓN
Y QUE SEA MORADA TUYA.
DAME UN NUEVO CORAZÓN (2) ¡ALELUYA!**

Quiero amarte, mi Jesús, porque estoy agradecido;
Tú me diste tu perdón, que es un don inmerecido.

----- o -----

Eran cien ovejas que había en el rebaño,
eran cien ovejas que el pastor cuidó;
pero una tarde, al contarlas todas,
le faltaba una, le faltaba una y triste lloró.

**LAS NOVENTA Y NUEVE DEJÓ EN EL APRISCO
Y POR LAS MONTAÑAS A BUSCARLA FUE;
LA ENCONTRO GIMIENDO, TEMBLANDO DE FRIO
CURO SUS HERIDAS, LA TOMÓ EN SUS BRAZOS
Y AL REDIL VOLVIÓ.**

Esta misma historia vuelve a repetirse,
todavía hay ovejas que en el mundo están,
que van caminando sin Dios, sin consuelo
quedando en tinieblas porque aún no tienen
de Cristo la luz.

3. UBICAMOS ESTE ENCUENTRO

¡Bienvenidos a nuestro tercer encuentro con Dios y
con nuestros hermanos en estos Ejercicios!

*Se pueden compartir experiencias de los primeros dos
encuentros vividos; luego, se ubica al grupo con estas o
semejantes palabras:*

Una vez que nos hemos convencido de que todos
estamos llamados a ser santos por la fuerza del Espíri-
tu Santo (*I Encuentro*) y de que lo podemos ir logran-
do en la vida ordinaria si vivimos en cada Eucaristía
dominical la pascua del Señor resucitado (*II Encuen-
tro*), en nuestro tercer día de Ejercicios queremos vivir
un encuentro con *el Padre misericordioso, que nos
libera del pecado y nos reconcilia consigo y con
nuestros hermanos por medio del Sacramento de la
Penitencia.*

Con el tema de este tercer encuentro queremos...

*(Presentar en este momento las 'metas', es decir, lo que
pretendemos con el tercer encuentro, cf. Indicaciones
Metodológicas).*

De esta manera seguimos buscando motivarnos con
la convicción que nuestro lema general expresa: “Yo
estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mun-
do”. Es la presencia de Jesús entre nosotros la que nos
renueva constantemente el llamado a la santidad y nos
da ánimos para responder al mismo.

4. SALGAMOS AL ENCUENTRO

*El primer momento fuerte de nuestra experiencia es salir al
encuentro del Jesús a través del cual Dios salió primero a
nuestro encuentro. Necesitamos para ello una actitud
profundamente contemplativa, pues, queremos descubrir su
presencia en los diferentes signos de la misma: hoy,
especialmente, a través del sacramento de la Reconciliación.
Puede servir para ello el uso de los siguientes elementos
(todos o una parte de los mismos).*

a) Monición:

El amor de Dios se manifiesta con abundancia en
nuestra vida. El pecado nos aparta de Dios y nos esclaviza.
Pero Dios nos reconcilia mediante la muerte y resurrección
de su Hijo, por eso debemos agradecer tan grande misericordia
para con nosotros. Encontrémonos con Él en este momento
de oración y reflexión.

b) Canto para preparar el corazón:**PERDÓN, SEÑOR, PERDÓN (2)**

*Misericordia mi Dios, por tu bondad,
por tu inmensa compasión borra mi culpa.*

*Reconozco mi culpa, Señor,
tengo siempre presente mi pecado.*

*Contra Ti, contra Ti sólo pequé,
cometí la maldad que Tú aborreces.*

c) Procesión de signos:

Cadena: El pecado es un acto contrario a la ley eterna,
una ofensa a Dios; se alza contra Él en una desobediencia
contraria a la obediencia de Cristo. El pecado nos esclaviza.
Pero Cristo destruye el pecado, Cristo nos libera.

Cuadro del Hijo Pródigo: El pecado es un acto contrario
a la razón, lesiona la naturaleza divina del hombre y atenta
contra la solidaridad humana; nos alejamos de Dios, pero Dios
Padre misericordioso nos reconcilia, viene al encuentro, nos
quiere y nos abraza.

Estola: El pecado se levanta contra el amor que Dios nos tiene y aparta de Él nuestros corazones. Él nos invita a la conversión, quiere que reconozcamos nuestros pecados, que con un corazón contrito, movido por la gracia, nos dispongamos a responder al amor misericordioso de Dios, que nos ha amado primero. En el Sacramento de la Reconciliación nos acercamos a Dios; y, al reconciliarnos con Él, volvemos a la casa paterna.

Cruz: La Cruz es el trofeo, el signo donde Cristo destruyó el pecado, donde manifestó su amor hacia nosotros, muriendo para hacernos hermanos, hijos legítimos de Dios.

d) Lectura bíblica:

⇒ *Si confesamos nuestros pecados, Él nos perdonará (1Jn 1,5-2,6)*

Por respeto a la Palabra de Dios, se sugiere leer el texto bíblico directamente de la Biblia.

e) Reflexión:

⇒ *Meditamos el texto:*

Dios es luz y en Él no hay tiniebla alguna. La luz es una designación de la realidad divina que, como tal, se ha manifestado en Cristo. De este modo, ha quedado iluminada la existencia humana; el hombre puede orientar su vida desde esta luz. En Dios no hay tiniebla alguna.

La dicotomía entre la luz y las tinieblas refleja la división entre aquellos que viven en conformidad con los mandamientos de Dios y aquellos que prescinden de ellos. Los adversarios a los que alude el autor tienen la pretensión de estar en comunión con Dios viviendo en las tinieblas o en pecado. Esto va en contra de la verdadera comunión con Dios. Esta es inimaginable si no se traduce en la práctica de la conducta adecuada. Toda pretensión en este sentido debe estar respaldada por la realidad concreta de la vida. Por otra parte, la realidad del pecado, de la culpabilidad universal, se halla afirmada en la misma acción de Dios que envió a su Hijo para superarla. No aceptarla equivale a llamar mentiroso a Dios, que ha enviado a su Hijo para que se nos perdonen los pecados, y esto no tendría sentido, si nouviésemos pecado, como afirmaban algunos.

Caminar en las tinieblas, mentir y no hacer o no andar en la verdad son expresiones sinónimas. Equivalen a negar la pretendida relación positiva con Dios, de la que

presumían los adversarios. Los que así piensan, se oponen al plan salvador de Dios, que ha entregado a su Hijo como expiación por los pecados y que sigue de Abogado-Paráclito en el cielo (1Jn 2,1).

⇒ *Pérdida del sentido del pecado (cf. RP 18).*

El sentido del pecado tiene su raíz en la conciencia moral del hombre y es como su termómetro. Está unido al sentido de Dios, ya que deriva de la relación consciente que el hombre tiene con Dios como su Creador, Señor y Padre. Por consiguiente, así como no se puede eliminar completamente el sentido de Dios ni apagar la conciencia, tampoco se borra jamás completamente el sentido del pecado. Sin embargo, sucede frecuentemente en la historia, durante períodos de tiempo más o menos largos y bajo la influencia de múltiples factores, que se oscurece gravemente la conciencia moral en muchos hombres. Muchas señales indican que en nuestro tiempo existe un eclipse, deformación, entorpecimiento o «anestesia» de la conciencia; que es tanto más inquietante, en cuanto esta conciencia, definida por el Concilio como «el núcleo más secreto y el sagrario del hombre», está «íntimamente unida a la libertad del hombre (...) Por esto la conciencia, de modo principal, se encuentra en la base de la dignidad interior del hombre y, a la vez, de su relación con Dios». Por lo tanto, es inevitable que en esta situación quede oscurecido también el sentido del pecado, que está íntimamente unido a la conciencia moral, a la búsqueda de la verdad, a la voluntad de hacer un uso responsable de la libertad. Junto a la conciencia queda también oscurecido el sentido de Dios, y entonces, perdido este decisivo punto de referencia interior, se pierde el sentido del pecado.

El pecado del siglo es la pérdida del sentido del pecado... Y la pérdida del sentido del pecado es una forma o fruto de la negación de Dios. Si el pecado es la interrupción de la relación filial con Dios para vivir la propia existencia fuera de la obediencia a El, entonces pecar no es solamente negar a Dios; pecar es también vivir como si El no existiera, es borrarlo de la propia existencia diaria...

Restablecer el sentido justo del pecado es la primera manera de afrontar la grave crisis espiritual, que afecta al hombre de nuestro tiempo.

⇒ *Descubrimos a Cristo en nuestra vida:*

A Cristo lo podemos encontrar en nuestra misma vida, si miramos los diferentes hechos de la realidad y sus manifestaciones con una actitud contemplativa; es de-

cir, si no sólo los "vemos" (actividad propia de todos los seres vivos) o los "miramos" (actividad racional propia-mente humana), sino, sobre todo, si los "contemplamos" (actividad racional informada por la fe e impregnada por la sabiduría del Espíritu).

POR ESO, NOS PREGUNTAMOS Y COMPARTIMOS:

- 1) ¿En qué momentos nos alejamos de Dios y vivimos sin tenerlo en cuenta?
- 2) ¿En qué se nota la pérdida del sentido de pecado en nuestro ambiente?
- 3) ¿Qué tanto valoramos la práctica del Sacramento de la reconciliación en nuestra comunidad?
- 4) ¿Cómo se da la preparación al Sacramento entre nosotros?

f) Aportes al Marco de la Realidad:

Se hace a los participantes las preguntas anteriores, que tratan de descubrir la realidad que estamos viviendo respecto al tema, ya sea positiva o negativamente, y se anotan las respuestas (que hay que entregar en la parroquia). Pero, sobre todo, se reflexionan, complementadas con los siguientes hechos, sus manifestaciones y sus consecuencias:

1) Hechos:

- ⇒ Hay un vacío catequístico sobre el sacramento de la confesión.
- ⇒ Personas que ven la penitencia o el sacramento con fanatismo.
- ⇒ Se ha cambiado el sentido del ayuno y abstinencia
- ⇒ Pérdida del sentido de pecado.
- ⇒ Incoherencia entre fe y vida

2) Manifestaciones:

Dichos hechos se manifiestan de múltiples maneras:

- ❖ No hay interés por formarse constantemente ni prepararse a los sacramentos
- ❖ Nuestra sociedad se está formando muy cómoda, hay miedo al sacrificio.
- ❖ Falta de interés por crecer espiritualmente.
- ❖ Se vive sin amor a Dios y al prójimo, y actuando inmoralmente.
- ❖ Hay envidias, pleitos, vicios, narcotráfico, pandillas, infidelidad.

3) Consecuencias:

- Hay fieles que se confiesan nada más para comulgar, sin llevar un proceso de conversión, no hay sentido de la penitencia si se está lejos de Dios
- El ayuno y la abstinencia, si se hace, es por cuestiones estéticas o de belleza.
- Hay mucho permisivismo y se cree que nada es pecado.
- Nuestros fieles participan en fiestas patronales, sacramentos, religiosidad popular, oraciones, pero no los llevan a la vida.

g) Canto:

Si se cree conveniente y necesario -de acuerdo al proceso que se está viviendo- se hace el siguiente canto; si no, se continua con el siguiente paso.

SI, ME LEVANTARE, VOLVERE JUNTO A MI PADRE

*A ti, Señor, elevo mi alma.
Tú eres mi Dios y mi Salvador.*

*Mira mi angustia, mira mi pena,
dame la gracia de tu perdón.*

*Vuelve, Señor, vuelve a nosotros:
somos tus hijos, tenenos piedad.*

5. PROFUNDICEMOS EL ENCUENTRO

Para ahondar en el encuentro iniciado, se proponen a continuación algunas ideas fuerza, respaldadas en algunos textos de la Biblia, del Catecismo o de algún documento de la Iglesia, que nos ayudan a reflexionar y profundizar lo iniciado. No es obligación leerlos o estudiarlos todos. Se puede elegir el o los que se vean más convenientes y adecuados al grupo o situación. Lo que sí es importante es continuar con una actitud contemplativa, especialmente para descubrir en ellos el proyecto de Dios sobre nuestra vida y confrontar con el mismo las luces y sombras de nuestra realidad personal y comunitaria.

A) EL PECADO NOS ESCLAVIZA Y ES LA RAÍZ Y LA CAUSA DE TODOS LOS MA- LES.

⇒ El hijo se va de casa y compromete su libertad (Lc 15, 11-16)

Por respeto a la Palabra de Dios, se sugiere leer el texto bíblico directamente de la Biblia.

El hombre busca su libertad y muchas veces piensa que Dios se la quita y empieza por alejarse del Padre

cuyo amor no entendió y cuya presencia se le hace pesada. Después de sacrificar esta herencia, cuyo precio no conoce, se deshonra a sí mismo y se hace esclavo de otros hombres y de obras vergonzosas.

⇒ **El pecado no cabe en quien se ha revestido de Cristo (CATIC 1425)**

«Habéis sido lavados, habéis sido santificados, habéis sido justificados en el nombre del Señor Jesucristo y por el Espíritu de nuestro Dios» (1 Co 6,11). Es preciso darse cuenta de la grandeza del don de Dios que se nos hace en los sacramentos de la iniciación cristiana, para comprender hasta qué punto el pecado es algo que no cabe en aquél que «se ha revestido de Cristo» (Ga 3,27). Pero el apóstol S. Juan dice también: «Si decimos: 'no tenemos pecado', nos engañamos y la verdad no está en nosotros» (1 Jn 1,8). Y el Señor mismo nos enseñó a orar: «Perdona nuestras ofensas» (Lc 11,4) uniendo el perdón mutuo de nuestras ofensas al perdón que Dios concederá a nuestros pecados.

B) DIOS ES EL PADRE DEL PERDÓN Y DE LA MISERICORDIA.

⇒ **Toma de conciencia y decisión de cambiar (Lc 15, 17-20)**

Por respeto a la Palabra de Dios, se sugiere leer el texto bíblico directamente de la Biblia.

Pero vuelve el hijo. Habiendo tomado conciencia de su esclavitud, se convence de que Dios le reserva una suerte mejor, y emprende el camino de regreso. Al volver descubre que el padre es muy diferente de la idea que de él se había forjado: éste lo estaba esperando, y corre a su encuentro.

⇒ **La conversión es primariamente obra de la gracia de Dios (CATIC 1432)**

El corazón del hombre es rudo y endurecido. Es preciso que Dios dé al hombre un corazón nuevo (cf Ez 36,26-27). La conversión es primeramente una obra de la gracia de Dios que hace volver a él nuestros corazones: «Conviértenos, Señor, y nos convertiremos» (Lc 5,21). Dios es quien nos da la fuerza para comenzar de nuevo. Al descubrir la grandeza del amor de Dios, nuestro corazón se estremece ante el horror y el peso del pecado y comienza, a temer ofender a Dios por el pecado y verse separado de él. El corazón humano se convierte mirando al que nuestros pecados traspasaron (cf Jn 19,37; Za 12,10).



Tengamos los ojos fijos en la sangre de Cristo y comprendamos cuán preciosa es a su Padre, porque, habiendo sido derramada para nuestra salvación, ha conseguido para el mundo entero la gracia del arrepentimiento (S. Clem. Rom. Cor 7,4).

C) EL SACRAMENTO DE LA PENITENCIA NOS RECONCILIA CON DIOS Y NOS COMPROMETE A SERVIR A NUESTROS HERMANOS.

⇒ **Confesión del propio pecado y el abrazo de misericordia y de perdón (Lc 15, 20-24)**

Por respeto a la Palabra de Dios, se sugiere leer el texto bíblico directamente de la Biblia.

El Padre lo restablece en su dignidad borrando el recuerdo de la herencia perdida y se celebra el banquete del que Jesús habló tantas veces. Al final comprendemos de que Dios es Padre. Somos sus hijos, debemos descubrir eso.

A veces nos dejamos llevar por nuestros sentidos y por los malos ejemplos del ambiente. Dios no se sorprende de nuestras maldades, pues al crearnos libres aceptó el riesgo de que cayéramos. Puede llamarnos hijos suyos gracias a su único hijo Jesús.

⇒ *Reconciliación con el hermano (Lc 15, 25-32)*

Por respeto a la Palabra de Dios, se sugiere leer el texto bíblico directamente de la Biblia.

Pero de todo esto no entendió el hijo mayor, el hombre cumplidor de corazón cerrado.

El sirve con la esperanza de ser premiado o por lo menos ser reconocido superior a los demás, y no puede acoger a los pecadores ni participar en la fiesta de Cristo, porque en realidad no ama.

Todo un ejemplo de raquitismo y pobreza espiritual.

⇒ *El sacramento de la Reconciliación (NMI 37)*

Deseo pedir, además, una renovada valentía pastoral para que la pedagogía cotidiana de la comunidad cristiana sepa proponer de manera convincente y eficaz la práctica del Sacramento de la Reconciliación. Como se recordará, en 1984 intervine sobre este tema con la Exhortación postsinodal Reconciliatio et paenitentia, que recogía los frutos de la reflexión de una Asamblea del Sínodo de los Obispos, dedicada a esta problemática. Entonces invitaba a esforzarse por todos los medios para afrontar la crisis del «sentido del pecado» que se da en la cultura contemporánea, pero más aún, invitaba a hacer descubrir a Cristo como *mysterium pietatis*, en el que Dios nos muestra su corazón misericordioso y nos reconcilia plenamente consigo. Éste es el rostro de Cristo que conviene hacer descubrir también a través del sacramento de la penitencia que, para un cristiano, «es el camino ordinario para obtener el perdón y la remisión de sus pecados graves cometidos después del Bautismo». Cuando el mencionado Sínodo afrontó el problema, era patente a todos la crisis del Sacramento, especialmente en algunas regiones del mundo. Los motivos que lo originan no se han desvanecido en este breve lapso de tiempo. Pero el Año jubilar, que se ha caracterizado particularmente por el recurso a la Penitencia sacramental, nos ha ofrecido un mensaje alentador, que no se ha de desperdiciar: si muchos, entre ellos tantos jóvenes, se han acercado con fruto a este sacramento, probablemente es necesario que los Pastores tengan mayor confianza, creatividad y perseverancia en presentarlo y valorizarlo. ¡No debemos rendirnos, queridos hermanos sacerdotes, ante las crisis contemporáneas! Los dones del Señor —y los Sacramentos son de los más preciosos— vienen de Aquél que conoce bien el corazón del hombre y es el Señor de la historia.

⇒ *El sacramento del perdón (CATIC 1423-1424)*

Se le denomina *sacramento de conversión* porque realiza sacramentalmente la llamada de Jesús a la conversión (cf Mc 1,15), la vuelta al Padre (cf Lc 15,18) del que el hombre se había alejado por el pecado.

Se denomina *sacramento de la Penitencia* porque consagra un proceso personal y eclesial de conversión, de arrepentimiento y de reparación por parte del cristiano pecador.

Es llamado *sacramento de la confesión* porque la declaración o manifestación, la confesión de los pecados ante el sacerdote, es un elemento esencial de este sacramento. En un sentido profundo, este sacramento es también una «confesión», reconocimiento y alabanza de la santidad de Dios y de su misericordia para con el hombre pecador.

Se le llama *sacramento del perdón* porque, por la absolución sacramental del sacerdote, Dios concede al penitente «el perdón y la paz» (OP, fórmula de la absolución).

Se le denomina *sacramento de reconciliación* porque otorga al pecador el amor de Dios que reconcilia: «Dejaos reconciliar con Dios» (2 Co 5,20). El que vive del amor misericordioso de Dios, está pronto a responder a la llamada del Señor: «Ve primero a reconciliarte con tu hermano» (Mt 5,24).

⇒ *Penitencia y reconciliación (IenA 32)*

La conversión (*metanoia*), a la que cada ser humano está llamado, lleva a aceptar y hacer propia la nueva mentalidad propuesta por el Evangelio. Esto supone el abandono de la forma de pensar y actuar del mundo,



que tantas veces condiciona fuertemente la existencia. Como recuerda la Sagrada Escritura, es necesario que muera el hombre viejo y nazca el hombre nuevo, es decir, que todo el ser humano se renueve «hasta alcanzar un conocimiento perfecto según la imagen de su creador» (Col 3, 10). En ese camino de conversión y búsqueda de la santidad «deben fomentarse los medios ascéticos que existieron siempre en la práctica de la Iglesia, y que alcanzan la cima en el sacramento del perdón, recibido y celebrado con las debidas disposiciones». Sólo quien se reconcilia con Dios es protagonista de una auténtica reconciliación con y entre los hermanos.

La crisis actual del sacramento de la Penitencia... podrá superarse por la acción pastoral continuada y paciente.

A este respecto, los Padres sinodales piden justamente «que los sacerdotes dediquen el tiempo debido a la celebración del sacramento de la Penitencia, y que inviten insistente y vigorosamente a los fieles para que lo reciban, sin que los pastores descuiden su propia confesión frecuente». Los Obispos y los sacerdotes experimentan personalmente el misterioso encuentro con Cristo que perdona en el sacramento de la Penitencia, y son testigos privilegiados de su amor misericordioso.



La Iglesia católica, que abarca a hombres y mujeres «de toda nación, razas, pueblos y lenguas» (Ap 7, 9), está llamada a ser, «en un mundo señalado por las divisiones ideológicas, étnicas, económicas y culturales», el «signo vivo de la unidad de la familia humana»... Gracias a un eficaz trabajo de integración entre todos los miembros del pueblo de Dios... las diferencias de hoy

podrán ser fuente de mutuo enriquecimiento... «es de gran importancia que la Iglesia en toda América sea signo vivo de una comunión reconciliada y un llamado permanente a la solidaridad, un testimonio siempre presente en nuestros diversos sistemas políticos, económicos y sociales». Ésta es una aportación significativa que los creyentes pueden ofrecer a la unidad del Continente americano.

D) APORTES AL MARCO DOCTRINAL:

Motivados por el encuentro con Cristo en esta reflexión, expresemos ahora, entre todos, las convicciones que queremos vivir como fruto de la misma y en relación al tema. Las expresamos con frases breves, claras, concretas, que pueden iniciar con cualquiera de los siguientes verbos: "Queremos", "Deseamos", "Sabemos", "Confesamos", "Reconocemos", "Etc." Se anotan las principales respuestas (que hay que entregar en la parroquia).

6. PROYECTEMOS EL ENCUENTRO

Como parte de la profundización del Encuentro y sin desconectarse del proceso que lleva la reflexión acerca del mismo, se trata ahora de aterrizar en algunos compromisos concretos, a manera de líneas de acción que nos ayuden a proyectar el Encuentro en la vida.

a) Preguntas para la reflexión:

- 1) ¿Qué hacer para tomar conciencia de nuestra esclavitud en el pecado?
- 2) ¿Cómo vamos a celebrar el Sacramento de la Reconciliación a partir de este encuentro?

b) Actitudes a cultivar:

- ✓ Descubrir y profundizar las consecuencias del pecado en todos sus aspectos.
- ✓ Valorar y agradecer la misericordia de Dios, para vivir como hijos suyos.
- ✓ Celebrar el Sacramento de la Reconciliación como un llamado a la conversión permanente y progresiva.

c) Nuestro compromiso:

- ❖ Buscar medios diversos para rechazar el pecado.
- ❖ Vivir y no sólo recibir el sacramento de la Reconciliación.
- ❖ Agradecer la misericordia de Dios.

d) Sugerencias para suscitarlo en el grupo, asamblea o comunidad participante:

⇒ Se sugiere dirigir un breve examen de conciencia y motivar a los participantes a que lo practiquen diariamente y cuando necesiten confesarse

7. AGRADEZCAMOS EL ENCUENTRO

El encuentro concluye en un ambiente de oración y celebración. Puede servir para ello el uso de los siguientes elementos o parte de los mismos.

a) Oración: Himno de Cuaresma

Cuando vuelto hacia ti de mi pecado
iba pensando en confesar sincero
el dolor desgarrado y verdadero
del delito de haberte abandonado:

cuando pobre volvíme a ti humillado,
me ofrecí como inmundo por Diosero;
cuando temiéndote tu mirar severo
bajé los ojos, me sentí abrazado.

Sentí mis labios por tu amor sellados
y ahogarse entre tus lágrimas divinas
la triste confesión de mis pecados.

Llenóse el alma en luces matutinas,
y, viendo ya mis males perdonados,
quise para mi frente tus espigas. Amén.

b) Canto:

**PERDÓNANOS NUESTRAS CULPAS,
SEÑOR, PEDIMOS PERDÓN.
ASÍ, TAMBIÉN AL HERMANO
LE DAMOS NUESTRO PERDÓN.**

*Dijiste, Señor, que nuestro Padre
perdona nuestras deudas con amor
si damos nosotros al hermano
la mano otorgándole el perdón.
Ahora, Señor, perdón pedimos;
sabemos de tu grande compasión,
si damos a quien nos ha ofendido
la mano, otorgándole el perdón.*

*Dijiste, Señor, que al más pequeño
tratemos sabiendo que eres Tú,
al pobre, al desnudo y al hambriento
son seres en los que vives Tú.
Sabemos, Señor, que te ofendimos
negándole al hermano nuestro amor;
por eso, Señor, perdón pedimos,
queremos un nuevo corazón.*

Si está el sacerdote presente, concluye la oración con la Bendición; de lo contrario, terminan invocando a la Trinidad:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amén.

8. EVALUEMOS EL ENCUENTRO

¿Qué les gustó de este tercer encuentro?

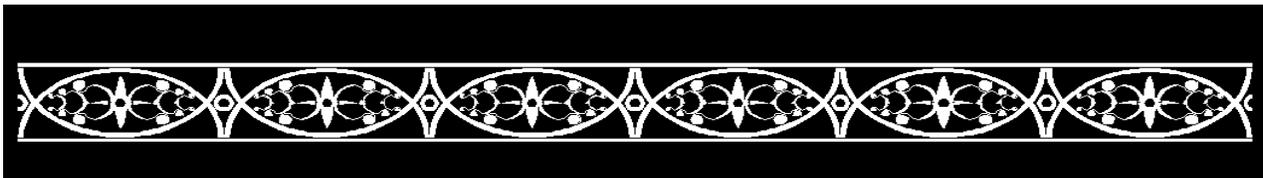
¿Qué fue lo que no les gustó?

Pedir a los participantes sus sugerencias para mejorar en los días sucesivos.

Entre los responsables del tema, calcular el número de los asistentes, evaluar su participación e interés, discernir lo positivo y lo negativo, y sacar de ello las conclusiones pertinentes.

9. DESPEDIDA

Apreciar y agradecer la presencia y participación de los asistentes. Motivarlos a seguir participando en el resto de la semana. Avisar de horarios para el sacramento de la Reconciliación.



IV **Encuentro:**

SEÑOR, ENSEÑANOS A ORAR Y A VIVIR EN GRACIA, COMO MARÍA

«Yo soy la vid y ustedes las ramas. Si alguien permanece en mí y yo en él, produce mucho fruto; pero sin mí no pueden hacer nada» (Jn 15, 5)



INDICACIONES METODOLÓGICAS

a) Con este encuentro pretendemos (metas):

- ⇒ Concientizarnos de que la Gracia es lo primero en la vida cristiana.
- ⇒ Valorar y promover la experiencia de la oración personal y comunitaria.
- ⇒ Contemplar a María como modelo de mujer orante, abierta a la Gracia.

b) Al final, estaremos convencidos de que (convicciones):

- ❖ Sin Cristo no podemos hacer nada.
- ❖ La oración es un diálogo de intimidad con Jesús.
- ❖ María es la llena de gracia, siempre en comunión íntima con Dios.

c) Por eso, en adelante, procuraremos (actitudes):

- ✓ Estar siempre abiertos y dispuestos a la acción de la Gracia.
- ✓ Creamos el hábito de una oración profunda y perseverante.
- ✓ Imitar a María en su vivencia de la Gracia y en su oración.

Se sugiere también un altar a María en un lugar debidamente decorado y que sea visible para todos.



1. LOCAL PARA EL ENCUENTRO

Además del lema y el objetivo general de los Encuentros (Ejercicios), se pueden colocar carteles con el tema del cuarto encuentro y las metas del mismo.

2. AMBIENTAMOS EL ENCUENTRO

Para ambientarse a vivir un auténtico encuentro con el Señor, se pueden entonar los siguientes cantos:

Canto:

Hoy, en oración, quiero preguntar, Señor,
quiero escuchar tu voz, tus palabras con amor.
Ser como eres Tú, servidor de los demás,
dime cómo, en qué lugar, te hago falta más.

**DIME, SEÑOR, EN QUÉ TE PUEDO SERVIR,
DÉJAME CONOCER TU VOLUNTAD.
DIME, SEÑOR, EN TI YO QUIERO VIVIR
QUIERO DE TI APRENDER, SABER AMAR.**

Hoy quiero seguir tu camino junto al mar
tus palabras, tu verdad, ser imagen de ti.
Ser como eres Tú, servidor de los demás,
dime cómo, en qué lugar, te hago falta más.

----- o -----

¿Cómo puedes tu orar, enojado con tu hermano? [2]
Dios no escucha la oración (2)
si no estás reconciliado [2]

Cristo dijo: perdonad, si queréis ser perdonados [2]
porque aquél que no perdona (2),
no podrá ser perdonado [2]

Mandamiento nuevo os doy:
que os améis unos a otros [2]
Como yo os he amado (2),
que os améis también vosotros [2]

3. UBICAMOS ESTE ENCUENTRO

Animados por el lema “Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo”, hemos venido realizando nuestros Ejercicios Espirituales, con la finalidad de "experimentar un nuevo encuentro con el Señor resucitado, para caminar desde Él hacia el Padre, por la fuerza del Espíritu Santo, con renovado esfuerzo, en oración, vida sacramental y escucha de la Palabra, para crecer en santidad y ser testigos de vida en la Iglesia y en el mundo actual, en compañía de María". ¡Este es nuestro objetivo de toda la semana!

También se sugiere que se haga la ubicación a través de preguntas en torno a los encuentros anteriores y a la experiencia vivida en ellos.

El encuentro de hoy, en particular, nos ayudará a valorar la Gracia y la oración cristianas como elementos importantes en el camino hacia nuestra santificación, así como el ejemplo que María nos da en su actitud de fe respecto a ambas realidades tan profundas e importantes.

Con el tema de este cuarto encuentro queremos...

(Presentar en este momento las 'metas', es decir, lo que pretendemos con el cuarto encuentro, cf. Indicaciones Metodológicas).

¡Bienvenidos, pues, a nuestro cuarto encuentro de estos Ejercicios Espirituales!

4. SALGAMOS AL ENCUENTRO

El primer momento fuerte de nuestra experiencia es salir al encuentro del Jesús a través del cual Dios salió primero a nuestro encuentro. Necesitamos para ello una actitud profundamente contemplativa, pues, queremos descubrir su presencia en los diferentes signos de la misma: hoy, especialmente, a través de la Oración y de la Gracia. Puede servir para ello el uso de los siguientes elementos (todos o una parte de los mismos).

a) Monición:

La oración es alimento para el alma. El salmista lo expresa bellamente cuando dice: "Pero tú, Señor, has puesto en mi corazón más alegría que si abundara en trigo y en vino" (Sal 4). Un modelo de oración es para nosotros la Virgen María, mujer del silencio y de la contemplación. A ella la invocamos, al inicio de nuestro cuarto encuentro en estos Ejercicios.

b) Canto para preparar el corazón:

Mientras se hace el canto, se entroniza la imagen de María en el altar decorado especialmente para este encuentro.

Niña que nació limpia de pecado.
Niña que no murió, sino fue llevada hacia Dios.
En ti, niña hermosa, el Verbo se encarnó.
Dejas de ser niña y eres Madre de Dios.

Madre de Jesús, que vino a salvarnos,
gracias doy a ti por habernos dado a nuestra luz.
Hoy te canto María, porque eres mi Madre
y me cuidas y me amas, conmigo siempre estás.

ENSEÑAME SEÑORA A ORAR Y SER HUMILDE
A SER MAS SERVICIAL
Y A DARME A LOS DEMAS [2]
SANTA MARIA OYEME, QUIERO SER COMO TÚ
RUEGA A DIOS POR MI.

c) Lectura bíblica:

⇒ *María, la llena de Gracia, alaba y bendice a Dios (Lc 1, 39-56)*

Por respeto a la Palabra de Dios, se sugiere leer el texto bíblico directamente de la Biblia.

d) Reflexión:**⇒ Meditamos el texto:**

La madre de Jesús dio al mundo la Vida misma que renueva todo y recibió de Dios, el Padre de las misericordias, unos dones dignos de tan gran misión. Entre los Santos Padres ha sido común llamar a la Madre de Dios toda santa, libre de toda mancha de pecado, como una criatura nueva, creada y formada por el Espíritu Santo. Enriquecida desde el primer instante de su concepción con una resplandeciente santidad del todo singular, la Virgen de Nazareth es saludada por el ángel de la Anunciación, por encargo de Dios, como llena de gracia. (cf. LG 56)

En el Magnificat, María se nos presenta al mismo tiempo como mujer de oración y mujer llena de gracia. De hecho, ella está orando, eleva su plegaria hasta el cielo para alabar y bendecir a Dios su salvador, para agradecerle su misericordia, para reconocer su grandeza. Y, mientras ora, manifiesta una actitud de profunda fe, que concede en todo momento a la Gracia, la primacía que le corresponde en su propia vida: Es Dios el que ha puesto sus ojos en ella; ella es la "esclava del Señor" y reconoce que es Él quien ha hecho grandes cosas en su interior.

⇒ Descubrimos a Cristo en nuestra vida:

A Cristo lo podemos encontrar en nuestra misma vida, si miramos los diferentes hechos de la realidad y sus manifestaciones con una actitud contemplativa; es decir, si no sólo los "vemos" (actividad propia de todos los seres vivos) o los "miramos" (actividad racional propiamente humana), sino, sobre todo, si los "contemplamos" (actividad racional informada por la fe e impregnada por la sabiduría del Espíritu).

**POR ESO, NOS PREGUNTAMOS
Y COMPARTIMOS:**

- 1) ¿Por qué a María le llamamos la llena de gracia?
- 2) ¿Qué tanto valoramos la oración en nuestra vida personal y comunitaria?
- 3) ¿Sabemos reconocer a la Gracia la primacía que le corresponde en nuestra vida diaria?
- 4) ¿Qué es lo que no nos deja vivir habitualmente en estado de Gracia?

e) Aportes al Marco de la Realidad:

Se hace a los participantes las preguntas anteriores, que tratan de descubrir la realidad que estamos viviendo respecto al tema, ya sea positiva o negativamente, y se anotan las respuestas (que hay que entregar en la parroquia). Pero, sobre todo, se reflexionan, complementadas con los siguientes hechos, sus manifestaciones y sus consecuencias:

1) Hechos:

⇒ Olvidamos que, sin Cristo, "no podemos hacer nada" (Cfr. Jn 15,5).

2) Manifestaciones:

Dicho hecho se manifiesta de múltiples maneras:

- ❖ Pensamos que los resultados dependen de nuestra capacidad de hacer y de programar.
- ❖ Somos más activos que contemplativos
- ❖ Hablamos muchas veces de Dios, sin Dios.

3) Consecuencias:

- Los proyectos pastorales llevan a veces al fracaso y dejan en el alma un humillante sentimiento de frustración (cf. NMI 38).
- "Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos pescado nada" (Lc 5, 5), por ejemplo en la oración.
- + En tu Palabra, echaré las redes: ¡Duc in altum!
- + Un renovado compromiso de oración.

f) Canto:

Si se cree conveniente y necesario -de acuerdo al proceso que se está viviendo- se hace el siguiente canto; si no, se continua con el siguiente paso.

**SANTA MARÍA, LLENA DE GRACIA
PUERTA DEL CIELO, MADRE DE AMOR
PUENTE Y CAMINO QUE RECORREMOS
PARA ENCONTRARNOS
LOS HOMBRES Y DIOS (2).**

5. PROFUNDICEMOS EL ENCUENTRO

Para ahondar en el encuentro iniciado, se proponen a continuación algunas ideas fuerza, respaldadas en algunos textos de la Biblia, del Catecismo o de algún documento de la Iglesia, que nos ayudan a reflexionar y profundizar lo iniciado. No es obligación leerlos o estudiarlos todos. Se puede elegir el o los que se vean más convenientes y adecuados al grupo o situación. Lo que sí es importante es

continuar con una actitud contemplativa, especialmente para descubrir en ellos el proyecto de Dios sobre nuestra vida y confrontar con el mismo las luces y sombras de nuestra realidad personal y comunitaria.

A) SIN CRISTO NO PODEMOS HACER NADA.

⇒ La primacía de la gracia (NMI 38)

Trabajar con mayor confianza en una pastoral que dé prioridad a la oración, personal y comunitaria, significa respetar un principio esencial de la visión cristiana de la vida: la primacía de la gracia. Hay una tentación que insidia siempre todo camino espiritual y la acción pastoral misma: pensar que los resultados dependen de nuestra capacidad de hacer y programar. Ciertamente, Dios nos pide una colaboración real a su gracia y, por tanto, nos invita a utilizar todos los recursos de nuestra inteligencia y capacidad operativa en nuestro servicio a la causa del Reino, pero no se ha de olvidar que, sin Cristo, «no podemos hacer nada» (cf. Jn 15,5).

La oración nos hace vivir precisamente en esta verdad. Nos recuerda constantemente la primacía de Cristo y, en relación con él, la primacía de la vida interior y de la santidad. Cuando no se respeta este principio, ¿ha de sorprender que los proyectos pastorales lleven al fracaso y dejen en el alma un humillante sentimiento de frustración? Hagamos, pues, la experiencia de los discípulos en el episodio evangélico de la pesca milagrosa: «Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos pescado nada» (Lc 5,5). Este es el momento de la fe, de la oración, del diálogo con Dios, para abrir el corazón a la acción de la gracia y permitir a la palabra de Cristo que pase por nosotros con toda su fuerza: ¡Duc in altum! En aquella ocasión, fue Pedro quien habló con fe: «en tu palabra, echaré las redes» (ibíd.). Permitidle al Sucesor de Pedro que, en el comienzo de este milenio, invite a toda la Iglesia a este acto de fe, que se expresa en un renovado compromiso de oración.

⇒ La gracia (CATIC 1996-2003)

Nuestra justificación es obra de la gracia de Dios. La gracia es el favor, el auxilio gratuito que Dios nos da para responder a su llamada, ser hijos de Dios (cf Jn 1,12-18), hijos adoptivos (cf Rm 8, 14-17), partícipes de la naturaleza divina (cf 2Pe 1,3-4), de la vida eterna (cf Jn 17,3).

La gracia es una participación en la vida de Dios... Por el Bautismo el cristiano participa de la gracia de

Cristo, Cabeza de su Cuerpo. Como «hijo adoptivo» puede ahora llamar «Padre» a Dios, en unión con el Hijo único. Recibe la vida del Espíritu que le infunde la caridad y que forma la Iglesia.

Esta vocación... depende enteramente de la iniciativa gratuita de Dios... La gracia de Cristo es el don gratuito que Dios nos hace de su vida infundida por el Espíritu Santo en nuestra alma para curarla del pecado y santificarla: es la gracia santificante o deificante, recibida en el Bautismo. Es en nosotros la fuente de la obra de santificación (cf Jn 4,14; 7,38-39)...

La *gracia santificante* es un don habitual, una disposición estable y sobrenatural que perfecciona al alma para hacerla capaz de vivir con Dios, de obrar por su amor. Se debe distinguir entre la *gracia habitual*, disposición permanente para vivir y obrar según la llamada divina, y las *gracias actuales*, que designan las intervenciones divinas sea en el origen de la conversión o en el curso de la obra de la santificación.

La preparación del hombre para acoger la gracia es ya una obra de la gracia... Sin embargo, la libre iniciativa de Dios exige la libre respuesta del hombre...

B) LA ORACIÓN ES UN DIÁLOGO DE INTIMIDAD CON JESÚS.

⇒ El arte de la oración (NMI 32)

Para la pedagogía de la santidad es necesario un cristianismo que se distinga ante todo en el arte de la oración... Sabemos bien que rezar no es algo que pueda darse por supuesto. Es preciso aprender a orar, como aprendiendo de nuevo este arte de los labios mismos del divino Maestro, como los primeros discípulos: «Señor, enséñanos a orar» (Lc 11,1). En la plegaria se desarrolla ese diálogo con Cristo que nos convierte en sus íntimos: «Permaneced en mí, como yo en vosotros» (Jn 15,4). Esta reciprocidad es el fundamento mismo, el alma de la vida cristiana y una condición para toda vida pastoral auténtica. Realizada en nosotros por el Espíritu Santo, nos abre, por Cristo y en Cristo, a la contemplación del rostro del Padre. Aprender esta lógica trinitaria de la oración cristiana, viviéndola plenamente ante todo en la liturgia, cumbre y fuente de la vida eclesial, pero también de la experiencia personal, es el secreto de un cristianismo realmente vital, que no tiene motivos para temer el futuro, porque vuelve continuamente a las fuentes y se regenera en ellas.

⇒ ***Renovada necesidad de orar (NMI 33)***

¿No es acaso un «signo de los tiempos» el que hoy, a pesar de los vastos procesos de secularización, se detecte una difusa exigencia de espiritualidad, que en gran parte se manifiesta precisamente en una renovada necesidad de orar? ...Nosotros, que tenemos la gracia de creer en Cristo, revelador del Padre y Salvador del mundo, debemos enseñar a qué grado de interiorización nos puede llevar la relación con él.

La oración puede avanzar, como verdadero y propio diálogo de amor, hasta hacer que la persona humana sea poseída totalmente por el divino Amado, sensible al impulso del Espíritu y abandonada filialmente en el corazón del Padre... Se trata de un camino sostenido enteramente por la gracia, el cual, sin embargo, requiere un intenso compromiso espiritual que encuentra también dolorosas purificaciones (la «noche oscura»), pero que llega, de tantas formas posibles, al indecible gozo vivido por los místicos como «unión sponsal»...

Sí, queridos hermanos y hermanas, nuestras comunidades cristianas tienen que llegar a ser auténticas «escuelas de oración», donde el encuentro con Cristo no se exprese solamente en petición de ayuda, sino también en acción de gracias, alabanza, adoración, contemplación, escucha y viveza de afecto hasta el «arrebato del corazón». Una oración intensa, pues, que sin embargo no aparta del compromiso en la historia: abriendo el corazón al amor de Dios, lo abre también al amor de los hermanos, y nos hace capaces de construir la historia según el designio de Dios.

⇒ ***No nos podemos conformar con una oración superficial (NMI 34)***

Los consagrados están llamados de manera particular a la oración... pero se equivoca quien piense que el común de los cristianos se puede conformar con una oración superficial, incapaz de llenar su vida. Especialmente ante tantos modos en que el mundo de hoy pone a prueba la fe, no sólo serían cristianos mediocres, sino «cristianos con riesgo». En efecto, correrían el riesgo insidioso de que su fe se debilitara progresivamente, y quizás acabarían por ceder a la seducción de los sucedáneos, acogiendo propuestas religiosas alternativas y transigiendo incluso con formas extravagantes de superstición. Hace falta, pues, que la educación en la oración se convierta de alguna manera en un punto determinante de toda programación pastoral... Cuánto ayudaría que no sólo en las comunidades religiosas, sino tam-

bién en las parroquiales, nos esforzáramos más para que todo el ambiente espiritual estuviera marcado por la oración. Convendría valorizar, con el oportuno discernimiento, las formas populares y sobre todo educar en las litúrgicas.

⇒ ***Qué es la oración (CATIC 2565)***

En la nueva Alianza, la oración es la relación viva de los hijos de Dios con su Padre infinitamente bueno, con su Hijo Jesucristo y con el Espíritu Santo... La vida de oración es estar habitualmente en presencia de Dios, tres veces Santo, y en comunión con El. Esta comunión de vida es posible siempre porque, mediante el Bautismo, nos hemos convertido en un mismo ser con Cristo (cf Rm 6, 5). La oración es cristiana en tanto, cuanto es comunión con Cristo y se extiende por la Iglesia que es su Cuerpo. Sus dimensiones son las del Amor de Cristo (cf Ef 3, 18-21).

⇒ ***Jesús enseña a orar (CATIC 2607-2615)***

Cuando Jesús ora, ya nos enseña a orar... Pero el Evangelio nos entrega -también- una enseñanza explícita de Jesús sobre la oración...

En el Sermón de la Montaña, Jesús insiste en la conversión del corazón: la reconciliación con el hermano antes de presentar una ofrenda sobre el altar (cf Mt 5, 23-24), el amor a los enemigos y la oración por los perseguidores (cf Mt 5, 44-45), orar al Padre «en lo secreto» (Mt 6, 6), no gastar muchas palabras (cf Mt 6, 7), perdonar desde el fondo del corazón al orar (cf, Mt 6, 14-15), la pureza del corazón y la búsqueda del Reino (cf Mt 6, 21. 25. 33). Esta conversión está toda ella polarizada hacia el Padre, es filial. Decidido así el corazón a convertirse, aprende a orar en la fe... que es una adhesión filial a Dios...

Del mismo modo que Jesús ora al Padre y le da gracias antes de recibir sus dones, nos enseña esta audacia filial: «todo cuanto pidáis en la oración, creed que ya lo habéis recibido» (Mc 11, 24). Tal es la fuerza de la oración, «todo es posible para quien cree» (Mc 9, 23), con una fe «que no duda» (Mt 21, 22). Tanto como Jesús se entristece por la «falta de fe» de los de Nazareth (Mc 6, 6) y la «poca fe» de sus discípulos (Mt 8, 26), así se admira ante la «gran fe» del centurión romano (cf Mt 8, 10) y de la cananea (cf Mt 15, 28).

La oración de fe no consiste solamente en decir «Señor, Señor», sino en disponer el corazón para hacer la voluntad del Padre (Mt 7, 21)...

En Jesús «el Reino de Dios está próximo», llama a la conversión y a la fe pero también a la vigilancia. En la oración, el discípulo espera atento a aquél que «es y que viene», en el recuerdo de su primera venida en la humildad de la carne, y en la esperanza de su segundo advenimiento en la gloria (cf Mc 13; Lc 21, 34-36). En comunión con su Maestro, la oración de los discípulos es un combate, y velando en la oración es como no se cae en la tentación (cf Lc 22, 40. 46).

S. Lucas nos ha transmitido tres parábolas principales sobre la oración:

«El amigo importuno» (cf Lc 11, 5-13): invita a una oración insistente: «Llamad y se os abrirá». Al que ora así, el Padre del cielo «le dará todo lo que necesite»...

«La viuda importuna» (cf Lc 18, 1-8): centrada en una de las cualidades de la oración: es necesario orar siempre, sin cansarse, con la paciencia de la fe...

«El fariseo y el publicano» (cf Lc 18, 9-14): se refiere a la humildad del corazón que ora. «Oh Dios, ten compasión de mí que soy pecador»...

Jesús confía abiertamente a sus discípulos el misterio de la oración al Padre,... Lo que es nuevo ahora es «pedir en su Nombre» (Jn 14, 13)... En esta nueva Alianza, la certeza de ser escuchados en nuestras peticiones se funda en la oración de Jesús (cf Jn 14, 13-14).

Más todavía, lo que el Padre nos da cuando nuestra oración está unida a la de Jesús, es «otro Paráclito, para que esté con vosotros para siempre, el Espíritu de la verdad» (Jn 14, 16-17)... En el Espíritu Santo, la oración cristiana es comunión de amor con el Padre, no solamente por medio de Cristo, sino también en El: «Hasta ahora nada le habéis pedido en mi Nombre. Pedid y recibiréis para que vuestro gozo sea perfecto» (Jn 16, 24).

G) MARÍA ES LA LLENA DE GRACIA, SIEMPRE EN COMUNIÓN ÍNTIMA CON DIOS.

⇒ *María, madre de Jesús y primera redimida (LG 52-53)*

...«Cuando llegó la plenitud del tiempo, envió a su Hijo hecho de mujer... para que recibiésemos la adopción de hijos» (Gal., 4,4-5). «...por nuestra salvación, descendió de los cielos, y se encarnó por obra del Espíritu Santo de María Virgen».

...la Virgen María, que según el anuncio del ángel recibió al Verbo de Dios en su corazón y en su cuerpo y entregó la vida al mundo, es conocida y honrada como verdadera Madre de Dios Redentor. Redimida de un modo eminente, en atención a los futuros méritos de su Hijo y a El unida con estrecho e indisoluble vínculo, está enriquecida con esta suma prerrogativa y dignidad: ser la Madre de Dios Hijo y, por tanto, la hija predilecta del Padre y el sagrario del Espíritu Santo; con un don de gracia tan eximia, antecede con mucho a todas las criaturas celestiales y terrenas.

⇒ *Nuestra madre en el orden de la gracia (LG 61)*

Concibiendo a Cristo, engendrándolo, alimentándolo, presentándolo en el templo al Padre, padeciendo con su Hijo mientras El moría en la Cruz, cooperó en forma del todo singular, por la obediencia, la fe, la esperanza y la encendida caridad, en la restauración de la vida sobrenatural de las almas. Por tal motivo es nuestra Madre en el orden de la gracia.

⇒ *María, como Virgen y Madre, a imitar por parte de la Iglesia (LG 63 y 65)*

La Bienaventurada Virgen, por el don y la prerrogativa de la maternidad divina, con la que está unida al Hijo Redentor, y por sus singulares gracias y dones, está unida también íntimamente a la Iglesia. La Madre de Dios es tipo de la Iglesia en el orden de la fe, de la caridad y de la perfecta unión con Cristo...

Mientras que la Iglesia en la Beatísima Virgen ya llegó a la perfección, por la que se presenta sin mancha ni arruga (cf. Ef., 5,27), los fieles, en cambio, aún se esfuerzan en crecer en la santidad venciendo el pecado; y por eso levantan sus ojos hacia María, que brilla ante toda la comunidad de los elegidos, como modelo de virtudes.

⇒ *Por medio de María encontramos a Jesús (IenA 11)*

Cuando nació Jesús, los magos de Oriente acudieron a Belén y «vieron al Niño con María su Madre» (Mt 2, 11). Al inicio de la vida pública, en las bodas de Caná, cuando el Hijo de Dios realizó el primero de sus signos, suscitando la fe de los discípulos (Jn 2, 11), es María la que interviene y orienta a los servidores hacia su Hijo con estas palabras: «Haced lo que él os diga» (Jn 2, 5). «La Madre de Cristo se presenta ante los hombres como portavoz de la voluntad del Hijo, indicadora de aquellas



exigencias que deben cumplirse para que pueda manifestarse el poder salvífico del Mesías». Por eso, María es un camino seguro para encontrar a Cristo. La piedad hacia la Madre del Señor, cuando es auténtica, anima siempre a orientar la propia vida según el espíritu y los valores del Evangelio...

⇒ «Alégrate, llena de gracia» (CATIC 721-726)

María, la Santísima Madre de Dios, la siempre Virgen, es la obra maestra de la Misión del Hijo y del Espíritu Santo en la Plenitud de los tiempos. Por primera vez en el designio de Salvación y porque su Espíritu la ha preparado, el Padre encuentra la Morada en donde su Hijo y su Espíritu pueden habitar entre los hombres... el trono de la «Sabiduría». En ella comienzan a manifestarse las «maravillas de Dios», que el Espíritu va a realizar en Cristo y en la Iglesia:

El Espíritu Santo preparó a María con su gracia. Convenía que fuese «llena de gracia» la madre de Aquél en quien «reside toda la Plenitud de la Divinidad corporalmente» (Col 2, 9). Ella fue concebida sin pecado, por pura gracia, como la más humilde de todas las criaturas, la más capaz de acoger el don inefable del Omnipotente. Con justa razón, el ángel Gabriel la saluda como la «Hija de Sión»: «Alégrate» (cf. So 3, 14; Za 2, 14)...

⇒ Llena de gracia para una misión tan importante (CATIC 490-493)

Para ser la Madre del Salvador, María fue «dotada por Dios con dones a la medida de una misión tan importante» (LG 56). El ángel Gabriel, en el momento de la anunciación, la saluda como «llena de gracia» (Lc 1, 28). En efecto, para poder dar el asentimiento libre de su fe al anuncio de su vocación, era preciso que ella estuviese totalmente poseída por la gracia de Dios.

A lo largo de los siglos, la Iglesia ha tomado conciencia de que María «llena de gracia» por Dios (Lc 1, 28) había sido redimida desde su concepción... preservada inmune de toda la mancha de pecado original en el primer instante de su concepción por singular gracia y privilegio de Dios omnipotente, en atención a los méritos de Jesucristo Salvador del género humano (DS 2803).

Esta «resplandeciente santidad del todo singular» de la que ella fue «enriquecida desde el primer instante de su concepción» (LG 56), le viene toda entera de Cristo: ella es «redimida de la manera más sublime en atención a los méritos de su Hijo» (LG 53)...

...Por la gracia de Dios, María ha permanecido pura de todo pecado personal a lo largo de toda su vida.

⇒ María, mujer de oración (CATIC 2617-2619)

La oración de María se nos revela en la aurora de la plenitud de los tiempos. Antes de la encarnación del Hijo de Dios y antes de la efusión del Espíritu Santo, su oración coopera de manera única con el designio amoroso del Padre: en la anunciación, para la concepción de Cristo (cf Lc 1, 38); en Pentecostés para la formación de la Iglesia, Cuerpo de Cristo (cf Hch 1, 14). En la fe de su humilde esclava, el don de Dios encuentra la acogida que esperaba desde el comienzo de los tiempos. La que el Omnipotente ha hecho «llena de gracia» responde con la ofrenda de todo su ser: «He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra». Fiat, ésta es la oración cristiana: ser todo de El, ya que El es todo nuestro.

El Evangelio nos revela cómo María ora e intercede en la fe: en Caná (cf Jn 2, 1-12) la madre de Jesús ruega a su hijo por las necesidades de un banquete de bodas, signo de otro banquete, el de las bodas del Cordero que da su Cuerpo y su Sangre a petición de la Iglesia, su Esposa. Y en la hora de la nueva Alianza, al pie de la Cruz, María es escuchada como la Mujer, la nueva Eva, la verdadera «madre de los que viven».

Por eso, el cántico de María (cf Lc 1, 46-55; el «Magnificat» latino, el «Megalynei» bizantino), es a la vez el cántico de la Madre de Dios y el de la Iglesia, cántico de la Hija de Sión y del nuevo Pueblo de Dios, cántico de acción de gracias por la plenitud de gracias derramadas en la Economía de la salvación, cántico de los «pobres» cuya esperanza ha sido colmada con el cumplimiento de las promesas hechas a nuestros padres «en favor de Abraham y su descendencia, para siempre».

D) APORTES AL MARCO DOCTRINAL:

Motivados por el encuentro con Cristo en esta reflexión, expresemos ahora, entre todos, las convicciones que queremos vivir como fruto de la misma y en relación al tema. Las expresamos con frases breves, claras, concretas, que pueden iniciar con cualquiera de los siguientes verbos: "Queremos", "Deseamos", "Sabemos", "Confesamos", "Reconocemos", "Etc." Se anotan las principales respuestas (que hay que entregar en la parroquia).

6. PROYECTEMOS EL ENCUENTRO

Como parte de la profundización del Encuentro y sin desconectarse del proceso que lleva la reflexión acerca del mismo, se trata ahora de aterrizar en algunos compromisos concretos, a manera de líneas de acción que nos ayuden a proyectar el Encuentro en la vida.

a) Preguntas para la reflexión:

- 1) ¿Qué podemos hacer para que nuestra vida cristiana esté impregnada por la vida de oración?
- 2) ¿Cómo manifestaremos que estamos creciendo en gracia y no en pecado?
- 3) ¿De qué manera vamos a imitar a María en las virtudes que hoy nos ha enseñado?

b) Actitudes a cultivar:

- ✓ Estar siempre abiertos y dispuestos a la acción de la Gracia.
- ✓ Creamos el hábito de una oración profunda y perseverante.
- ✓ Imitar a María en su vivencia de la Gracia y en su oración.

c) Nuestro compromiso:

- ❖ Respecto a la primacía de la Gracia:
 - + "Poner todo de nuestra parte, como si todo dependiera de nosotros, pero confiar en Dios como si todo dependiera de Él."

- + Consultar a Jesús antes de cualquier decisión personal y comunitaria.
- + Confesarnos para recuperar la Gracia perdida por el pecado.
- ❖ Respecto a la oración:
 - + Aprovechar los medios a nuestro alcance para aprender a orar y para crecer en la calidad de nuestra oración.
 - + Destinar tiempos exclusivos para la oración, aunque sean breves.
 - + Hacer frecuentemente un ambiente de oración: silencio, soledad, etc.
 - + Abrir y cerrar el día invocando a la Santísima Trinidad y a María.
 - + Promover el rezo de la Liturgia de las horas
- ❖ Respecto a María:
 - + Fomentar un rezo más evangelizador y fructífero del Rosario.

d) Sugerencias para suscitarlo en el grupo, asamblea o comunidad participante:

- ⇒ Invitar a los participantes a las experiencias especiales de oración que se tienen en la parroquia, indicando horarios y lugares (si no las hay, organizarlas): horas santas, lectio divina, grupos de oración, rosario, etc.

7. AGRADEZCAMOS EL ENCUENTRO

El encuentro concluye en un ambiente de oración y celebración. Puede servir para ello el uso de los siguientes elementos o parte de los mismos.

a) Canto:

Mientras se hace el canto, se ofrecen flores a María, en su imagen entronizada al principio.

*Mi alma alaba al Señor
y mi espíritu se alegra en su presencia,
porque Él, que es grande,
maravillas ha hecho en mí:
¡Es santo su nombre!*

**MI ALMA ALABA AL SEÑOR (2)
Y MI ESPÍRITU SE ALEGRA EN SU PRESENCIA
PORQUE ÉL, QUE ES GRANDE,
MARAVILLAS HA HECHO EN MÍ:
¡ES SANTO SU NOMBRE!**

b) Preces

Proclamemos las grandezas de Dios nuestro Padre, que quiso que todas las generaciones felicitaran a María, y supliquémosle diciendo:

María llena de gracia, intercede por nosotros.

- Señor, Dios nuestro, admirable siempre en tus obras, que has querido que la Inmaculada Virgen María participara en cuerpo y alma de la gloria de Jesucristo, haz que todos tus hijos deseen y caminen hacia esta misma gloria.
- Tu que nos diste a María por Madre, concede por su mediación salud a los enfermos, consuelo a los tristes, perdón a los pecadores, y a todos abundancia de salud y paz.
- Tú que hiciste de María la llena de gracia, concede la abundancia de tu gracia a todos los hombres.
- Tú, que quisiste que María cooperara tan estrechamente a la obra de Jesús, haz que la Iglesia Misionera siga predicando la buena Nueva a todos, para la venida de tu reino en todo el mundo.
- Tú que eres el dueño de la mies, suscita abundantes vocaciones entre el pueblo cristiano y da perseverancia a los que llamaste

c) Oración

Concluamos nuestras preces dirigiendo a María la oración de los 500 años de la Evangelización en nuestro Continente:

Virgen María, Madre de Jesús, Señora de Guadalupe y de América Latina, escucha nuestra oración por este Continente que amas, y ayúdanos a crecer en la fe como a tu pequeño hijo, Juan Diego.

Enséñanos a acoger el Evangelio con la misma docilidad creyente que tuviste en la Anunciación,

para vivirlo como tú: en un continuo diálogo de amor con Jesús y con el Padre, y como envío a servir a los hermanos según tu ejemplo en casa de Isabel y en Caná.

Regálanos tu fortaleza del calvario para asumir el dolor de nuestros pueblos y convertirlo, con esperanza, en camino de resurrección.

Madre del Cenáculo, guárdanos bajo tu manto en torno a los sucesores de los Apóstoles, el Santo Padre y nuestros Obispos; aliméntanos con el Pan de la Unidad e implóranos el Espíritu de tu Hijo, para que pronto vivamos como Iglesia un nuevo Pentecostés que obre en América Latina la civilización del amor. Amén.

Si está el sacerdote presente, concluye la oración con la Bendición; de lo contrario, terminan invocando a la Trinidad:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amén.

8. EVALUEMOS EL ENCUENTRO

¿Qué les gustó de este cuarto encuentro?

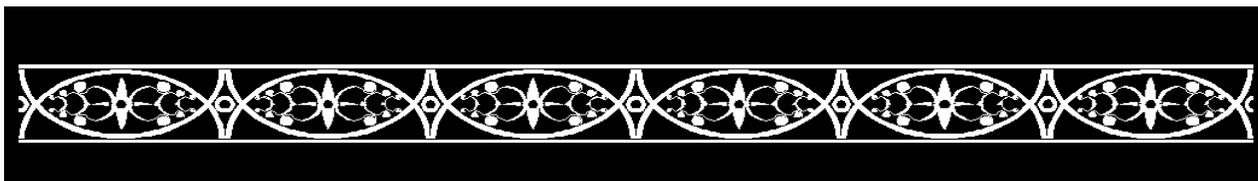
¿Qué fue lo que no les gustó?

Pedir a los participantes sus sugerencias para mejorar en los días sucesivos.

Entre los responsables del tema, calcular el número de los asistentes, evaluar su participación e interés, discernir lo positivo y lo negativo, y sacar de ello las conclusiones pertinentes.

9. DESPEDIDA

Apreciar y agradecer la presencia y participación de los asistentes. Motivarlos a seguir participando en el resto de la semana.



V Encuentro:

NOS ENCONTRAMOS CON JESUCRISTO EN LAS ESCRITURAS Y LO ANUNCIAMOS CON NUESTRA VIDA COMO LOS MÁRTIRES

«Ustedes estudian intensamente las Escrituras pues creen tener en ellas vida eterna;
ellas son las que dan testimonio de mí» (Jn 5, 39)



INDICACIONES METODOLÓGICAS

a) Con este encuentro pretendemos (metas):

- ⇒ Propiciar el encuentro con Cristo mediante la lectura orante de su Palabra.
- ⇒ Animar la lectura de la Palabra de Dios para conocer, amar y servir a Jesucristo.
- ⇒ Alimentarnos de la Palabra para ser servidores de la Palabra.

b) Al final, estaremos convencidos de que (convicciones):

- ❖ La Palabra de Dios es sustento y vigor de la vida cristiana.
- ❖ Todo lo que se proyecte en el campo eclesial ha de partir de Cristo y de su Evangelio.
- ❖ Cristo ha de ser anunciado con gozo y con fuerza, pero principalmente con el testimonio de la propia vida, como los mártires.

c) Por eso, en adelante, procuraremos (actitudes):

- ✓ Ejercitarnos en la lectura orante de las Escrituras.
- ✓ Hacer vida la Palabra de Dios.
- ✓ Difundir la Palabra de Dios (Biblia) en las familias.

1. LOCAL PARA EL ENCUENTRO

Además del lema y el objetivo general de los Encuentros (Ejercicios), se pueden colocar carteles con el tema del quinto encuentro y las metas del mismo.



Se sugiere también preparar un lugar adecuado para la entronización de la Biblia (incluyendo atril, cortinas y flores); un dibujo grande de la Biblia, con un grupo de personas reflexionando en torno a Ella; y un letrero que diga: "Al encuentro de Jesucristo en su Palabra".

2. AMBIENTAMOS EL ENCUENTRO

Para ambientarse a vivir un auténtico encuentro con el Señor, se pueden entonar los siguientes cantos:

Canto:

*Conviene que Cristo crezca (3) más y más,
y que disminuya yo (3) más y más [2].*

*Conviene que Cristo venza (3) más y más
y que expulse a Satanás (3) más y más [2].*

*Conviene que Cristo venga (3) más y más
y así tendremos paz (3) más y más [2]*

*Conviene que Cristo crezca,
conviene que Cristo venza,
conviene que Cristo venga, más y más,
y que disminuya yo y que expulse a Satanás,
y así tendremos paz (3) más y más [2]*

----- o -----

*En el cielo se oye, y en la tierra se canta (2)
¡Vamos todos a alabar al Señor
con panderos y guitarras! (2)*

*Cristo me dijo que luchara otra vez (3) [2]
Que no me desesperara, sino que tuviera fe (2)*

*Y yo (3) le estoy alabando [2]
Nosotros no, Señor, a ti es quien te toca (2)*

*Yo cantaré lo que pongas en mi boca (2)
lo que pongas (3) en mi boca [2]*

ASÍ (3) ES QUE SE ALABA A DIOS [2]

*Con mucha alegría todos (3)
así es que se alaba a Dios.*

*Levanten todos las manos (3)
así es que se alaba a Dios.*

*Y dando una vuelta todos (3)
Así es que se alaba a Dios.*

*Salúdense, hermanos, todos (3)
Así es que se alaba a Dios.*

ASÍ (3) ES QUE SE ALABA A DIOS [2]

3. UBICAMOS ESTE ENCUENTRO

Animados por el lema “*Yo estoy con ustedes todos los días hasta el fin del mundo*”, hemos venido realizando nuestros Ejercicios Espirituales, con la finalidad de experimentar un nuevo encuentro con el Señor resucitado, para caminar desde Él hacia el Padre, por la fuerza del Espíritu Santo, con renovado esfuerzo, en oración, vida sacramental y escucha de la Palabra, para crecer en santidad y ser testigos de vida en la Iglesia y en el mundo actual, en compañía de María. ¡Este ha sido nuestro objetivo!

También se sugiere que se haga la ubicación a través de preguntas en torno a los encuentros anteriores y a la experiencia vivida en ellos.

¿Recuerdan cuál ha sido el tema de los encuentros anteriores?

El encuentro de hoy, en particular, nos ayudará a encontrarnos con Jesús en la *escucha de su Palabra* y nos animará a *anunciarlo con nuestra vida como los mártires cristianos*, para, de esta manera, fortalecernos en el camino de la santificación.

Queremos descubrir, juntos, la fuerza que nos da la Palabra de Dios, para poder encontrarnos con Jesucristo, que nos invita a anunciar su Buena Nueva a todas las gentes, con vigor, armonía y coherencia, a ejemplo de los mártires, que dieron sus vidas cargadas de fidelidad en el anuncio del Evangelio de la vida.

Dicho de otra manera, con el tema de este quinto encuentro queremos...

(Presentar en este momento las 'metas', es decir, lo que pretendemos con el quinto encuentro, cf. Indicaciones Metodológicas).

4. SALGAMOS AL ENCUENTRO

El primer momento fuerte de nuestra experiencia es salir al encuentro del Jesús a través del cual Dios salió primero a nuestro encuentro. Necesitamos para ello una actitud profundamente contemplativa, pues, queremos descubrir su presencia en los diferentes signos de la misma: hoy, especialmente, a través de su Palabra y del testimonio de los mártires. Puede servir para ello el uso de los siguientes elementos (todos o una parte de los mismos).

a) Monición:

Hoy queremos encontrarnos con el Señor a través de su Palabra. Deseamos ser contados con el sinnúmero de sus hijos mártires, "que fueron degollados a causa de la Palabra de Dios y de haberla proclamado" (Ap 6, 9).

b) Canto para preparar el corazón:

*Escuchar tu Palabra es indicio de fe en ti, Señor.
Meditar tu Palabra es estar embebido de ti.
Proclamar tu Palabra, Señor
es llevar tu mensaje de amor.
Anunciar tu Palabra, Señor,
es ya dar testimonio de ti ¡mi Dios!*

c) Procesión de signos:

Se entroniza la Biblia en el lugar especialmente preparado para ello, acompañada del Cirio encendido y las flores. Uno a uno se van llevando dichos elementos:

+ Hoy deseamos que Cristo ilumine nuestras vidas; lo manifestamos con este *Cirio encendido*. Para que,

convencidos de que tenemos que ser luz que ilumine al mundo, tan lleno de tibieza y cobardía, nosotros ayudemos a los que lo habitan a encontrarse con el Señor.

- + Que la frescura de estas *flores* sea un signo de la frescura de nuestras vidas, cuando se alimentan constantemente del agua viva de la Palabra de Dios.
- + *Biblia*: La Palabra de Dios nos llama a evangelizar en nuestro trabajo diario, mediante la meditación, la contemplación y la acción.

d) Lectura bíblica:

⇒ *Lectura del libro de la ley ante todo el pueblo (Ne 8, 1-12)*

Por respeto a la Palabra de Dios, se sugiere leer el texto bíblico directamente de la Biblia.

e) Reflexión:

⇒ *Meditamos el texto:*

Esta es, sin duda, una de las páginas más recordadas de la historia de Israel en el postexilio, porque nos ofrece un trazo significativo de la espiritualidad del pueblo de Dios en el judaísmo, su conmovida memoria de las grandezas pasadas, de sus culpas, de sus sufrimientos y, al mismo tiempo, la viva esperanza de un futuro mejor. Cuando la reforma de la comunidad, dirigida por Esdras y Nehemías, estaba lo suficientemente avanzada, llegó el momento de renovar solemnemente la Alianza con el Señor. A la comunidad reunida en asamblea litúrgica, Esdras proclama durante varios días la ley de Moisés. Así, consciente de la Palabra de Dios, el pueblo podrá dar su "sí", expresar su "amén" decisivo.

La Palabra sigue siendo hoy en el cristianismo un constitutivo de la asamblea (1Co 12, 27-28). El cristiano lee en comunidad, junto a los hermanos, la Palabra de Dios y responde "Amén", y la comunidad es el lugar donde los hermanos, día a día, actualizan constantemente el "sí" dicho a Dios. La comunidad se convertirá en un lugar de fraccionamiento, de dispersión o de simple coexistencia, el día en el que no sea capaz de acoger la Palabra de Dios, de vivirla y de comunicarla al mundo. La comunidad, viviendo el "amén", el "sí" a la Palabra de Dios, se propone reunir hombres y mujeres que siguiendo a Cristo se conviertan en un signo existencial de la unidad de la Iglesia, hombres y mujeres felices de escuchar la Palabra de Dios y de vivirla gozosamente para testimoniar a Cristo ante el mundo.

Decía san Jerónimo que "desconocer las Escrituras es desconocer a Cristo". San Jerónimo es para nosotros un testimonio de amor y atención a la Sagrada Escritura.

⇒ *Descubrimos a Cristo en nuestra vida:*

A Cristo lo podemos encontrar en nuestra misma vida, si miramos los diferentes hechos de la realidad y sus manifestaciones con una actitud contemplativa; es decir, si no sólo los "vemos" (actividad propia de todos los seres vivos) o los "miramos" (actividad racional propiamente humana), sino, sobre todo, si los "contemplamos" (actividad racional informada por la fe e impregnada por la sabiduría del Espíritu).

POR ESO, NOS PREGUNTAMOS Y COMPARTIMOS:

- 1) ¿Qué tanto apreciamos hoy la Palabra de Dios, personalmente y en nuestras familias? ¿En qué se nota?
- 2) ¿Nos dejamos entusiasmar por la Palabra de Dios, como lo hicieron los israelitas?
- 3) ¿A cuáles "voces" hacemos más caso en nuestra vida diaria, en lugar de hacer caso a la Palabra de Dios?

f) Aportes al Marco de la Realidad:

Se hace a los participantes las preguntas anteriores, que tratan de descubrir la realidad que estamos viviendo respecto al tema, ya sea positiva o negativamente, y se anotan las respuestas (que hay que entregar en la parroquia). Pero, sobre todo, se reflexionan, complementadas con los siguientes hechos, sus manifestaciones y sus consecuencias.

(Si hay tiempo suficiente, puede hacerse, para ello, un sociodrama en el que se represente un diálogo donde aparezcan los hechos que a continuación se exponen -enseguida se ofrece un posible guión- o, en su lugar, se puede presentar un programa grabado que contenga algunos de esos hechos (p.ej. del grupo "Fe y Esperanza").

1) Hechos:

⇒ La vida de mucha gente no depende en la práctica de la Palabra de Dios, sino de algunas desviaciones pseudoreligiosas

2) Manifestaciones:

Dichos hechos se manifiestan de múltiples maneras:

- ❖ Supersticiones y creencias, fanatismo por los horóscopos, leer la mano y el café; compra de "Buditas"

y talismanes. Interés exagerado por las profecías de Nostradamus.

❖ Materialismo y hedonismo

3) Consecuencias:

- La gente hace más caso a quienes promueven este tipo de desviaciones que a la Palabra de Dios.
- Muchos cristianos viven con una doble cara: entre la fe y sus supersticiones.

g) Sugerencia de sociodrama:

Dos parejas amigas platican en el atrio de un templo, a la salida de misa. Los personajes son: los compadres Pedro y Juan y las comadres Amelia y María.

Pedro - ¡Hola, compadre Juan! ¿Qué tal, comadre María? ¿Cómo han estado?

María - Muy bien, y ustedes ¿Cómo andan?

Amelia - Bien, también, ¡gracias a Dios!

Juan - Oigan, compadres, ¿qué les pareció la homilía del padrecito?

Pedro - Pues, muy dura, pero es la pura verdad.

Se separan un poco los compadres de las comadres y siguen platicando por su cuenta ellos y ellas.

Juan - Oiga, compadre Pedro, ¿será cierto que es malo creer en eso de los horóscopos y las supersticiones?

Pedro - Pues, yo pienso, que si lo dice el padre, es porque es verdad; ni modo que lo esté inventando.

Juan - Yo le voy a decir algo, compadre: Ahora que me hice de una televisión, me he picado a ver y escuchar a ese señor que parece vieja y que anuncia los horóscopos, pero ¡deveras que no sabía que era malo!

Pedro - ¡Qué le digo, compadre! Yo desde chaval creo en las supersticiones. Con decirle que hasta he ido a que me barran, que porque estoy embrujado. Y la mera verdad que no sabía que lo único que me estaban barriendo era el poco dinerito que gano para darles de comer a mis chamacos.

En el otro lado, las comadres también están platicando.

Amelia - ¡Híjole, comadre, ya me entró el remordimiento!

María - ¿Por qué, comadre?

Amelia - ¡Pues, fíjese! ¿Ya ve lo duro que anda la crisis económica? Yo escuché en el mercado que so-

bándole la panza al Buda y cargando una cola de conejo en la bolsa de la derecha, sobreabunda el dinero. ¡Pero no es cierto nada de eso! Yo tengo ya cinco años haciéndolo y las cosas están cada vez peor.

María - Y, ¿qué le puedo decir yo, comadre Amelia? Yo he ido varias veces a que me lean la mano para saber mi futuro. Y ¿qué futuro ni que nada? Esto me ha traído puros problemas, siempre ando nerviosa. Con decirle que me gusta espiar en la televisión para ver qué dicen las profecías de un tal Nostradamus, sin haber caído en la cuenta de que son sólo mentiras. Pues, ahora tengo que ir a confesarme, ya que sólo en Dios podré encontrar paz.

Amelia - Pues yo también. Es más, ahorita mismo vamos a hacerlo y ¡decidámonos a cambiar!

a) ¿Qué opinan del sociodrama?

b) ¿Consideran que la vida cristiana se alimenta de la Palabra de Dios?

c) ¿De qué o de quién depende la gente, a quién le hace más caso?

5. PROFUNDICEMOS EL ENCUENTRO

Para ahondar en el encuentro iniciado, se proponen a continuación algunas ideas fuerza, respaldadas en algunos textos de la Biblia, del Catecismo o de algún documento de la Iglesia, que nos ayudan a reflexionar y profundizar lo iniciado. No es obligación leerlos o estudiarlos todos. Se puede elegir el o los que se vean más convenientes y adecuados al grupo o situación. Lo que sí es importante es continuar con una actitud contemplativa, especialmente para descubrir en ellos el proyecto de Dios sobre nuestra vida y confrontar con el mismo las luces y sombras de nuestra realidad personal y comunitaria.

A) LA PALABRA DE DIOS ES SUSTENTO Y VIGOR DE LA VIDA CRISTIANA.

⇒ *Renovada escucha de la Palabra de Dios (NMI 39)*

Esta primacía de la santidad y de la oración sólo se puede concebir a partir de una renovada escucha de la Palabra de Dios. Desde que el Concilio Vaticano II ha subrayado el papel preeminente de la Palabra de Dios en la vida de la Iglesia, ciertamente se ha avanzado mucho en la asidua escucha y en la lectura atenta de la Sagrada Escritura. Ella ha recibido el honor que le corresponde en la oración pública de la Iglesia. Tanto las

personas individualmente como las comunidades recurren ya en gran número a la Escritura, y entre los laicos mismos son muchos quienes se dedican a ella con la valiosa ayuda de estudios teológicos y bíblicos. Precisamente con esta atención a la Palabra de Dios se está revitalizando principalmente la tarea de la evangelización y la catequesis. Hace falta, queridos hermanos y hermanas, consolidar y profundizar esta orientación, incluso a través de la difusión de la Biblia en las familias. Es necesario, en particular, que la escucha de la Palabra se convierta en un encuentro vital, en la antigua y siempre válida tradición de la "lectio divina", que permite encontrar en el texto bíblico la palabra viva que interpela, orienta y modela la existencia.

⇒ *Veneración por la Palabra de Dios (DV 21)*

La Iglesia ha venerado siempre las Sagradas Escrituras al igual que el mismo Cuerpo del Señor, no dejando de tomar de la mesa y de distribuir a los fieles el pan de vida, tanto de la Palabra de Dios como del Cuerpo de Cristo, sobre todo en la Sagrada Liturgia. Siempre las ha considerado y considera, juntamente con la Sagrada Tradición, como la regla suprema de su fe, puesto que, inspiradas por Dios y escritas de una vez para siempre, comunican inmutablemente la Palabra del mismo Dios, y hacen resonar la voz del Espíritu Santo en las palabras de los Profetas y de los Apóstoles.

Es necesario, por consiguiente, que toda la predicación eclesiástica, como la misma religión cristiana, se nutra de la Sagrada Escritura, y se rija por ella. Porque en los sagrados libros el Padre que está en los cielos se dirige con amor a sus hijos y habla con ellos; y es tanta la eficacia que radica en la Palabra de Dios, que es, en verdad, apoyo y vigor de la Iglesia, y fortaleza de la fe para sus hijos, alimento del alma, fuente pura y perenne de la vida espiritual. Muy a propósito se aplican a la Sagrada Escritura estas palabras: «Pues la Palabra de Dios es viva y eficaz», «que puede edificar y dar la herencia a todos los que han sido santificados».

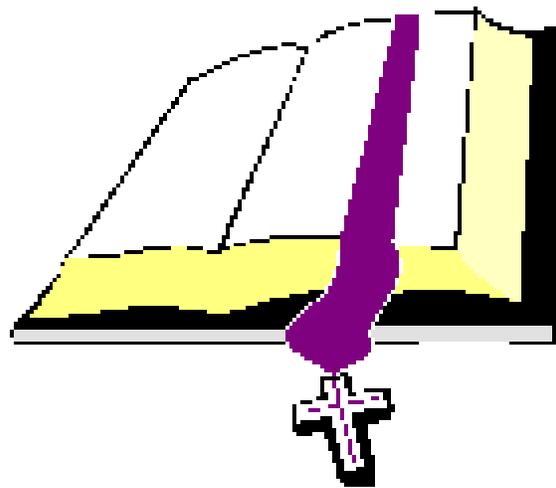
Se recomiendan las traducciones bien cuidadas.

B) TODO LO QUE SE PROYECTE EN EL CAMPO ECLESIAL HA DE PARTIR DE CRISTO Y DE SU EVANGELIO.

⇒ *La Palabra de Dios, alimento y fuerza en su Iglesia (DV 24)*

La Sagrada Teología se apoya, como en cimiento perpetuo en la Palabra escrita de Dios, al mismo tiempo

que en la Sagrada Tradición, y con ella se robustece firmemente y se rejuvenece de continuo, investigando a la luz de la fe toda la verdad contenida en el misterio de Cristo. Las Sagradas Escrituras contienen la Palabra de Dios y, por ser inspiradas, son en verdad la Palabra de Dios; por consiguiente, el estudio de la Sagrada Escritura ha de ser como el alma de la Sagrada Teología. También el ministerio de la palabra, esto es, la predicación pastoral, la catequesis y toda instrucción cristiana, en que es preciso que ocupe un lugar importante la homilía litúrgica, se nutre saludablemente y se vigoriza santamente con la misma palabra de la Escritura.



C) CRISTO HA DE SER ANUNCIADO CON GOZO Y CON FUERZA, PERO PRINCIPALMENTE CON EL TESTIMONIO DE LA PROPIA VIDA, COMO LOS MÁRTIRES.

⇒ *Quien ha encontrado a Cristo lo anuncia (1Jn 1, 1-4)*

Por respeto a la Palabra de Dios, se sugiere leer el texto bíblico directamente de la Biblia.

⇒ *Servidores de la Palabra (NMI 40)*

Alimentarnos de la Palabra para ser «servidores de la Palabra» en el compromiso de la evangelización, es indudablemente una prioridad para la Iglesia al comienzo del nuevo milenio. Ha pasado ya, incluso en los Países de antigua evangelización, la situación de una «sociedad cristiana», la cual, aún con las múltiples debilidades humanas, se basaba explícitamente en los valores evangélicos. Hoy se ha de afrontar con valentía una situación que cada vez es más variada y comprometida, en el contexto de la globalización y de la nueva y cambiante situación de pueblos y culturas que la caracteriza.

He repetido muchas veces en estos años la «llamada» a la nueva evangelización. La reitero ahora, sobre todo para indicar que hace falta reavivar en nosotros el impulso de los orígenes, dejándonos impregnar por el ardor de la predicación apostólica después de Pentecostés. Hemos de revivir en nosotros el sentimiento apremiante de Pablo, que exclamaba: «¡ay de mí si no predicara el Evangelio!» (1Co 9,16).

Esta pasión suscitará en la Iglesia una nueva acción misionera, que no podrá ser delegada a unos pocos «especialistas», sino que acabará por implicar la responsabilidad de todos los miembros del Pueblo de Dios. Quien ha encontrado verdaderamente a Cristo no puede tenerlo sólo para sí, debe anunciarlo. Es necesario un nuevo impulso apostólico que sea vivido, como compromiso cotidiano de las comunidades y de los grupos cristianos. Sin embargo, esto debe hacerse respetando debidamente el camino siempre distinto de cada persona y atendiendo a las diversas culturas en las que ha de llegar el mensaje cristiano, de tal manera que no se nieguen los valores peculiares de cada pueblo, sino que sean purificados y llevados a su plenitud.

El cristianismo del tercer milenio debe responder cada vez mejor a esta exigencia de inculturación. Permaneciendo plenamente uno mismo, en total fidelidad al anuncio evangélico y a la tradición eclesial, llevará consigo también el rostro de tantas culturas y de tantos pueblos en que ha sido acogido y arraigado. De la belleza de este rostro pluriforme de la Iglesia hemos gozado particularmente en este Año jubilar. Quizás es sólo el comienzo, un icono apenas esbozado del futuro que el Espíritu de Dios nos prepara.

La propuesta de Cristo se ha de hacer a todos con confianza. Se ha de dirigir a los adultos, a las familias, a los jóvenes, a los niños, sin esconder nunca las exigencias más radicales del mensaje evangélico, atendiendo a las exigencias de cada uno, por lo que se refiere a la sensibilidad y al lenguaje, según el ejemplo de Pablo cuando decía: «Me he hecho todo a todos para salvar a toda costa a algunos» (1Co 9,22). Al recomendar todo esto, pienso en particular en la pastoral juvenil. Precisamente por lo que se refiere a los jóvenes, como antes he recordado, el Jubileo nos ha ofrecido un testimonio consolador de generosa disponibilidad. Hemos de saber valorizar aquella respuesta alentadora, empleando aquel entusiasmo como un nuevo talento (cf. Mt 25,15) que Dios ha puesto en nuestras manos para que los hagamos fructificar.

⇒ *Llamados y enviados a proclamar la Buena Nueva del Reino (IenA 66)*

Cristo resucitado, antes de su ascensión al cielo, envió a los Apóstoles a anunciar el Evangelio al mundo entero (cf. *Mc* 16, 15), confiriéndoles los poderes necesarios para realizar esta misión. Es significativo que, antes de darles el último mandato misionero, Jesús se refiriera al poder universal recibido del Padre (cf. *Mt* 28, 18). En efecto, Cristo transmitió a los Apóstoles la misión recibida del Padre (cf. *Jn* 20, 21), haciéndolos así partícipes de sus poderes. Pero también «los fieles laicos, precisamente por ser miembros de la Iglesia, tienen la vocación y misión de ser anunciadores del Evangelio: son habilitados y comprometidos en esta tarea por los sacramentos de la iniciación cristiana y por los dones del Espíritu Santo». En efecto, ellos han sido «hechos partícipes, a su modo, de la función sacerdotal, profética y real de Cristo». Por consiguiente, «los fieles laicos —por su participación en el oficio profético de Cristo— están plenamente implicados en esta tarea de la Iglesia», y por ello deben sentirse llamados y enviados a proclamar la Buena Nueva del Reino. Las palabras de Jesús: «Id también vosotros a mi viña» (*Mt* 20, 4), deben considerarse dirigidas no sólo a los Apóstoles, sino a todos los que desean ser verdaderos discípulos del Señor.

La tarea fundamental a la que Jesús envía a sus discípulos es el anuncio de la Buena Nueva, es decir, la evangelización (cf. *Mc* 16, 15-18). De ahí que, «evangelizar constituye, en efecto, la dicha y vocación propia de la Iglesia, su identidad más profunda». Como he manifestado en otras ocasiones, la singularidad y novedad de la situación en la que el mundo y la Iglesia se encuentran, a las puertas del Tercer milenio, y las exigencias que de ello se derivan, hacen que la misión evangelizadora requiera hoy un programa también nuevo que puede definirse en su conjunto como «nueva evangelización». Como Pastor supremo de la Iglesia deseo fervientemente invitar a todos los miembros del pueblo de Dios, y particularmente a los que viven en el Continente americano —donde por vez primera hice un llamado a un compromiso nuevo «en su ardor, en sus métodos, en su expresión»— a asumir este proyecto y a colaborar en él. Al aceptar esta misión, todos deben recordar que el núcleo vital de la nueva evangelización ha de ser el anuncio claro e inequívoco de la persona de Jesucristo, es decir, el anuncio de su nombre, de su doctrina, de su vida, de sus promesas y del Reino que Él nos ha conquistado a través de su misterio pascual.

⇒ ***Siguiendo el ejemplo de los testigos de la fe (NMI 41)***

Que nos ayude y oriente, en esta acción misionera confiada, emprendedora y creativa, el ejemplo esplendoroso de tantos testigos de la fe que el Jubileo nos ha hecho recordar. La Iglesia ha encontrado siempre, en sus mártires, una semilla de vida. *Sanguis martyrurum, semen christianorum*. Esta célebre «ley» enunciada por Tertuliano, se ha demostrado siempre verdadera ante la prueba de la historia. ¿No será así también para el siglo y para el milenio que estamos iniciando? Quizás estábamos demasiado acostumbrados a pensar en los mártires en términos un poco lejanos, como si se tratase de un grupo del pasado, vinculado sobre todo a los primeros siglos de la era cristiana. La memoria jubilar nos ha abierto un panorama sorprendente, mostrándonos nuestro tiempo particularmente rico en testigos que, de una manera u otra, han sabido vivir el Evangelio en situaciones de hostilidad y persecución, a menudo hasta dar su propia sangre como prueba suprema. En ellos la Palabra de Dios, sembrada en terreno fértil, ha fructificado el céntuplo (cf. Mt 13,8.23). Con su ejemplo nos han señalado y casi «allanado» el camino del futuro. A nosotros nos toca, con la gracia de Dios, seguir sus huellas.

D) APORTES AL MARCO DOCTRINAL:

Motivados por el encuentro con Cristo en esta reflexión, expresemos ahora, entre todos, las convicciones que queremos vivir como fruto de la misma y en relación al tema. Las expresamos con frases breves, claras, concretas, que pueden iniciar con cualquiera de los siguientes verbos: "Queremos", "Deseamos", "Sabemos", "Confesamos", "Reconocemos", "Etc." Se anotan las principales respuestas (que hay que entregar en la parroquia).

6. PROYECTEMOS EL ENCUENTRO

Como parte de la profundización del Encuentro y sin desconectarse del proceso que lleva la reflexión acerca del mismo, se trata ahora de aterrizar en algunos compromisos concretos, a manera de líneas de acción que nos ayuden a proyectar el Encuentro en la vida.

a) Preguntas para la reflexión:

- 1) ¿Qué vamos a hacer para escuchar más la Palabra de Dios?
- 2) ¿De qué manera vamos a hacer para que la Palabra de Dios sea la que dirija nuestra vida?
- 3) ¿A qué nos vamos a comprometer en nuestra comunidad como fruto de la escucha de la Palabra de Dios en estos Ejercicios?

b) Actitudes a cultivar:

- ✓ Ejercitarnos en la lectura orante de las Escrituras.
- ✓ Hacer vida la Palabra de Dios.
- ✓ Difundir la Palabra de Dios (Biblia) en las familias.

c) Nuestro compromiso:

- ❖ Ser parte de algún grupo de reflexión
- ❖ Colaborar en algún apostolado de la parroquia
- ❖ Testimoniar en la vida diaria nuestra fe con el entusiasmo de los mártires

d) Sugerencias para suscitarlo en el grupo, asamblea o comunidad participante:

⇒ Organizar círculos bíblicos al alcance de todos.

7. AGRADEZCAMOS EL ENCUENTRO

El encuentro concluye en un ambiente de oración y celebración. Puede servir para ello el uso de los siguientes elementos o parte de los mismos.

a) Lamento de una Biblia no leída:

Estando todos ante la Sagrada Escritura entronizada, se escucha atentamente la siguiente narración

"Estuve en el estante más alto de la biblioteca de tu casa, apretada entre los viejos tomos de una enciclopedia antigua. ¿Para qué me compraste? ¿Acaso para pasar algunas páginas, leer sin mucha atención algunos pasajes encontrados al azar, mirarme con respeto y devoción, y dejarme cuidadosamente en el estante más alto de la biblioteca?

Recuerdo una vez, durante un convite en tu casa... En la conversación alguien citó palabras de Jesucristo. Otro las corrigió, y cuando entre ellos se desató una discusión sobre cuál de las citas era la correcta, uno de los invitados pidió que le trajeses la Sagrada Escritura. Levantaste la cabeza y miraste en mi dirección. Pensé con alegría que por fin había llegado mi hora, que te acercaras a la estantería y me sacarías de entre los amarillentos tomos de la enciclopedia. Pero... «No sé dónde está... No sé dónde la he dejado...» dijiste. Esto me dio la certeza de que no me habías comprado simplemente para presumir de mi presencia en tu biblioteca. ¿Entonces, para qué me compraste? ¿Para qué me trajiste a casa? ¿Para qué?

Luego ocurrió algo que de nuevo despertó en mí la esperanza de que me librarías del escondite donde me habías puesto. Tu hijo, tu único hijo enfermó. Ni los

médicos ni las medicinas pudieron curarlo. Murió, y tú, sumergido en el dolor y la desesperación, te sentaste en tu biblioteca con las cortinas cerradas y tu mirada inmóvil clavada en la oscuridad de la sala. No fuiste capaz de entender el sentido de la muerte de tu hijo. Empezaste a dudar incluso del sentido de tu propia vida. No supiste comprender el por qué del sufrimiento de un niño inocente, mientras los malvados siguen viviendo y engordando a costa del daño del prójimo y por qué el despiadado destino golpea al hombre a ciegas. Entonces mi corazón palpité de repente, pues me figuré que por fin había llegado la hora de acudir a mí, que abrirías mis páginas y leerías en mis versículos palabras de consuelo sobre la vida, la muerte y la inmortalidad. Pero me desilusioné de nuevo. No te levantaste del sillón y no encendiste la luz. Te quedaste inmóvil, sumergido en la desesperación con un sinnúmero de preguntas en los labios que no supieron darte respuesta. ¿Entonces para qué me compraste? ¿Para qué me trajiste a casa? ¿Para qué?

Y luego murió tu mujer. Te hundiste bajo este nuevo golpe, te transformaste en un torpe anciano, dejaste de salir a la calle y paseabas tan sólo por tu casa vacía... De vez en cuando te asomabas a la ventana para mirar a la calle, a la gente con sus prisas, sin entender para qué viven, para qué vives tú todavía, para qué existe el mundo...

Hasta que un día moriste.

Tus herederos llegaron enseguida. Al sacar las cosas de tu casa meneaban tristemente la cabeza sobre tus bienes materiales. Uno de ellos me encontró entre los libros tirados por el suelo. Se inclinó, me tomó en sus manos y me miró. Sacudió una gruesa capa de polvo, y con voz tierna y emocionada le dijo a un joven que estaba a su lado:

«¿Ves? Tu difunto tío, que el Señor lo tenga en su gloria, era un hombre devoto. Tenía la Biblia. Toma ejemplo de él».

(ROMAN BRANDSTOEFFER)

b) Silencio de meditación:

En silencio, todos meditan en el alcance y la enseñanza que trae la narración para cada uno de nosotros en lo personal. Concluyen con algún acto de veneración a la Sagrada Escritura (p. ej. ir pasando a hacer reverencia ante ella o a besarla, o algún otro) y, mientras tanto se canta:

c) Canto:

**TU PALABRA ME DA VIDA,
CONFIO EN TI, SEÑOR.
TU PALABRA ES ETERNA, EN ELLA ESPERARÉ.**

*Dichoso el que con vida intachable,
camina en la ley del Señor,
dichoso el que guardando sus preceptos,
lo busca de todo corazón.*

*Postrada en el polvo está mi alma,
devuélvame la vida tu palabra.
Mi alma está llena de tristeza,
consuélame, Señor, con tus promesas.*

*Escogí el camino verdadero,
y he tenido presente tus decretos.
Correré por el camino del Señor,
cuando me hayas ensanchado el corazón.*

Si está el sacerdote presente, concluye la oración con la Bendición; de lo contrario, terminan invocando a la Trinidad:

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. Amén.

8. EVALUEMOS EL ENCUENTRO

¿Qué les gustó de este quinto encuentro y de todos los Ejercicios?

¿Cómo se sintieron en estos Ejercicios?

¿Qué fue lo que no les gustó y que tendríamos que mejorar para próximas experiencias?

¿Qué han aprendido para la vida?

Pedir a los participantes sus sugerencias para mejorar en otras tandas de Ejercicios o en años futuros.

Calcular el número de los asistentes, evaluar su participación e interés y sacar de ello las conclusiones pertinentes.

Entre los responsables del tema discernir lo positivo y lo negativo.

9. DESPEDIDA

Apreciar y agradecer la presencia y participación de los asistentes durante toda la semana, especialmente por parte de quienes desempeñaron algún servicio.

Motivarlos a tener su encuentro con Cristo en la Confesión y participar en la Misa de clausura. Organizar la manera en que participarán: si llevarán ofrendas, los servicios litúrgicos durante la celebración, etc.

IV Encuentro:

SEÑOR, ENSEÑANOS A ORAR Y A VIVIR EN GRACIA, COMO MARÍA

*«Yo soy la vid y ustedes las ramas.
Si alguien permanece en mí y yo en él, produce mucho
fruto; pero sin mí no pueden hacer nada» (Jn 15, 5)*

a) Con este encuentro pretendemos (metas):

- ⇒ Concientizamos de que la Gracia es lo primero en la vida cristiana.
- ⇒ Valorar y promover la experiencia de la oración personal y comunitaria.
- ⇒ Contemplar a María como modelo de mujer orante, abierta a la Gracia.

b) Al final, estaremos convencidos de que (convicciones):

- ❖ Sin Cristo no podemos hacer nada.
- ❖ La oración es un diálogo de intimidad con Jesús.
- ❖ María es la llena de gracia, siempre en comunión íntima con Dios.



c) Por eso, en adelante, procuraremos (actitudes):

- ✓ Estar siempre abiertos y dispuestos a la acción de la Gracia.
- ✓ Creamos el hábito de una oración profunda y perseverante.
- ✓ Imitar a María en su vivencia de la Gracia y en su oración.

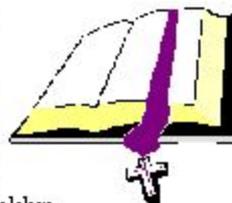
V Encuentro:

NOS ENCONTRAMOS CON JESUCRISTO EN LAS ESCRITURAS Y LO ANUNCIAMOS CON NUESTRA VIDA COMO LOS MÁRTIRES

«Ustedes estudian intensamente las Escrituras pues creen tener en ellas vida eterna; ellas son las que dan testimonio de mí» (Jn 5, 39)

a) Con este encuentro pretendemos (metas):

- ⇒ Propiciar el encuentro con Cristo mediante la lectura orante de su Palabra.
- ⇒ Animar la lectura de la Palabra de Dios para conocer, amar y servir a Jesucristo.
- ⇒ Alimentarnos de la Palabra para ser servidores de la Palabra.



b) Al final, estaremos convencidos de que (convicciones):

- ❖ La Palabra de Dios es sustento y vigor de la vida cristiana.
- ❖ Todo lo que se proyecte en el campo eclesial ha de partir de Cristo y de su Evangelio.
- ❖ Cristo ha de ser anunciado con gozo y con fuerza, pero principalmente con el testimonio de la propia vida, como los mártires.

c) Por eso, en adelante, procuraremos (actitudes):

- ✓ Ejercitamos en la lectura orante de las Escrituras.
- ✓ Hacer vida la Palabra de Dios.
- ✓ Difundir la Palabra de Dios (Biblia) en las familias.



Lema: "YO ESTOY CON USTEDES
TODOS LOS DÍAS
HASTA EL FIN DEL MUNDO"

(Mt 28, 20)

EJERCICIOS ESPIRITUALES



Cuaresma 2002



Objetivo:

CAMINAR DESDE CRISTO RESUCITADO HACIA EL PADRE POR LA FUERZA DEL ESPÍRITU SANTO, CON RENOVADO ESFUERZO, EN ORACIÓN, VIDA SACRAMENTAL Y ESCUCHA DE LA PALABRA, PARA CRECER EN SANTIDAD Y SER TESTIGOS DE VIDA EN LA IGLESIA Y EN EL MUNDO ACTUAL, EN COMPANÍA DE MARÍA.

I Encuentro:

TODOS ESTAMOS LLAMADOS A SER SANTOS POR LA FUERZA DEL ESPÍRITU SANTO

*«Esta es la voluntad de Dios: vuestra santificación»
(1Tes 4,3)*

a) Con este encuentro pretendemos (metas):

- ⇒ Concientizarnos de que la santidad es una urgencia cristiana y pastoral.
- ⇒ Invocar al Espíritu Santo y dejarnos guiar por Él como fuente de nuestra santificación en la Iglesia.
- ⇒ Descubrir personal y comunitariamente el camino propio de santificación.

b) Al final, estaremos convencidos de que (convicciones):

- ❖ El Bautismo nos urge a ser santos todos, cada quien en su propio camino.
- ❖ Para vivir en santidad debemos ser dóciles al Espíritu Santo.
- ❖ Nuestra vida y nuestras obras deben ser imitación de Jesucristo.

c) Por eso, en adelante, procuraremos (actitudes):

- ✓ Llevar una vida más de acuerdo a las exigencias de Dios y de la Iglesia.
- ✓ Conocer e invocar más al Espíritu Santo y dejarnos guiar por Él.
- ✓ Reflejar en nuestras obras y en nuestra vida la santidad de Jesucristo.



II Encuentro:

VIVAMOS EN LA EUCARISTÍA DOMINICAL LA PASCUA DEL SEÑOR RESUCITADO

*«La paz sea con ustedes... El que coma de este pan
vivirá para siempre» (Jn 20, 20; 6, 51)*

a) Con este encuentro pretendemos (metas):

- ⇒ Favorecer un encuentro vivo con Cristo en la Eucaristía.
- ⇒ Motivarnos para vivir la fiesta paschal cada domingo en comunidad.
- ⇒ Renovar la esperanza de nuestra propia resurrección.



b) Al final, estaremos convencidos de que (convicciones):

- ❖ La Eucaristía dominical celebra el día del Señor y día de la Iglesia.
- ❖ Cristo Resucitado está realmente presente en la Eucaristía.
- ❖ Cristo está presente también en los signos litúrgicos.

c) Por eso, en adelante, procuraremos (actitudes):

- ✓ Celebrar con fe la Eucaristía, especialmente el domingo.
- ✓ Gozar el encuentro con Jesucristo Resucitado en la liturgia dominical.
- ✓ Vivir la celebración como un momento privilegiado de comunión.

III Encuentro:

DIOS PADRE MISERICORDIOSO NOS LIBERA DEL PECADO Y NOS RECONCILIA CONSIGO Y CON NUESTROS HERMANOS

*«Dios, rico en misericordia, nos manifestó su inmenso amor, y a los que estábamos muertos por nuestras faltas nos dio vida con Cristo.
(Por gracia hemos sido salvados!» (Ef 2, 4-5)*

a) Con este encuentro pretendemos (metas):

- ⇒ Afrontar la crisis de la pérdida del sentido de pecado.
- ⇒ Descubrir en Cristo, "misterio de piedad", el rostro misericordioso de Dios.
- ⇒ Valorar y profundizar la práctica y vivencia del Sacramento de la Reconciliación.

b) Al final, estaremos convencidos de que (convicciones):

- ❖ El pecado nos esclaviza y es la raíz y la causa de todos los males.
- ❖ Dios es el Padre del perdón y de la misericordia.
- ❖ El sacramento de la Penitencia nos reconcilia con Dios y nos compromete a servir a nuestros hermanos.



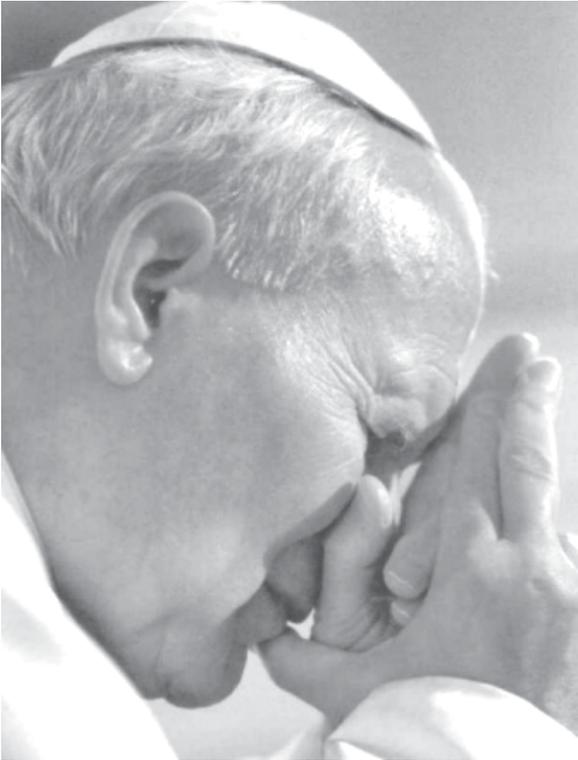
c) Por eso, en adelante, procuraremos (actitudes):

- ✓ Descubrir y profundizar las consecuencias del pecado en todos sus aspectos.
- ✓ Valorar y agradecer la misericordia de Dios, para vivir como hijos suyos.
- ✓ Celebrar el Sacramento de la Reconciliación como un llamado a la conversión permanente y progresiva.

Mensaje de Cuaresma 2002

JUAN PABLO II

«Han recibido gratuitamente, den también gratuitamente» Mt. 10,8



Queridos hermanos y hermanas:

1. Nos disponemos a recorrer de nuevo el camino cuaresmal, que nos conducirá a las solemnes celebraciones del misterio central de la fe, el misterio de la pasión, muerte y resurrección de Cristo. Nos preparamos para vivir el tiempo apropiado que la Iglesia ofrece a los creyentes para meditar sobre la obra de la salvación realizada por el Señor en la Cruz. El designio salvífico del Padre celestial se ha cumplido en la entrega libre y total del Hijo unigénito a los hombres. «Nadie me quita la vida: sino que la doy por mí mismo», dice Jesús (cf. Jn 10, 18), resaltando que Él sacrifica su propia vida, de manera voluntaria, por la salvación del mundo. Como confirmación de don tan grande de amor, el Redentor añade: «No hay amor más grande que dar la vida por los amigos» (Jn. 15,13).

La Cuaresma, que es una ocasión providencial de conversión, nos ayuda a contemplar este estupendo misterio de amor. Es como un retorno a las raíces de la fe, porque meditando sobre el don de gracia inconmensu-

rable que es la Redención, nos damos cuenta de que todo ha sido dado por amorosa iniciativa divina. Precisamente para meditar sobre este aspecto del misterio salvífico, he elegido como tema del mensaje cuaresmal de este año las palabras del Señor: «Han recibido gratuitamente, den también gratuitamente» (Mt. 10,18).

2. Dios nos ha dado libremente a su Hijo: ¿quién ha podido o puede merecer un privilegio semejante? San Pablo dice: «Todos han pecado y están privados de la gloria de Dios, pero son justificados gratuitamente por su gracia» (Rom 3, 23-24). Dios nos ha amado con infinita misericordia, sin detenerse ante la condición de grave ruptura ocasionada por el pecado en la persona humana. Se ha inclinado con benevolencia sobre nuestra enfermedad, haciendo de ella la ocasión para una nueva y más maravillosa efusión de su amor. La Iglesia no deja de proclamar este misterio de infinita bondad, exaltando la libre elección divina y su deseo de no condenar, sino de admitir de nuevo al hombre a la comunión consigo.

«Han recibido gratuitamente, den también gratuitamente». Que estas palabras del Evangelio resuenen en el corazón de toda comunidad cristiana en la peregrinación penitencial hacia la Pascua. Que la Cuaresma, llamando la atención sobre el misterio de la muerte y resurrección del Hijo de Dios, lleve a todo cristiano a asombrarse profundamente ante la grandeza de semejante don. ¡Sí! Gratis hemos recibido. ¿Acaso no está toda nuestra existencia marcada por la benevolencia de Dios? Es un don el florecer de la vida y su prodigioso desarrollo. Precisamente por ser un don, la existencia no puede ser considerada una posesión o una propiedad privada, por más que las posibilidades que hoy tenemos de mejorar la calidad de vida podrían hacernos pensar que el hombre es su «dueño». Efectivamente, las conquistas de la medicina y la biotecnología pueden en ocasiones inducir al hombre a creerse creador de sí mismo y a caer en la tentación de manipular «el árbol de la vida» (Gn. 3, 24).

Conviene recordar también a este propósito que no todo lo que es técnicamente posible es también moralmente lícito. Aunque resulte admirable el esfuerzo de la ciencia para asegurar una calidad de vida más conforme

a la dignidad del hombre, eso nunca debe hacer olvidar que la vida humana es un don, y que sigue teniendo valor aun cuando esté sometida a sufrimientos o limitaciones. Es un don que siempre se ha de acoger: recibido gratis y gratuitamente puesto al servicio de los demás.

3. La Cuaresma, proponiendo de nuevo el ejemplo de Cristo que se inmola por nosotros en el Calvario, nos ayuda de manera especial a entender que la vida ha sido redimida en Él. Por medio del Espíritu Santo, Él renueva nuestra vida y nos hace partícipes de esa misma vida divina que nos introduce en la intimidad de Dios y nos hace experimentar su amor por nosotros. Se trata de un regalo sublime, que el cristiano no puede dejar de proclamar con alegría. San Juan escribe en su Evangelio: «Esta es la Vida eterna: que te reconozcan a ti, el único Dios verdadero, y a tu Enviado, Jesucristo» (Jn 17, 3). Esta vida, que se nos ha comunicado con el Bautismo, hemos de alimentarla continuamente con una respuesta fiel, individual y comunitaria, mediante la oración, la celebración de los Sacramentos y el testimonio evangélico.

En efecto, habiendo recibido gratis la vida, debemos, por nuestra parte, darla a los hermanos de manera gratuita. Así lo pide Jesús a los discípulos, al enviarlos como testigos suyos en el mundo: «Han recibido gratuitamente, den también gratuitamente». Y el primer don que hemos de dar es el de una vida santa, que dé testimonio del amor gratuito de Dios. Que el itinerario cuaresmal sea por todos los creyentes una llamada constante a profundizar en esta peculiar vocación nuestra. Como creyentes, hemos de abrirnos a una existencia que se distinga por la «gratuidad», entregándonos a nosotros mismos, sin reservas, a Dios y al prójimo.

4. «¿Qué tienes -advierte San Pablo- que no lo hayas recibido? (I Co 4, 7). Amar a los hermanos, dedicarse a ellos, es una exigencia que proviene de esta constatación. Cuanto mayor es la necesidad de los otros, más urgente es para el creyente la tarea de servirlos. ¿Acaso no permite Dios que haya condiciones de necesidad para que, ayudando a los demás, aprendamos a liberarnos de nuestro egoísmo y a vivir el auténtico amor evangélico? Las palabras de Jesús son muy claras: «Si ustedes aman solamente a quienes los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen lo mismo los publicanos?» (Mt. 5, 46). El mundo valora las relaciones con los otros en función del interés y el provecho propio, dando lugar a una visión egocéntrica de la existencia, en la que demasiado a menudo no queda lugar para los pobres y los débiles. Por el contrario, toda persona, incluso la menos dotada, ha de ser acogida y amada por sí misma, más allá de sus

cualidades y defectos. Más aún, cuanto mayor es la dificultad en que se encuentra, más ha de ser objeto de nuestro amor concreto. Éste es el amor del que la Iglesia da testimonio a través de innumerables instituciones, haciéndose cargo de enfermos, marginados, pobres y oprimidos. De este modo, los cristianos se convierten en apóstoles de esperanza y constructores de la civilización del amor.

Es muy significativo que Jesús pronuncie las palabras: «Han recibido gratuitamente, den también gratuitamente», precisamente antes de enviar a los apóstoles a difundir el Evangelio de la salvación, el primero y principal don que Él ha dado a la humanidad. Él quiere que su Reino, ya cercano (cf. Mt. 10, 5ss), se propague mediante gestos de amor gratuito por parte de sus discípulos. Así hicieron los apóstoles en el comienzo del cristianismo, y quienes los encontraban, los reconocían como portadores de un mensaje más grande que ellos mismos. Como entonces, también hoy el bien realizado por los creyentes se convierte en un signo y, con frecuencia, en una invitación a creer. También cuando el cristiano se hace cargo de las necesidades del prójimo, como en el caso del buen samaritano, nunca se trata de una ayuda meramente material. Es también anuncio del Reino, que comunica el pleno sentido de la vida, de la esperanza, del amor.

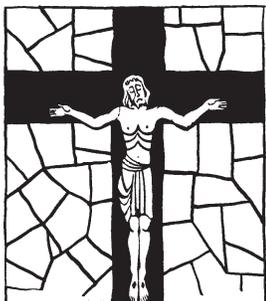
5. ¡Queridos hermanos y hermanas! Que sea éste el estilo con el que nos preparamos a vivir la Cuaresma: la generosidad afectiva hacia los hermanos más pobres. Abriéndoles el corazón, nos hacemos cada vez más conscientes de que nuestra entrega a los demás es una respuesta a los numerosos dones que Dios continúa haciéndonos. Gratis los hemos recibido, ¡démoslo gratis!

¿Qué momento más oportuno que el tiempo de Cuaresma para dar este testimonio de gratuidad que tanto necesita el mundo? El mismo amor que Dios nos tiene lleva en sí mismo la llamada a darnos, por nuestra parte, gratuitamente a los otros. Doy gracias a todos los que -laicos, religiosos, sacerdotes- dan este testimonio de caridad en cada rincón del mundo. Que sea así para cada cristiano, en cualquier situación en que se encuentre.

Que María, la Virgen y Madre del buen Amor y de la Esperanza, sea guía y sustento de este itinerario cuaresmal. Aseguro a todos, con afecto, mis oraciones, a la vez que les imparto complacido, especialmente a quienes trabajan cotidianamente en las múltiples fronteras de la caridad, una especial Bendición Apostólica.

Joannes Paulus n. II

RETIRO PARA CATEQUISTAS CUARESMA 2002



«Los catequistas escuchamos
la Palabra de Dios»

Objetivo:

Reflexionar como catequistas en la importancia y trascendencia de la escucha de la Palabra, para que siguiendo la orientación del Papa en la carta apostólica *Novo Millennio Ineunte* (n. 39), la Palabra revitalice la tarea de la catequesis y llegue a ser sustento y vigor de la vida de la Iglesia (cf. Concilio Vaticano II, DV21).

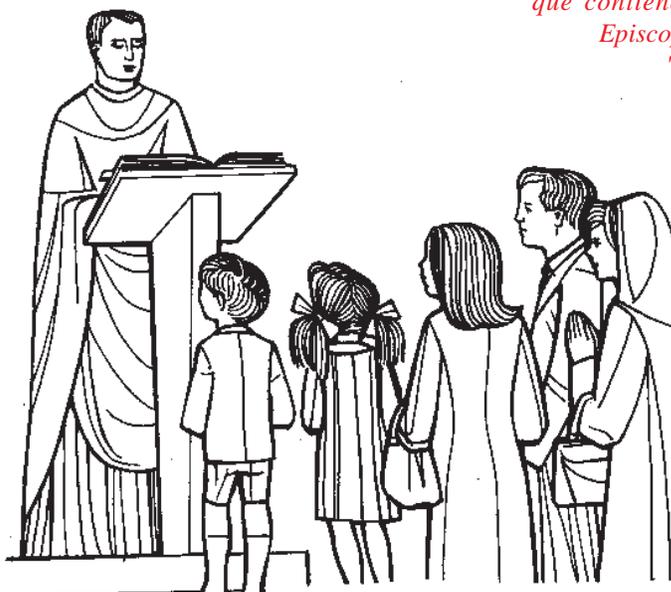
1. Motivación

a) Lo que queremos con este retiro

- Tener un encuentro como catequistas con la Palabra.
- Aprender más todavía sobre la importancia de la escucha de la Palabra.
- Tomar la decisión de escuchar diario la Palabra
- Tener una fuerte espiritualidad en nuestra vida y una mejor tarea catequística en las comunidades.
- Vivir mejor esta Cuaresma.

b) Ambientación

Se sugieren cantos propios que digan relación con la Palabra, p.ej. Tu Palabra me da vida, Escuchar tu Palabra, etc. Y algunos otros más, que propicien la participación de los catequistas.



2. Salgamos al encuentro de la Palabra

a) Lectura:

Se hacen grupos de catequistas para una mejor participación, en los que cuales, todos leen los siguientes párrafos, que contienen la enseñanza de la Comisión Episcopal de pastoral Bíblica en su libro: "Vayan por todo el mundo y proclamen la Buena Noticia".

1) En primer lugar, san Pablo dice a Timoteo que toda Escritura ha sido inspirada por Dios y es útil para enseñar, para persuadir, para corregir, para educar en la rectitud, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y esté preparado para hacer el bien (2Tim 3, 16-17).

2) Por otra parte, la Evangelización y catequesis tienen una estrecha relación con la Sagrada Escritura,

pues la tarea de la evangelización no se debe, ni se puede dar al margen de la Sagrada Escritura. Ésta, sin una comunidad eclesial que la dinamice no pasa de ser un libro. Por otro lado, la Iglesia cuando camina al margen de la Palabra de Dios, disimulando o tergiversando su exigencia, no va más allá de aparecer como un grupo o club. Palabra de Dios y Comunidad son dos realidades intrínsecamente unidas.

La Palabra de Dios, presente en la Sagrada Escritura, es algo imprescindible en la vida de la Iglesia. No se entiende su identidad, ni se hace efectiva su misión sin la

escucha atenta y la proclamación auténtica de la Palabra. Es indispensable esta relación entre Palabra y Comunidad pues se ubica en el punto de identidad más profundo de la Comunidad Eclesial: la Evangelización (cf. EN 15).

Con razón dice la *Dei Verbum* que "es tan grande el poder y la fuerza de la Palabra de Dios, que constituye el sustento y vigor de la Iglesia, firmeza de fe para sus hijos, alimento del alma, fuente límpida y perenne de vida espiritual" (DV 21).

3) En la escucha continua de la Palabra de Dios y en la meditación de la misma el Evangelizador y el Catequista tienen un encuentro importante: "No somos una religión o una comunidad eclesial del libro. No seguimos algo, seguimos a Alguien. No vamos detrás de alguien muerto, sino del que vive para siempre, del Alfa y Omega (cf. Ap 22,13). La Sagrada Escritura, leída a la luz de la Tradición de los Padres y del Magisterio, es uno de los lugares privilegiados de encuentro con Cristo y punto de partida para una auténtica conversión (cf. IenA 12). Al ser punto de encuentro con la persona de Jesús es a la vez un punto de envío a proclamar la Buena Noticia a todas las personas y en cualquier circunstancia (Cf. Mt 28,19; Mc 16,15)."

4) Para obtener el mayor beneficio de esta Palabra de Dios tenemos que tener ante ella una actitud de verdadera fe y humildad y realizar el requisito que nos presenta la Iglesia: "Toda la comunidad eclesial debe escuchar con devoción y proclamar con valentía la Palabra de Dios (cf. DV 1).

Todos somos servidores de la Palabra. Nadie está por encima de ella, sino todos a su servicio. Todo oyente y proclamador de la Palabra debe tener amor a la Verdad, pues la verdad que transmite y profundiza es la Verdad primera (cf. Jn. 14,6) el mismo Dios (cf. EN 78). Todos estamos llamados a ser verdaderos discípulos y proclamadores auténticos de la Palabra Viva.

Sin embargo, esta escucha y proclamación de la Palabra no es arbitraria. Se debe hacer bajo la guía del Magisterio y en fidelidad a la auténtica Tradición. Por eso, los Obispos, "como transmisores de la doctrina apostólica, deben instruir a sus fieles en el uso recto de los libros sagrados [...] así podrán los hijos de la Iglesia manejar con seguridad y provecho la Escritura y penetrarse de su espíritu" (DV 25).

5) Paso a paso se va viendo en las comunidades mayor aprecio por la Palabra de Dios a través de círculos Bíblicos, cursos, estudios propios de la Sagrada Escritura, aunque todavía se ve mucha desproporción en-

tre la veneración a la Eucaristía y la veneración a la Palabra. Por eso nuestros Obispos nos dicen: "La Iglesia siempre ha venerado la Sagrada Escritura, como lo ha hecho con el Cuerpo de Cristo, sobre todo en la Sagrada Liturgia. Nunca ha cesado de tomar y repartir a sus fieles el plan de vida que ofrece la mesa de la Palabra de Dios y del cuerpo de Cristo" (DV 21).

A lo largo de la historia se ha resaltado en la comunidad de los fieles la devoción eucarística, desplazando el conocimiento y acceso a la Palabra de Dios. Especialmente, a partir del Concilio Vaticano II, la exhortación a subrayar la necesidad de la Palabra de Dios en la vida del hombre de fe y de la comunidad ha cobrado cada vez mayor vigencia, de tal manera que poco a poco se valora más a la Biblia como sustento y vigor de la vida cristiana. Por ello, el Concilio insiste en que "la vida de la Iglesia se desarrolle por la participación asidua del Misterio Eucarístico [...] y con [...] la redoblada devoción a la Palabra de Dios, que dura para siempre" (DV 26).

6) Si la Palabra de Dios es sustento y vigor de toda vida en la Iglesia, de una manera especial el catequista la necesita para su vida personal y apostólica: "Todos los clérigos, especialmente los sacerdotes, diáconos y catequistas dedicados por oficio al ministerio de la Palabra, han de leer y estudiar asiduamente la Escritura para no volverse predicadores vacíos de la Palabra, que no la escuchan por dentro; y han de comunicar a sus fieles, sobre todo en los actos litúrgicos, las riquezas de la Palabra de Dios" (DV 25).

7) En este empeño por escuchar y hacer propia la Palabra de Dios encontramos en María, nuestra Madre, un modelo a seguir: "Necesitamos, como María nos enseña, tener la capacidad de escucha y hacer silencio. Abrir todos los días el oído para escuchar como discípulo (cf. Is 50,4). Y que esa escucha se convierta en disponibilidad total: "Hágase en mí según tu Palabra". Porque cada día se nos dirige la Palabra que libera y salva."

b) Para reflexionar y compartir

1. ¿Qué dices tú, Catequista, de estos textos o enseñanza de la Iglesia?
2. ¿Qué papel ha desempeñado en tu vida de catequista la Sagrada Escritura?
3. ¿Qué puede hacer un catequista para amar más la Sagrada Escritura y para que llegue a ser sustento y vigor en su vida?

Después de este momento, se tiene un tiempo libre para descansar y convivir. Después, regresan a sus mismos grupos para el siguiente momento. Se necesita la Biblia.

3. Profundicemos y proyectemos el Encuentro con la Palabra y desde la Palabra: Lc 19, 1-10

Muchas veces el Señor llega a nuestra vida por sorpresa, al igual que inesperadamente salió al encuentro de Zaqueo. La vida cristiana es la atenta espera para encontrarnos con Dios en cada rincón de nuestra existencia. Zaqueo, sin saberlo, preparó el camino del Señor. Por curiosidad salió a la calle a ver pasar a Jesús.

En este rato de lectura del Evangelio, vamos a encontrarnos con la grata sorpresa de Jesús. Que la mirada y la Palabra del Señor nos otorguen el perdón y nos permitan vivir la misericordia.

Preparamos nuestro interior: nos ponemos en presencia del Señor invocándolo de esta manera: ¡Ven, Señor Jesús!

a) 1er. Paso: Lectura atenta del texto (lectio)

1) Lectura:

Alguien proclama el texto de Lucas en voz alta mientras todos escuchan con atención y siguen la lectura en su Biblia

2) Silencio:

Cada uno lee de nuevo el pasaje y consulta las notas de su Biblia. Tratamos de responder a estas preguntas:

1. ¿Qué dificultades tiene que superar Zaqueo para encontrarse con Jesús?
2. ¿Qué dificultades tiene que superar Jesús para encontrarse con Zaqueo?
3. ¿Cómo afecta a la vida de Zaqueo su encuentro con Jesús?
4. A fin de cuentas, ¿es Zaqueo quien busca a Jesús o Jesús quien busca a Zaqueo?

3) Compartir:

Los participantes comparten lo que han descubierto en su reflexión.

b) 2do. Paso: Nos dejamos interpelar por el texto (meditatio)



En este segundo momento la atención se centra en descubrir el mensaje del texto en nuestra situación personal, comunitaria y social.

1) Lectura

De nuevo se lee y se escucha el texto.

2) Silencio

Nos preguntamos:

1. ¿Qué dificultades puedes experimentar tú, como catequista, para encontrarte con Jesús?
2. ¿En qué cosas debería cambiar tu vida cristiana y de catequista si dejases que Jesús se encontrara contigo ?
3. ¿Qué cambios estaría dispuesto a asumir como creyentes y como catequista comprometido ?

3) Compartir

Los participantes comparten con las demás personas lo que han descubierto en el momento de silencio, tanto en lo referente al nivel personal como al comunitario.

c) 3er. Paso: la Palabra nos exige una respuesta (oratio-actio)



En este tercer momento responderemos a la Palabra de Dios. Podemos hacerlo a través de una oración, de un compromiso personal o de ambas cosas.

a) Lectura

Se lee de nuevo el texto.

b) Silencio

Cada uno ora personalmente expresando aquello que este

pasaje hace decirle a Dios, buscando cómo poner en práctica la invitación de Dios. Buscar una conversión personal, una acción a favor de la comunidad, un trabajo social.

c) Compartir

Cada uno puede hacer en voz alta una breve plegaria que sea reflejo de lo que ha hecho en el tiempo de silencio o compartir con los demás el compromiso personal o comunitario al que ha llegado.

4. Celebremos el Encuentro

a) Salmo 50

Como conclusión, pueden rezar juntos el salmo 50 como súplica de perdón y misericordia. Luego se preparan para el encuentro con Jesús en la Misa.

b) Eucaristía

+ Monición Inicial:

Hermanos Catequistas: "La Iglesia siempre ha venerado la Sagrada Escritura, como lo ha hecho con el Cuerpo de Cristo, sobre todo en la Sagrada Liturgia. Nunca ha cesado de tomar y repartir a sus fieles el pan de vida que ofrece la mesa de la Palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo" (DV 21).

Dispongámonos, pues, a participar en esa doble mesa de la Palabra de Dios y de la Eucaristía como culmen de nuestro retiro espiritual para que vivamos más intensamente esta cuaresma y salgamos iluminados por la Palabra de Dios y fortalecidos con el Cuerpo y la Sangre del Señor.

Se sugiere que en esta primera parte de la Misa o Mesa de la Palabra de Dios, los catequistas participen bien en los diferentes oficios: monitor, lector, cantos, etc. Y que después de escuchar la Palabra se dejen unos espacios de reflexión. Por otra parte, para la homilía, se sugiere insistir en la escucha diaria de la Palabra como un recurso indispensable para la conversión personal y también para el éxito de la tarea catequística. Puede el sacerdote valerse de los números que se utilizaron para el salgamos al Encuentro de la Palabra o consultar el documento ya citado.

+ Oración de los fieles

Sacerdote:

Acudamos, queridos hermanos, a la divina clemencia, implorando la misericordia divina a favor de todos los hombres y suplicando el perdón para cuantos hemos pecado:

Lector:

1. Para que, en este tiempo de Cuaresma, Dios conceda a todos los fieles la fuerza necesaria para luchar contra el mal, convertirnos de nuestra mala conducta y retomar el camino del bien. Roguemos al Señor.
2. Para que los que abundan en bienes de la tierra sepan moderar el uso de sus propias riquezas en provecho de los necesitados y no vivan absortos en los bienes de este mundo. Roguemos al Señor.
3. Para que quienes se han alejado de la Iglesia a causa de nuestros escándalos o de nuestra tibieza se reincorporen a la familia de Dios, y a nosotros el Señor nos perdone el pecado de escándalo. Roguemos al Señor.



4. Para que nuestros corazones lleguen a ser, por medio de la penitencia cuaresmal, aquella tierra fecunda en la que la Palabra de Dios produce fruto del ciento por uno. Roguemos al Señor.

5. Para que el Señor conceda al Papa Juan Pablo II, a nuestro Obispo Javier Navarro y a todos los pastores y catequistas de la Iglesia, inteligencia para ahondar en su Palabra y valentía para ser mensajeros y testigos de su Evangelio en todo el mundo. Roguemos al Señor.

Sacerdote:

Escucha, Señor, nuestras oraciones y haz que quienes nos hemos reunido para ahondar en tu Palabra, lleguemos a conocer tu voluntad con toda sabiduría e inteligencia espiritual de manera que, agradándote en todo, demos fruto en todo tipo de obras buenas. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

+ Monición a las ofrendas:

Se sugiere llevar pan y vino, la Biblia y el catecismo de la Iglesia Católica

Te presentamos, Señor, el pan y el vino que pronto se convertirán en el alimento de nuestro diario caminar de cristianos y catequistas; y, juntamente con ellos, te presentamos la Biblia y el catecismo de la Iglesia Católica, con el compromiso de hacer de ellos el alimento en nuestra vida espiritual y la mejor ayuda en nuestro trabajo de la catequesis.

DOM	LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	

NOVIEMBRE 2001

S. 3.....Reunión diocesana de MFC

L. 5.....Reunión de Consejos decanales

L. 5-V. 10.....Reunión generacional 0-5 años (*Ojo de Agua*)

S. 10.....Evaluación de Semana de la Familia y Congreso de la Vida (*Yahualica*)

D. 11-V. 16....Jornada vocacional (*El Refugio Paredones*)

Ma. 13.....Retiro espiritual de Adviento (*Casa JP II*)

.....Reunión del Equipo diocesano de pobres (*Valle de Guadalupe*)

Mi. 14.....Cubilete

J. 15-D. 18Congreso bíblico nacional (*Hermosillo, Son.*)

V. 16.....Reunión de representantes decanales y diocesanos del Marco referencial (histórico, realidad y doctrinal) (*Santa Ana, 10:30*)

D. 18.....Retiro para religiosas (*Tepa: Casa de las Maestras Pías*)

L. 19-V. 23Ejercicios espirituales para sacerdotes (*Casa JP II*)

Mi. 21.....Tercer encuentro de párrocos de ciudad (*Santa Ana*)

S. 24-D. 25....Encuentros conyugales (*Casa JP II*)

D. 25.....Marcha al Cerro Gordo (*Jóvenes, Vocaciones, Familia, Seminario*)

L. 26-V. 30Semana de jóvenes

.....Semana de adolescentes

L. 26-Ma. 27 ...Campamento Barrios Unidos en Cristo (*San Juan*)

DOM	LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB
						1
2	3	4	5	6	7	8
9	10	11	12	13	14	15
16	17	18	19	20	21	22
23	24	25	26	27	28	29
30	31					

DICIEMBRE 2001

S. 1.....Reunión del equipo diocesano de Adolescentes y Jóvenes. (*San Juan. Casa Tercera Orden*)

D. 2.....Inicia el tiempo de Adviento
.....Día del Seminario

D. 2 -V. 7.....Jornada vocacional. (*Margaritas*)

S. 8.....Ordenaciones diaconales. (*Seminario 11:00 a.m.*)

L. 10.....Reunión de consejos decanales:

.....**Decanato San Juan.** (*Casa Juan Pablo II*)

.....**Decanato Lagos de Moreno.** (*El Cuarenta*)

.....**Decanato Tepatlán.** (*Parroquia Sta. Cruz*)

.....**Decanato Atotonilco.** (*El Saucillo*)

.....**Decanato Arandas.** (*Parroquia San Pedro Apóstol*)

.....**Decanato Jalos.** (*Parroquia El Cuerpo y la Sangre de Cristo*)

.....**Decanato Yahualica.** (*Mexticacán*)

.....**Decanato San Julián**

.....**Decanato Ayotlán.** (*Parroquia San Agustín*)

.....**Decanato Capilla de Gpe.** (*San Ignacio*)

V. 14 - 16.....Taller de Jóvenes y adolescentes. (*Casa Pastoral Juan Pablo II*)

.....Reencuentro de mujeres. (*San Juan*)

.....Encuentro de hombres. (*Degollado*)

S. 15.....Reunión del Marco Histórico de Evangelización y catequesis. (*Tepa*)

.....Educación y cultura

.....Reunión del Equipo diocesano de pobres. (*San Juan. Albergues*)

L. 17.....Posada del Presbiterio. (*Sta. Ana*)

J. 27.....Preparación del XVII encuentro de Grupos misioneros. (*Jalos*)

S. 29.....Encuentro diocesano de acólitos.

DOM	LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB
		1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11	12
13	14	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25	26
27	28	29	30	31		

ENERO 2002

S. 5-D. 6.....Encuentros conyugales (*Casa JPII*)

L. 7.....Reunión de Consejos decanales

L. 7-V. 11.....Encuentro generacional (6 a 14 años) (*Casa JPII*)

M^a. 8.....Equipo diocesano de Pastoral (*San Juan. 11:00 am – Tercera Orden*)

Mⁱ. 9.....Reunión del Equipo diocesano de Campesinos (*Los Dolores*)

.....Reunión del Equipo diocesano de Pastoral Social (*Santiaguito*)

J. 10-D. 13Encuentro BUC de hombres (*Tepatitlán*)

V. 11.....Reunión de equipo de Religiosas (*Com. SJS*)

S. 12.....Reunión del Equipo diocesano de Familia (*Ayotlán*)

D. 13.....Encuentro de grupos misioneros (*Jalos*)

.....Encuentro de formación cristiana de adultos (Evangelización, Laicos, Agentes, Religiosas, Sacerdotes, Ciudad) (*Casa JPII*)

L. 14-J. 17.....Encuentro BUC de hombres (*San Juan*)

J. 17-S. 19.....Reunión del CDP (Temas de evangelización de Pascua)

J. 17-20.....Encuentro BUC de hombres (*Pegueros*)

V. 18.....Reunión del Equipo Vicaría de Laicos (San Miguel)

S. 19.....Reunión diocesana de MFC (*Lagos*)

D. 20.....Encuentro de catequistas (*Casa JPII*)

M^a. 22-J. 24 ...Paseo-convivencia del Equipo de Evangelización y Catequesis

Mⁱ. 23.....Reunión en el Seminario Mayor para los sacerdotes que recibirán seminaristas en Cuaresma-Pascua

Mi. 23-V. 25 ..Paseo-convivencia de Adolescentes y Jóvenes

Mi. 23-V. 25 ..Paseo-convivencia de Evangelización y Catequesis

J. 24.....Capacitación equipo de EDPIP (Santa Ana)

J. 24-D. 27Encuentro BUC de hombres (*Pegueros*)

S. 26.....Reunión diocesana general de promotores (*Tepa: Casa de las Maestras Pías*)

S. 26-27.....Pre-pascua (*San Miguel el Alto*) Sábado 3:00 p.m. a domingo 5:00 p.m.

.....Apostolado con los peregrinos en la Basílica

D. 27.....Eliminatoria general del concurso vocacional

D. 27-1Feb.....Jornada vocacional (*San Francisco de Tepatitlán*)

DOM	LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28		

FEBRERO 2002

- V. 1-S. 2.....Apostolado con los peregrinos en la Basílica
 D. 3.....Día del joven y el adolescente (*Lagos*) 11:00 a.m.
 Pastoral Social (Asamblea diocesana de la caridad) (*S. Fco. de Asís*)
 Convivencia para Religiosas (*Tepa: Colegio Chapultepec*)
 L. 4.....Reunión de Consejos decanales
 J. 7-D. 10.....X CONIAM
-
- Ma. 12.....RETIRO ESPIRITUAL DE CUARESMA. PRESBITERIO 10:00 a.m. (*Casa JP II*)
 Mi. 13.....MIÉRCOLES DE CENIZA – CUARESMA
 J. 14.....Reunión de decanos (*S. Fco. de Asís*)
 J. 14-D. 17Pre-Vida Religiosa (*Lagos Prepa*)
 J. 14-D. 17Encuentro BUC de mujeres (*Arandas*)
 S. 16.....Reunión del Equipo diocesano de Educación y Cultura
 Reunión del Equipo diocesano de pobres (*San Juan: Los Albergues*)
-
- L. 18.....Taller sobre revisión de vida. Presbiterio 10:00 a.m. (*Santa Ana*)
 V. 22-S. 23....Encuentro de laicos (Educación y Cultura, Laicos, Agentes) (*Casa JP II*)
 S. 23:.....Retiro espiritual Adolescentes y Jóvenes (*San Juan*)
 S. 23-D. 24....Segundo curso de pastoral urbana para los equipos de cada ciudad (*Santa Ana* 10:30 am)
 S. 23.....Reunión del Equipo diocesano de Adolescentes y Jóvenes (*San Juan*)
 Encuentro de coordinadores y animadores para adultos (*Casa JP II*)
-
- D. 24.....Reunión de papás de SEFA's (*Casa JP II*)
 Convivencia de todo el seminario en San Juan
 D. 24-2Mz.....Curso básico de pastoral vocacional (*Casa JP II*)

DOM	LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB
					1	2
3	4	5	6	7	8	9
10	11	12	13	14	15	16
17	18	19	20	21	22	23
24	25	26	27	28	29	30
31						

MARZO 2002

S. 2.....Evangelización y catequesis (*San Miguel*)

.....Reunión diocesana del MFC (*Capilla*)

D. 3.....Inicia el apostolado de seminaristas. Cuaresma – Pascua

L. 4.....Reunión de Consejos decanales

J. 7-D. 10.....Encuentro de papás BUC (*Tepa*)

S. 9.....Retiro del Equipo de Pastoral Familiar (*Atotonilco*)

.....Reunión del Equipo diocesano de pobres (*Tepa: Mapelo*)

D. 10-V. 15.....Jornada vocacional (*Acatitc*)

J. 14-D. 17Encuentro BUC de mujeres (*Tepa*)

J. 21-M 26.....Ejercicios espirituales para religiosas (*Casa de ejercicios. Tepa*)

V. 22.....Reunión del Equipo de religiosas (*Tepa*)

S. 23-D. 24....Encuentros conyugales (*Casa JP II*)

D. 24-Mⁱ. 27 ...Campamentos de SEMFA's

J. 28.....Misa Crismal (*San José de Arandas. 11:00 am*)

D. 31.....Pascua

DOM	LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30				

ABRIL 2002

- M^a. 2-V. 5.....Encuentro nacional de pastoral penitenciaria
 S. 6.....Reunión del Equipo diocesano de Educación y cultura

L. 8.....Reunión de Consejos decanales

M^a. 9-J. 11.....Encuentro BUC de mamás (*San Juan*)

J. 11-D. 14Pre-vida consagrada religiosa (*Tepa: Casa de Ejercicios*)

D. 14.....Encuentro diocesano de maestros. Educación y cultura, Laicos, Religiosos 10:00 a.m. (*Casa JP II*)

L. 15-Mⁱ. 17....Encuentro BUC de papás (*San Juan*)

L. 15-V 19.....Curso de formación de asesores Adolescentes y Jóvenes (*Tepa*)

L. 15-V 19.....Ejercicios espirituales (*Diáconos*)

J. 18-D. 21Encuentro BUC de hombres (*Acatic*)

S. 20.....Ordenaciones diaconales en el Seminario Mayor a las 11:00 am

D. 21.....Jornada de oración por las vocaciones

.....Paseo-convivencia de Religiosas

L. 22-V. 26Reunión generacional de 15 a 29 años de ordenados (*Casa JP II*)

S. 27.....Clausura del Año de la Vida 9:00 a.m. (*Casa JP II*)

D. 28.....Congreso vocacional

DOM	LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB
			1	2	3	4
5	6	7	8	9	10	11
12	13	14	15	16	17	18
19	20	21	22	23	24	25
26	27	28	29	30	31	

MAYO 2002

S. 4.....Reunión diocesana del MFC (*Atotonilco*)

S. 4-D. 5.....Encuentros conyugales (*Casa JP II*)

L. 6.....Reunión de Consejos decanales

M^a. 7.....Reunión del EDP (*San Juan*)

.....Reunión del equipo de pobres (*Arandas*)

J. 9.....Peregrinación al Tepeyac

S. 11.....Convivencia de Familia

D. 12-V. 17....Jornada vocacional (*Valle de Guadalupe*)

L. 13-S. 18Semana del campesino

M^a. 14.....Reunión del Equipo diocesano de pobres (*Arandas*)

.....SANTIFICACIÓN DEL CLERO

Mⁱ. 15.....Día del campesino

S. 18.....Elaboración de temario para Curso de verano de agentes (*Valle de Guadalupe*)

S. 18-D. 19....Encuentro diocesano de jóvenes y adolescentes y de pobres (*Ayotlán*)

D. 19.....Pentecostés

J. 23.....Cristo Sumo y eterno Sacerdote (*Seminario*)

J. 23-S. 25.....Reunión del CDP (*Casa JP II*)

V. 24.....Vigilia jubilar de la Adoración Nocturna (*Seminario Mayor 9:00 pm*)

L. 27-V.14 Junio ... Asambleas decanales

J. 30.....Corpus Christi (*Catedral a las 5:00 pm*)

DOM	LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB
	1	2	3	4	5	6
7	8	9	10	11	12	13
14	15	16	17	18	19	20
21	22	23	24	25	26	27
28	29	30	31			

JULIO 2002

S. 6.....Reunión diocesana del MFC (*Yahualica*)

L. 8.....Reunión de Consejos decanales

J. 11-D. 14Encuentro BUC para hombres (*Tepa*)

.....Preseminario (*Lagos, Arandas y San Julián*)

L. 15-J. 18.....Curso anual del TEC para sacerdotes (*Mazatlan, Sin*)

J. 18-D. 28: ...Jornada mundial de la juventud (*Toronto, Canadá*)

J. 18-D. 21Preseminario (*Tepatitlán y Ayotlán*)

.....Encuentro BUC para hombres (*Unión de San Antonio*)

S. 20.....Reunión del Equipo diocesano de pobres (*San Juan: Los Albergues*)

L. 22-J. 25.....Reunión nacional para capellanes de cárceles

J. 25-D. 28Preseminario (*Capilla, San Juan y Yahualica*)

D. 28-3 Ag.....Curso de verano para agentes

M^a. 30.....Reunión del equipo de pobres (*San Juan*)

DOM	LUN	MAR	MIE	JUE	VIE	SAB
				1	2	3
4	5	6	7	8	9	10
11	12	13	14	15	16	17
18	19	20	21	22	23	24
25	26	27	28	29	30	31

AGOSTO 2002

J. 1-D. 4.....Preseminarios (*Jalos y Atotonilco*)

L. 5.....Reunión de Consejos decanales

L. 5-V. 9.....EJERCICIOS ESPIRITUALES PARA SACERDOTES (*Casa JP II*)

S. 10.....Reunión del Equipo diocesano de Evangelización y Catequesis (*Capilla*)

S. 10.....Reunión del Equipo diocesano de Adolescentes y Jóvenes (*Arandas*)

L. 12.....Día del párroco

S. 17-D. 18....Encuentros conyugales (*Casa JP II*)

.....Reunión del EDP

L. 26-S. 31Reunión del CDP (*Casa JP II*)

NOVIEMBRE 2002

.....Asambleas decanales

DICIEMBRE 2002

Finales.....Entregar material de marco referencial

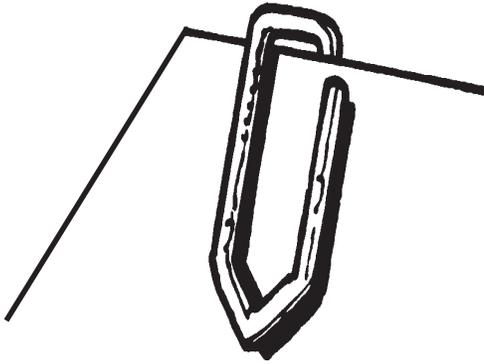
FEBRERO 2003

L. 10-V.14.....Asamblea Diocesana

Reunión del CDP - 17 a 19 de enero de 2002

CURSO DE ACCIÓN (PROCESO DE PLANEACIÓN)

METAS Y TIEMPO



1.- ELABORACIÓN DEL MARCO REFERENCIAL GLOBAL

Junio-Agosto-01

1.1 Determinar los aspectos de la realidad a investigar para elaborar el marco referencial global (Megatendencias - Signos de los tiempos).

Septiembre-October-01

1.2 Elaborar, afinar, presentar y publicar temario para recoger la información sobre las Megatendencias o Signos de los tiempos.

Noviembre 01 - Abril 02

1.3 Reflexionar los temas en cada comunidad, recogiendo la información pertinente, y elaborando el marco referencial global en cada una de las comunidades. Entregar informe al decanato.

Mayo 02 (¿Septiembre?)

1.4 Celebrar una asamblea decanal, para elaborar el marco referencial global de cada decanato. Entregar informe a los coordinadores diocesanos del marco referencial.

Junio 02 - Asamblea Diocesana (¿October?)

1.5 Elaborar y presentar el marco referencial global a nivel diocesano.

2.- ELABORACIÓN DEL MARCO REFERENCIAL ESPECÍFICO

Agosto-02

2.1 Determinar los aspectos eclesiales a investigar para elaborar el marco referencial específico: A partir de la parroquia: **Su historia:** Antecedentes, evolución pastoral, párrocos que ha tenido, acontecimientos más notables, etc. **Tipología de feligreses:** bautizados no participantes, comprometidos, alejados, etc. causas, consecuencias. **Estructura externa:** Barrios. Estructura sociológica: Parroquia universitaria, rural, urbana, etc. **Estructura canónica:** Parroquia central, vicarías, capellanías, etc. **Estructura interna:** Administración, sacerdotes, Consejos, financiamiento, personal de servicio, GAM, MCS, Vías de acceso, etc. **Servicio pastoral:** Equipos de trabajo: formar comunidad, tareas fundamentales, prioridades, tareas diversificadas, agentes (Obispo, Sacerdotes, Religiosas(os), Curia, Seminario, laicos).

Septiembre-October 02 (¿Noviembre?)

2.2 Elaborar, afinar, presentar y publicar temario para recoger la información sobre los aspectos del marco referencial específico.

Noviembre 02 - Abril 03

2.3 Reflexionar los temas en cada comunidad, recogiendo la información pertinente, y elaborando el marco referencial específico en cada una de las comunidades. Entregar informe al decanato.

Mayo 03

2.4 Celebrar una asamblea decanal, para elaborar el marco referencial específico de cada decanato. Entregar informe a los coordinadores diocesanos de cada equipo de trabajo.

Junio 03 - Asamblea Diocesana

2.5 Elaborar y presentar el marco referencial específico a nivel diocesano.

3.- ELABORACIÓN DEL MARCO OPERATIVO

Julio - Diciembre - 03

3.1 Elaborar el diagnóstico pastoral global, a partir de los marcos de cada comunidad y haciendo el discernimiento en cada decanato (nivel parroquial y decanal).

Enero - Abril - 04

3.2 Elaborar el diagnóstico pastoral específico, a partir de los marcos de cada equipo de trabajo, recogiendo las aportaciones de parroquias y decanatos.

Junio 04 - Asamblea Diocesana

3.3 Elaborar y presentar el diagnóstico pastoral global y específico a nivel diocesano.

Julio - Agosto - 04

3.4 Determinar las prioridades pastorales, a partir de las prioridades parroquiales y decanales (nivel parroquial, decanal y diocesano).

Septiembre - Octubre - 04

3.5 Determinar las personas y equipos necesarios para poner en marcha el plan (a nivel parroquial, decanal y diocesano), a partir de las necesidades y expectativas en cada nivel de Iglesia.

Nov - Dic - 04

3.6 Elaborar el curso de acción general (diocesano), a partir de los cursos de acción a nivel parroquial, decanal y de cada equipo de trabajo.

Enero - Febrero - 05

3.7 Elaborar objetivos pastorales (general y específicos), a partir del diagnóstico y prioridades de cada comunidad, decanato y equipos de trabajo (nivel parroquial, decanal y diocesano).

Marzo - Abril - 05

3.8 Elaborar los criterios de acción (políticas y estrategias), a nivel parroquial, decanal y de cada uno de los equipos de trabajo (nivel parroquial, decanal y diocesano).

Mayo - 05

3.9 Elaborar el Organigrama y manual de funciones en cada equipo de trabajo, a partir de las necesidades y expectativas de las comunidades en vistas a la buena marcha del plan.

Junio - 05

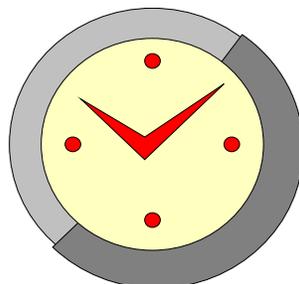
3.10 Elaborar y presentar una primera redacción del plan y someterlo a la apreciación de nuestras comunidades.

Enero - 06

3.11 Redacción final y publicación del IV Plan Diocesano de Pastoral.

3.12 Elaborar anualmente los programas de cada equipo de trabajo, de acuerdo al curso de acción proyectado para la vigencia del plan.

3.13 Control permanente sobre la marcha del Plan y Evaluación final del mismo.



Reunión del Consejo Diocesano de Pastoral

17-19 de Enero de 2002

A las 16:30 comenzamos con la oración, dirigida por el padre Porras. Nos dio la bienvenida, la ubicación y el horario de la reunión.

Luego nos expuso los

CONTENIDOS DE NUESTRA REUNION:

- 1.- Bienvenida
- 2.- Mensaje del Señor Obispo
- 3.- Dinámica de integración (P. Juan Martín)
- 4.- Oración inicial (lectio divina)
- 5.- Proceso de planeación
 - a) Recordar y asumir criterios generales de nuestro proceso de planeación (padres Jaime Gutiérrez y Chema de la Torre)
 - b) El control pastoral. Concepto y utilidad.
 - c) Curso de acción para proceso de planeación.
 - d) Puesta en común y control del tratamiento de los temas del marco referencial.
 - e) Afinación del calendario.
- 6.- Elaboración del proyecto para celebrar las asambleas decanales y la diocesana.
- 7.- Línea de evangelización anual (Sr. Cura Raúl Gómez)
- 8.- Presentación de materiales para la evangelización en Pascua (padres José Luis González Pérez y Fernando Varela)
- 9.- Asuntos varios
 - a) Capacitación para el manejo de los datos de población y vivienda (INEGI)
 - b) CONIAM
 - c) Clausura del año de la vida
 - d) Relevo de miembros en el consejo
 - e) Economía y finanzas.

A las 5:00 de la tarde, el P. Juan Martín nos dirigió la dinámica de integración:

LOS OBREROS QUE PICABAN PIEDRA

Unos obreros estaban picando piedra frente a un enorme edificio en construcción. Se acercó un visitante a uno de los obreros y le preguntó:

-¿Qué están haciendo ustedes aquí? El obrero le miró con dureza y le respondió:

* «¿Acaso usted está ciego para no ver lo que hacemos? Aquí, picando piedras como esclavos por un sueldo miserable y sin el menor reconocimiento. Vea usted mismo ese cartel. Allí ponen los nombres del Gobernador y del Arquitecto, pero no ponen nuestros nombres que somos los que nos afanamos duro y dejamos en la obra el pellejo».

El visitante se acercó a otro obrero y le preguntó también qué estaban haciendo.

* «Aquí, como usted bien puede ver picando piedra para levantar este enorme edificio. El trabajo es duro y está muy mal pagado, pero los tiempos son difíciles, no hay mucho trabajo por allí, y algo hay que hacer para llevarles la comida a los hijos».

Se acercó el visitante a un tercer obrero y, una vez más, le preguntó qué estaban haciendo. El hombre le contestó con gran entusiasmo y un brillo de plenitud en los ojos:

* «Estamos levantando la catedral más hermosa del mundo. Las generaciones futuras la admirarán impresionadas y escucharán el llamado de Dios en el grito de las agujas de sus torres lanzadas contra el cielo. Yo no la veré terminada, pero quiero ser parte de esta extraordinaria aventura».

Reflexiona...

El mismo trabajo, el mismo sueldo miserable, la misma falta de reconocimiento. El primero lo vivía como esclavitud. El segundo como resignación. El tercero, como pasión, aventura y reto. El primero trabajaba amargado, quejándose siempre. El segundo trabajaba resignado,

aceptando el trabajo como un medio de vida. El tercero trabajaba con ilusión, convertía el trabajo en una fiesta.

Piensa que el mundo es un infierno, y lo será. Piensa que este mundo es parte del paraíso, y lo será. La vida puede ser un funeral o una fiesta. De ti depende.

Al terminar la reflexión personal, compartimos por grupos y luego en plenario. Algunas aportaciones:

- Algunos miembros del consejo que ya tienen mucho tiempo se notan con cierto cansancio, o como que realizan el trabajo con resignación, más que con ilusión y esperanza.
- Mucho más trascendental y hermoso es el trabajo que realizamos nosotros que el de aquellos picapedreros que construían una catedral. Por eso nos debe ilusionar más.
- Al tercer trabajador no se le hacía pesado ni difícil. Cuando hacemos las cosas con amor, no nos resulta pesado ni difícil.
- Algunos vimos con ilusión el nacimiento del trabajo, los procesos se ven con optimismo, a pesar de quienes se oponían y eran apáticos. Muchos laicos están participando, algunos de la pastoral y otros con el simple interés de la comunidad. Algunos sacerdotes mayores mostraban cierta apatía. Y mayor aceptación de los nuevos.
- Alguien creó la piedra, otro la acarreó, aparecen el nombre del gobernador y del arquitecto. En toda obra que realizamos en conjunto, hacen falta personas de referencia, quien coordine. Para mí, es muy alentador ver el futuro y, sinceramente me mueve a gratitud ver el pasado de esta Iglesia diocesana y ponía yo como propósito personal tener una mirada amplia para contextualizar mi trabajo. Agradecer a los que han hecho tanto para que yo disfrute lo que ahora tengo y hablo de disfrutar el mismo trabajo. Otros muchos han pasado y han sudado tanto y una señal de gratitud al pasado yo siento que es poner mi mejor empeño para que otros disfruten trabajando y dando continuidad a un trabajo que ahora nos cuesta sudores y lágrimas pero, qué bueno, para que otros puedan disfrutar dándole continuidad.
- Qué momento tan trascendente nos ha tocado vivir. Habrá una nueva imagen de Iglesia. Habremos colocado parte de nuestro esfuerzo. Que no seamos asalariados,

sino socios en esta obra de evangelización.

A las 5:45 el **Señor Obispo nos dirigió su mensaje:**

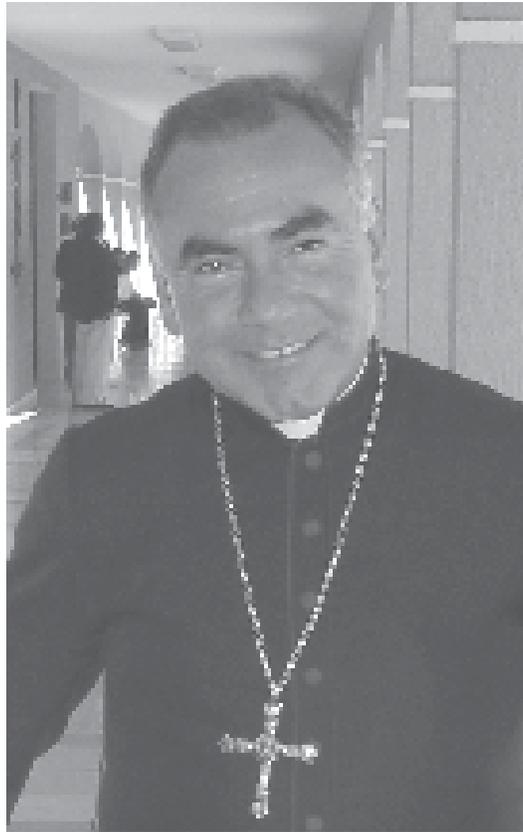
Pues empiezo por desear de veras un bendito año nuevo 2002 que la Providencia nos concede. Personalmente me encuentro muy optimista al iniciar este año 2002 por el proceso de elaboración del IV plan y por pensar que -aunque a los ojos de alguien, lento- pero creo yo que, reafirmando aquello que fue uno de los criterios en la elaboración del plan: Que fuera más participativo en referencia a las bases parroquiales y también el mismo proceso educativo, sintiendo que no es una etapa, la etapa de la elaboración y luego ahora sí hay que ponernos a trabajar. Estamos trabajando, ahora en esto, en la elaboración de algo que va a culminar y al mismo tiempo ser el denotante: un librito, un manual, como punto de referencia para otras más acciones o interacciones, todo organizado.

Recordaba yo alguno de los criterios del cuarto plan y era hacer corresponsable a más gente y considerarlo todo como un proceso educativo. Yo le doy sinceras gracias al equipo responsable de esta coordinación, así como al equipo diocesano de pastoral y a los que han trabajado en el marco referencial en sus distintos aspectos; siento que lo han hecho con mucha seriedad, sí merecen nuestro reconocimiento. Que sea no solamente decir: «Qué bueno, échenle ganas». Sino decir: «Aquí estoy, para que si en algún momento se necesita, acercarme a formar equipo en lo que aquí te toca, aquí estamos». Yo reconozco el trabajo y a ellos y a todo este consejo les invito a tener mucha esperanza, a no desesperar porque aparentemente la cosa va lenta o también por alguna apreciación que en mi grupo de reflexión ahorita se compartía, que de nuevo -dicen- son unos cuantos los que llevan el asunto hacia donde quiere. No, la verdad, yo he visto desde el principio que se ha dado amplitud para que participemos todos y desde las bases, aportando, reflexionando los temas, los materiales van y vienen, o a veces nada más van y no vienen, pero yo creo que la oportunidad se ha dado de que sintamos que estamos haciendo algo juntos y, bueno, si para que experimentemos que lo estamos haciendo, se revisa otra vez la calendarización en el curso de acción que se fraguó, bueno, se revisa. Para mí, más importante que tener una fecha tope para llegar al famoso manual es, que revisemos si de veras nos estamos involucrando todos, pensando que a lo mejor

siempre va a haber alguien que es el picapiedra más negativo. Pues ni modo a lo mejor el 100% no se puede lograr, pero sí un consenso bastante aceptable.

Después de esto, alentar a todos, aunque lo vamos a tratar en los asuntos varios, en la preparación más inmediata y en la realización del CONIAM. Y a propósito de CONIAM y de animación misionera, que sin duda está generando y va a generar más, compartirles que dos sacerdotes diocesanos próximamente el domingo van a salir en un viaje que yo llamo de exploración misionera al país de Chad en el Africa central norte a la diócesis de Lai. Van a estar un mes por allá, acercándose a aquellas realidades para después venir y repensar si de veras quieren compartir dos, tres, cuatro años de su vida como misioneros allá y para eso emplear el tercer o quinto año en la preparación del idioma y de informarse más sobre la cultura. Son el padre José Ramón Flores y el padre Alberto Guzmán. En esto no hubo nada de presión, más bien, platicando desde hace años sobre todo con uno de ellos, pues a mí se me hacía mucho reto porque en el Africa, con tanto conflicto a veces por cuestiones religiosas. Yo estaba viendo una estadística que en el 2001 mataron a 9 personas en distintos países, en el Chad no, por motivos religiosos, entre ellos algún seminarista, algún diácono, sacerdotes, religiosas.

Aparte, a la diócesis a la que ellos van, de unos 500,000 habitantes, sólo 125,000 se dicen católicos, la otra parte son musulmanes. Luego ellos aventajan su viaje de exploración porque si lo hicieran así al terminar el período de trabajo pastoral diocesano, irían en un tiempo en que la mayor parte del país está inundado y ya inundados, cada quien se queda donde le agarró la inundación. No hay mucha posibilidad de trasladarse. Son muchos los retos, qué mejor que ir. Si acaso después de ir vienen y dicen: «No, pues siempre no le entro», yo lo doy por bien empleado el que alguien haya sido capaz de ir y ver aquella realidad y por lo menos



motivarnos más a la oración por las vocaciones misioneras, ya le veo ganancia.

En los asuntos varios está contemplado también reflexionar sobre la clausura del año de la vida. Yo estuve participando antier en la reunión del consejo permanente de la conferencia episcopal y se reiteró que la fecha nacional va a ser el 17 de marzo por los motivos que habíamos dicho: Que el 25 litúrgicamente coincide con el martes santo. Están invitando a un simposio que se va a celebrar en Tlaxcala los días previos y a lo mejor sí es bueno que al final, alguien pudiera comprometerse a representarnos en ese simposio con ocasión del año de la vida. Es un simposio nacional de bioética.

Otro asunto como parte de mi mensaje y saludo. Yo he ido informando a este consejo de los avances en el proyecto del nuevo santuario. Quizá convenga mencionar brevemente algunos avances que se han tenido. El día 2 de enero, con ocasión de la fiesta de la candelaria en que se juntan los que organizan servicios a la comunidad y a los peregrinos, cuando ya cada uno de los responsables de servicio expuso en qué va a consistir su servicio, las dificultades para prestarlo, al final yo agradecí a todos su participación, invité a poner lo que de mejor tenemos para que sean bienvenidos los peregrinos y sea una ocasión de evangelización esta de la candelaria. Y también les decía que de mi parte, y entiendo de parte del presbiterio, en el proyecto del nuevo santuario como solución radical a la problemática en el aspecto evangelizador y también problemática social del centro de San Juan de los Lagos, en nuestro propósito no se ha dado ningún paso atrás y más bien algunos, aunque modestos, pero adelante.

Porque por la reacción visceral -así lo dije- que hubo entre julio y agosto, pues como que lo más prudente fue guardar un prudente silencio en el sentido de no exhibirse uno mucho en la televisión o en declaraciones por no estar pareciendo como que estamos peleando, una

declaración y una contradeción. Pero que este silencio más bien fue a propósito. De ninguna manera dar paso atrás en algo que consideramos muy importante y también una solución que esperamos sea radical en lo que se refiere a la evangelización integral desde el santuario y también de paso, pues que mejoren un poco las condiciones. Yo sí las veo en ratos anárquicas y caóticas de la ciudad de San Juan de los Lagos.

Después de este comentario que transmitió la televisión local en la noche y otro día vino al tercer día otro anónimo, un volante con una supuesta oración a la Santísima Virgen y que firma nadie los «hijos creyentes de San Juan de los Lagos». Esto es lo que parece no muy positivo. Cómo hacer para que en nuestra diócesis y nuestra ciudad tengamos la madurez de aportar y de contradecir, pero decir: «Yo digo, y me llamo fulano de tal. Y yo contradigo, y también así me llamo». Y podemos seguir buscando juntos la verdad, pero hay que ver dónde está la otra postura, para saber con quién dialogar. Entonces es curioso y no sé si esta cultura se ha dado aquí en esta ciudad, pero si así es, yo pienso que desde el Evangelio, los evangelizadores tenemos que plantearnos cómo, respetando este modo de ser y estas diferencias, ayudar a que nuestra gente pueda decir con toda libertad y claridad para poder entablar un diálogo, conociéndonos y en base de veras a la sinceridad.

La hojita dice entre otras cosas: «Madre mía, no permitas que manos sacrílegas que pretenden el puro lucro te saquen del lugar donde tu voluntad divina quiso estar». Cosas que no tienen mucho sentido porque nadie pretende nada de eso. Creo que andamos buscando la gloria de Dios y la devoción a María y la evangelización integral del pueblo y queremos también el bienestar social y económico de la ciudad de San Juan de los Lagos. Estos han sido más o menos los avances.

Por mi parte, yo he tenido contacto con gente del medio oficial, tanto de nivel estatal como de nivel federal para compartir el proyecto y ver desde la opinión de estas gentes cómo lo ven y también para que estén informados de primera mano. He encontrado más bien aliento, como diciendo: «Urge, urge algo así si ustedes ven que esto puede resolver cierta problemática social en San Juan de los Lagos».

Otro asunto que yo quiero compartir con este consejo: En el consejo permanente de la conferencia episcopal, antier, los obispos preocupados compar-

tamos lo de un proyecto evangelizador que se está difundiendo por todo México y que se llama «Misión por la fraternidad». Hay sacerdotes diocesanos de varias diócesis como Colima, Ciudad Guzmán, San Cristóbal de las Casas, sacerdotes misioneros del Espíritu Santo y algunos laicos involucrados en este proyecto. Se trata de ofrecer subsidios para tiempos fuertes como Adviento, Navidad, Cuaresma, Pascua, y también para ciertas fechas relevantes en la cultura religiosa mexicana: El 10 de mayo, el 3 de mayo, y los subsidios que ofrecen se señalan como pedagógicamente muy bien hechos, muy bien elaborados, sólo que pecan de horizontalismo, análisis marxista, ideologización, citan la misma carta pastoral del episcopado mexicano y algunos textos bíblicos siempre para encausar hacia el compromiso social liberador, pero entendiendo liberación en forma reducida, no como liberación integral. Yo lo menciono porque alguien a veces también nos inspiramos en algún otro material. Yo quisiera que quedara claro que asumo la postura del consejo permanente en torno a este material, si por aquí llegara, no lo aceptamos como material de inspiración, la propuesta de «Misión por la Fraternidad».

El cardenal Sandoval recientemente, después de un análisis que hicieron en Guadalajara, lo reprueba y él señala más que por lo que dice, por lo que no dice. O sea, omite temas muy fundamentales en lo que sería una sólida catequesis para nuestro pueblo, sin embargo él mismo reconoce que pedagógicamente están muy bien hechos estos subsidios. Yo manifiesto esto por si llegaran por aquí. Que se sepa que yo personalmente no lo apruebo tampoco y la razón es porque yo traigo una hoja de análisis y sí me parece serio, me parece también ilustrativa la opinión del cardenal y lo que compartía yo con los hermanos obispos antier. La comisión doctrinal episcopal de la CEM que preside el obispo de Autlán hizo el año pasado un análisis de este material y señalaron muchos puntos, mismos que no tuvieron en cuenta, pero no sabemos cómo obtuvieron el nihil obstat o el imprimatur al obispo secretario general de la CEM y parece que el folleto aparece así. Entonces esta forma de manejarse así no parece muy honesta, amén del contenido cuestionable.

Finalmente, yo siento que las preocupaciones del episcopado y yo soy miembro de la conferencia episcopal, en alguna forma así como la carta pastoral ha sido telón de fondo, punto de inspiración para nuestros planes, yo siento que es bueno también tener

una noticia de cuáles son por lo menos algunos de los grandes temas en el episcopado mexicano también para inspiración y para estar atentos a ver qué elementos podemos aprovechar en nuestro proceso.

En particular recomiendo que en algún momento también leyéramos todos la declaración final de la asamblea episcopal de noviembre sobre el tema de la pastoral educativa en el área universitaria. Los obispos mexicanos dimos en noviembre un comunicado final y este se transcribió íntegro en una edición de noviembre del mensajero diocesano. Quizá convenga sobre todo para quienes tienen pastoral universitaria o quienes andan en pastoral juvenil universitaria o tienen alguna área de universidad en sus parroquias.

Y quiero finalmente referirme al tema de la próxima asamblea plenaria del episcopado mexicano también porque puede ser útil que veamos hacia donde va el interés en este momento de reflexión de los obispos. Siempre los obispos mexicanos, teniendo como punto de referencia la carta pastoral en la asamblea de abril de este año, queremos tratar el tema de la libertad religiosa en el proceso democrático de México. Y la razón es porque sí urge aclarar este concepto ante el otro muy difundido sobre todo por el contrario el anterior y el actual de la tolerancia en México. Término que según el sentir de los obispos parece ambiguo, parece más bien peyorativo, aunque ellos lo han oficializado mucho, han establecido para México el día de la tolerancia, y hablan de tolerancia sobre todo en el aspecto religioso. Los obispos vamos a tratar libertad religiosa en el proceso democrático del país y con esta ocasión se nos hizo que ya era tiempo de revisar la ley de asociaciones religiosas y culto público promulgada en 1992 y hecha muy a la carrera, como alguien habla de la reforma esta fiscal.

Y la cuestión es que iba a venir el reconocimiento jurídico de la Iglesia como ente con personalidad y luego tenía que venir una ley y después un reglamento que nunca ha aparecido. La ley, si leemos algunos artículos, se ve que de veras se hizo por legisladores que no tenían mucha práctica o experiencia en legislar sobre cuestiones religiosas. Las declaraciones de los obispos en el 92 y en el 93 iban muchas de ellas en torno a decir que esas leyes que nos rigen como ente con personalidad jurídica, pues sí tenía algunos artículos que denotaban falta de comprensión de parte de los legisladores, de quién es y qué hace realmente la Iglesia en México y por lo tanto, como perfectible, tenía que estarse revisando. El hecho es que nadie la ha revisado y si como Iglesia no aportamos

algo, pues quién más va a aportar, porque somos como quiera que sea la Iglesia mayoritaria en cuanto a su número de miembros y también la que es realmente significativa en la historia y en el proceso democrático del país.

Yo menciono esto porque los obispos de la región pastoral de occidente tendremos una reunión el próximo 4 de marzo en Guadalajara y uno de los asuntos será el preparar nuestra aportación personal para la asamblea plenaria de abril o también como región dar un aporte a lo que significa la libertad religiosa en nuestro medio y también un aporte a la ley de asociaciones religiosas y culto público. Lo quiero mencionar por si alguien amablemente quiere de aquí a marzo, a mí ayudarme a elaborar mi aporte personal en la asamblea, pues se lo agradezco y también si alguien, conociendo la ley de asociaciones religiosas y culto público tuviera alguna sugerencia, pues yo creo que de aquí hay que partir también para llevarlo a la región y el 4 de marzo tal vez elaboremos nuestro aporte regional, para presentarlo en abril. Porque a veces suele uno pues criticar estas instancias de los que nos legislan sin conocernos como entidad religiosa, pero a la hora que queremos hacer llegar nuestro aporte de cómo quisiéramos, nada más ya no aportamos. Lo menciono porque, sinceramente pido de aquí a marzo si alguien tiene de esta ley o de lo que crea que debemos decir en torno a la libertad religiosa, pues lo decimos.

Era mi saludo de principio de año y tener en cuenta estos puntos. Gracias.

Después de un receso de media hora, se tuvo la Lectio Divina por grupos.

SEGUNDO DIA:

A las 9:30 de la mañana continuamos con el trabajo. El P. Porras dirigió la oración inicial y nos dio la introducción para el siguiente momento: El plan diocesano que queremos. Por ser un momento importante, le dedicaríamos una hora y estaría a cargo de los padres Jaime Gutiérrez y Chema de la Torre.

El P. Jaime nos hizo hincapié en tres puntos:

- La dinámica del P. Juan Martín nos señaló que saber la finalidad de un trabajo ayuda mucho para

la dedicación que se ponga en él. La finalidad determina el deseo y el entusiasmo con que se hacen las cosas. Esta reflexión tiende a que descubramos bien el para qué de nuestro trabajo, de todo lo que hacemos. Hacia dónde queremos llegar. El tercer trabajador de la dinámica trabajaba para hacer una gran catedral.

- También motiva mucho saber por quién hacemos las cosas. Para que nuestro trabajo tenga éxito y lo hagamos con pasión, necesitamos saber por quién lo hacemos. Como decía San Pablo: “Sé por quién lo hago”. Por amor a Cristo y cuando hay una persona de por medio, siempre hay una actitud de aceptación o rechazo, de amor u odio.
- Finalmente, el saber cómo hacerlo, nos motiva. No es lo mismo hacerlo solos que acompañados, por amor que por obligación, para siempre que sólo algo pasajero. Eso nos ayuda a hacer mucho y bien. Lo hacemos mejor si lo hacemos juntos, unidos, en comunión y participación. Le ponemos más empeño cuando sabemos que va a ser duradero.

Estas tres cosas buscamos con esta reflexión. Que tengamos un contexto global. Para la salvación. ¿Lo hacemos por agradar al obispo, a nosotros, a nuestra comunidad?, o por Cristo, por darle gloria a la Trinidad. El cómo hacerlo va a hacer que lo hagamos muy bien, con generosidad, en abundancia, excelente en calidad y cantidad.

Tomando los elementos de la lectio divina, un gran edificio supone un profundo cimiento. Porque si no, se cae. Un árbol frondoso supone raíces bien enterradas y extendidas. Un árbol que da fruto, necesita estar bien alimentado. Lo grandioso depende de sus raíces.

Para poder tener un presente eficaz y un futuro prometedor, todo se sienta en un buen pasado. Pero el pasado determina el presente y estructura el futuro. Nuestras raíces, nuestro pasado, nuestros cimientos que debe tener el trabajo hacia el IV Plan. El P. Chema nos muestra el glorioso pasado de los tres planes anteriores, que deben ser un fundamento para el siguiente plan.

El Padre Chema comenzó entregándonos un material para su exposición:

1) CONFERENCIAS GENERALES CELAM: CUADRO COMPARATIVO

	MEDELLÍN	PUEBLA	SANTO DOMINGO
FECHA	Septiembre-Octubre 1968	Enero-Febrero 1979	Octubre 12-28 de 1992
LUGAR	Medellín (Colombia)	Puebla (México)	Santo Domingo (República Dominicana)
PONTIFICADO	Pablo VI	Juan Pablo II	Juan Pablo II
CENTRO DE ATENCIÓN	El hombre	La Evangelización	Jesucristo Redentor
DOCUMENTO BASE	Concilio Vaticano II	La Evangelii Nuntiandi (Pablo VI)	Redemptoris Missio (Juan Pablo II)
TEMAS	<p>I. PROMOCION HUMANA Justicia Paz Familia Educación Juventud</p> <p>II. EVANGELIZACION Y CRECIMIENTO EN LA FE Pastoral Pastoral de élites Catequesis Liturgia</p> <p>III. IGLESIA VISIBLE Y SUS ESTRUCTURAS Laicos Sacerdotes, religiosos Formación del clero Pobreza de la Iglesia Pastoral de conjunto Medios de comunicación</p>	<p>I. VISION DE LA REALIDAD Visión histórica Socio-cultural Realidad eclesial Tendencias actuales de la Evangelización</p> <p>II. DESIGNIO DE DIOS SOBRE LA REALIDAD DE AMERICA LATINA Evangelización Verdad sobre el hombre Verdad sobre Jesucristo Verdad sobre la Iglesia ¿Qué es evangelizar? Dimensión universal Cultura. Religiosidad popular Liberación. Promoción humana Ideologías-políticas</p> <p>III. EVANGELIZACION Comunión y participación Centros de comunión y participación Agentes y medios de comunión y participación Diálogo: Evangelizar con la</p>	<p>I. JESUCRISTO EVANGELIO DEL PADRE Profesión de fe a los 500 años de la primera evangelización</p> <p>II. JESUCRISTO EVANGELIZADOR VIVIENTE EN LA IGLESIA Nueva evangelización Iglesia convocación a la Santidad Comunidades vivas y dinámicas Unidad de espíritu Diversidad de ministerios Para anunciar el Reino a todos Promoción humana Nuevos signos de los tiempos Familia-vida Cultura cristiana Valores culturales Nueva cultura Cultura indígena afro americana y mestiza Acción educativa. Comunicación</p> <p>III. JESUCRISTO VIDA Y ESPERANZA DE AMERICA LATINA Nueva evangelización Promoción humana Evangelización inculturada</p>

LINEAS PASTORALES PRIORITARIAS	* PARTIR DE LA REALIDAD Ver-Juzgar-Actuar Urgir un nuevo orden de justicia Promover la familia en función del cambio social Fomentar organismos de decisión y transformación socio-económica	fuerza del Espíritu	* NUEVA EVANGELIZACIÓN Comunidades vivas y dinámicas Decidido empeño en la educación y celebración de la fe Es la hora misionera de la A. L. * PROMOCION HUMANA Opción evangélica por los pobres Promover un nuevo orden económico y socio-político Defensa de la vida y de la familia * EVANGELIZACION INCULTURADA Evangelizar las grandes ciudades y áreas rurales Acercamiento a indígenas y afroamericanos Eficaz acción educativa Serio empeño por la moderna comunicación
	* NUEVA EVANGELIZACION Y CATEQUESIS HACIA COMPROMISOS REALES	* REDENCIÓN INTEGRAL DE LAS CULTURAS Promoción de la dignidad del hombre y liberación de sus esclavitudes	
	* RENOVAR Y CREAR NUEVAS ESTRUCTURAS DE LA ACCION PASTORAL	* HACER PENETRAR EL EVANGELIO EN LOS CENTROS DE DECISION	
	* COLABORAR ECUMÉNICAMENTE A FAVOR DE LA PAZ Y DE LA JUSTICIA	* IGLESIA SACRAMENTO DE COMUNION	
		* IGLESIA SERVIDORA	

CONFERENCIAS GENERALES

2) MAGISTERIO EPISCOPAL LATINOAMERICANO

Estos esquemas comparativos nos han mostrado la **exuberante riqueza del Magisterio**

1) Es un Magisterio que posee un **fundamento teológico-pastoral doble:**

Es un magisterio profético: anuncia y denuncia

Es un magisterio que ha hecho opción desde el 68 por las víctimas, por los pobres. Es un opción eclesial confirmada por el Papa.

Es un magisterio que ha insistido, fortalecido distintas experiencias de comunidades vivas y dinámicas y busca modelos eclesiales nuevos

6) Es un Magisterio que ha originado una **reflexión, una práctica pastoral** y un **modo de ser Iglesia** en América Latina que es ya

7) Es un Magisterio que ha facilitado la **creación de la teología propia** de América Latina. Una teología que en medio de búsquedas

8) Es un magisterio que, dentro de los límites normales de lo humano, se ha hecho **símbolo e intérprete del pueblo de Dios** que camina en esta parte del mundo.

3) PLANES DIOCESANOS DE PASTORAL: (CUADRO COMPARATIVO)

	PRIMER PLAN PASTORAL	SEGUNDO PLAN PASTORAL	TERCER PLAN PASTORAL
VIGENCIA	1985-1988	1989-1995	1995-2000
OBISPO	José López Lara	J. Trinidad Sepúlveda	José Trinidad Sepúlveda
DOCUMENTO BASICO	Documento de Puebla y Evangelii Nuntiandi		
ESQUEMA DEL MARCO DOCTRINAL			1. Señor Jesucristo, Tú eres nuestra única opción:
CRITERIOS DE ACCION			1) Dinamizar en comunión y participación la Nueva Evangelización; 2) Impulsar la metodología participativa en la acción pastoral; 3) Formar comunidades vivas y dinámicas; 4) Impulsar el protagonismo de los laicos

PLANES DIOCESANOS DE PASTORAL

Balance: Continuidad y Renovación

En nuestros planes diocesano, reafirmamos nuestra fe en el avanzar de nuestra historia hacia el III Milenio. Estamos realizando la Nueva Evangelización, y va creciendo nuestra autoconciencia de Iglesia Diocesana, nuestra identidad y nuestra misión original. Nuestra tarea evangelizadora es un proceso único, nacido del Vaticano II y las Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano que lo van concretando a nuestra realidad.

1) El **hilo conductor** es la *respuesta orgánica desde el Evangelio* a las realidades que viven nuestras comunidades, expresando la relación Cristo-Iglesia-Mundo. La Iglesia es una parte del mundo que ha abierto su corazón a Cristo.

2) El **horizonte** hacia el cual va caminando nuestra Iglesia diocesana en la *Nueva Evangelización*. (En ardor, métodos y expresión)

Ofrecemos la Buena Nueva de Jesucristo, para la transformación de las comunidades, mediante un proceso de conversión.

3) El **marco teológico y pastoral** es una eclesiología en torno a cuatro ejes fundamentales:

* Cristo

4) Una Iglesia que va descubriendo

4) Nuestro modelo de Iglesia es una Iglesia llamada a ser cada día con mayor fidelidad

6) Una Iglesia que:

- Anuncia el evangelio;
- Hace su opción única por Jesús;
- Comprometida en la construcción de su Reino;
- Llamada a encontrarse personalmente con Jesús;
- Urgida a caminar decididamente.

OBSERVACIONES:

Faltó lo del método participativo.

Faltaron los criterios sobre el curso de acción.

Se ha ido clarificando la teología en cuanto a Cristo, Iglesia, María.

Faltó hablar de Río de Janeiro. Nuestra diócesis se ha basado más en los documentos de la segunda conferencia del CELAM en adelante.

El P. Jaime continuó:

No vamos a tumbar el edificio maravilloso de los tres anteriores planes. Nuestro plan no es tan totalmente nuevo. Queremos dinamizar, el objetivo no habla de empezar. Es muy valioso lo que tenemos. Se trata de completar, mejorar, optimizar. Es muy importante tomar en cuenta. No tenemos un nuevo método; es el mismo: Ver, Juzgar y Pensar. Quizá lo nuevo es la mística, nueva actitud, nueva forma de trabajar.

Quizá haya énfasis en otras centralidades. Se habla más de la centralidad de la Palabra de Dios, de la dinámica del encuentro, de la santificación, de globalización, medios de comunicación. Pero no vamos a hacer algo nuevo, distinto, no vamos a partir de cero.

También tomar en cuenta que se trata de asumir lo que ya tenemos.

EL PLAN DIOCESANO QUE QUEREMOS

I. Introducción: Memoria del proceso pastoral hacia el IV Plan diocesano de pastoral.

1.- Al iniciar el año 2001, en la reunión de enero, el Consejo Diocesano de Pastoral (CDP) conocimos la propuesta general de nuestro futuro plan, desde la base, con la aportación de todos los decanatos; determinamos las líneas y criterios generales de nuestro Marco Referencial (MR); iniciamos un curso de acción para alcanzar nuestro MR.

2.- En mayo, nos reunimos el CDP para preparar la Asamblea Diocesana de Pastoral, orientada a motivar a los diversos agentes de pastoral, más cualificados, para que participen plenamente en el proceso de pastoral, orientado hacia el IV Plan Diocesano de Pastoral (PDP).

II. NUESTRA META TEOLÓGICO-PASTORALES.

1.- Desde el Papa Juan Pablo II, en su Carta Apostólica "Novo Millennio ineunte" (NMI), meta pastoral de toda la Iglesia Universal, la asumimos como nuestra, para que anime e impulse todo nuestro trabajo y proceso pastoral. Dicha meta, bien puede resumirse en esta frase: "Duc in altum".

Y para alcanzar esta meta, el Papa nos propone, entre otras metas: Buscar el rostro del Señor; Actuar con la certeza de que el Señor está con nosotros hasta el fin de los tiempos, y caminar con esperanza sabiendo que la Santísima virgen María nos acompaña como la estrella de la nueva evangelización (Cfr NMI 23; 29; 58).

2.- Para elaborar nuestro IV plan, tenemos conciencia clara y viva, de ser miembros de la Nueva Iglesia.

Queremos realizar siempre nuestro trabajo pastoral como una participación aquí y ahora, en la Misión Salvadora de Jesucristo, continuada, en y por la Iglesia; Misión dirigida a todos los hombres; Iglesia envuelta en las luces y sombras de este mundo actual, cambiante y desafiante.

Queremos realizar la Misión Salvadora de Jesucristo, participando todos y cada uno de los miembros de la Iglesia diocesana, considerándola como tarea y responsabilidad propia; dejándonos inspirar por el Espíritu Santo y compartiendo sus dones y carismas; actuando como servidores del único plan divino de Salvación, siempre trascendente y espiritual.

Queremos hacer de toda nuestra acción pastoral, un **Encuentro con Jesucristo vivo, que nos lleve al encuentro fraterno y solidario con todos nuestros hermanos, especialmente los más pobre y alejados.**

NUESTRAS METAS ESTRUCTURALES Y PASTORALES.

1.- Queremos revisar la Estructura Organizativa de nuestra acción pastoral, hasta el día de hoy, para hacerla más funcional en la simplicidad y más participativa, desde la misma base.

Queremos actualizarla, haciéndola más “misionera” (“ad intra y ad extra”), más comprometida con la base, especialmente los pobres y alejados

El P. Jaime nos pidió que señaláramos **lo nuevo:**

- * Estamos ante un nuevo siglo y el Papa nos propone una directriz pastoral para la Iglesia.
- * Una actitud más contemplativa, buscar el rostro del Señor.
- * Insistir en la centralidad de la Palabra de Dios, en el encuentro con Cristo en cada reunión, grupo, más vivencial
- * La expresión “Duc in altum” es una línea de mística, de no tener miedo, tener ánimo, la confianza en Dios. Es un elemento que siembra más confianza. Un cristocentrismo.
- * Aprovechar las instancias que hay, no multiplicar reuniones.
- * Más misionera ad intra y ad extra, más comprometida con la base y más encarnada en los medios de comunicación.

Qué cosas no hemos asumido y queremos asumir:

Anunciar celebrar y vivir el evangelio. No hemos acabado de asumirlo en nuestra pastoral. Se convierte en

anunciar cualquier cosa, menos a Jesucristo. Celebramos acontecimientos ajenos o con alguna relación, pero no a Jesucristo.

En las tres metas, el elemento que más aparece es el participativo. Menciona a los que no están en los procesos pastorales. Por muy optimista que salga la evaluación, no acabaremos de asumir esto.

Valorar el método como una mística. Tener una actitud mística.

Despertar y fortalecer el protagonismo de los laicos: Ha quedado como deseo, pero falta hacerlo realidad.

Hay palabras con doble sentido. Buscar otro término para “base”, “excluidos”, “alejados”. Términos menos sociológicos y más cristianos.

Lo más importante que debe tener nuestro plan:

En lo operativo, antes que tener un documento, queremos generar un proceso de salvación.

La dimensión de la pastoral incluida en la Iglesia universal.

Retomar todo lo válido de los tres anteriores planes.

Mística.

Llegar de veras a la conversión y a la comunión solidaria, que no quede sólo en palabras. Asumir la vocación universal a la santidad como reto de la pastoral.

No es contemplación estática de Jesucristo, sino dinámica.

TEMARIO DEL MARCO REFERENCIAL

(Control-Puesta en común-Curso de acción-Calendario)

El padre Porras nos invitó a ajustar el horario para poder hacer las cosas con serenidad y calma y lo mejor posible. Entregaron un material: El control en la pastoral y control de la reflexión y aportación de los temas para el Marco Referencial.

Agradeció a los padres Chema y Jaime por su aportación anterior.

Iniciamos ya un trabajo de elaborar el marco referencial. Fuimos testigos de cómo elaborar los temas, llevarlos adelante y publicarlos. Ahora queremos hacer un control sobre este trabajo que estamos haciendo.

En la conclusión de cada meta que programamos, establecemos un control. Vale la pena retomar qué cosa es un control. Por eso este momento de recordar este concepto tan útil en la pastoral:

EL CONTROL EN LA PASTORAL

1.- ¿Qué es Control?

Es el proceso mediante el cual se verifican las actividades para asegurarse de que se están llevando a cabo como se planearon y así corregir cualquier desviación significativa.

2.- Pasos a seguir

El proceso de control consiste en tres pasos:

a) Medir el desempeño real de las tareas que se están realizando.

Medios: La observación personal, los informes estadísticos y los informes escritos.

b) Comparar el desempeño real con las expectativas tenidas al momento de planear las acciones.

Medio: Establecer cuáles eran las expectativas y compararlas con los resultados reales.

c) Tomar las medidas necesarias para corregir las desviaciones más significativas con respecto a las expectativas.

Medios: determinar qué tan serias son las desviaciones encontradas, para tomar las medidas correctivas inmediatas o de base.

3.- Tipos de Control

a) Control de fomento al avance

Busca prevenir los problemas por anticipado para evitarlos, en lugar de corregirlos después. Este tipo de control es el más deseable.

b) Control concurrente

Es el que se realiza mientras una actividad está en proceso. Este tipo de control permite corregir los problemas antes de que se vuelvan demasiado costosos.

Algunos hemos empezado a impartir los temas, hemos tratado de recoger los datos, de hacer vaciados. Se hace al mismo tiempo que se llevan las acciones. Si lo analizáramos hasta junio o julio, sería ya tarde.

c) Control de retroalimentación

Es el que se realiza después de que se ha llevado a cabo una acción. Por un lado, ofrece información sobre la efectividad en las cosas que se hicieron y, por otro, puede mejorar la motivación de quienes las realizaron.

Sería como la evaluación. Algunos dicen que ya no sería un control, porque ya pasó. Otros dicen que sí tiene razón de ser porque eso nos puede dar experien-

cia para prevenir esas cosas en acciones que en el futuro se puedan llevar a cabo en forma parecida.

Nos ubicamos en el CONTROL RECURRENTE, mientras se llevan a cabo las cosas, que es la elaboración del marco referencial.

4. Cualidades de un sistema de control eficiente:

a) Precisión.

Una información precisa, detecta también con precisión los posibles problemas.

Si uno dice que el lenguaje está muy elevado, hay que precisar cuáles términos, cuáles expresiones.

b) Oportunidad.

Una información atrasada sirve menos que una información oportuna.

Si todo lo hiciéramos hasta que ya pasaron las cosas, ya no tiene razón de ser. Como cuando se da la información sobre alguien que se ordena. Ya cuando se ordenó, ya para qué.

c) Economía.

Se deben comparar los beneficios con los costos que ellos implican.

No entendamos sólo en términos financieros. También se habla de la economía de la salvación. Rebase el mero aspecto financiero. Si le vamos a meter mucho trabajo y los beneficios van a ser muy pocos, hay que revisar.

d) Flexibilidad.

Esto para ajustarse a los cambios adversos o aprovechar nuevas oportunidades.

Tenemos que aprender a ser flexibles. No sólo en nuestras posiciones particulares, sino en todos los aspectos de un trabajo que tiene esta naturaleza. Si cada uno pone un rango de flexibilidad, se puede ir ajustando la mayoría. Por dos razones: Para tratar de ajustarse a los cambios adversos, tener la oportunidad de cambiarlos si no funcionan. Y para tener más oportunidades. (Ej: Si este documento hubiera salido antes...) Así tenemos oportunidad de implementar las nuevas oportunidades.

Esta flexibilidad nos exige más apertura, más capacidad, iniciativa.

e) Comprensión.

Un control difícil de entender puede provocar errores innecesarios.

f) Criterio razonable.

Deben ser alcanzables. Si son demasiado altos ya no motiva.

Hay algunas metas, posturas, mentalidades, que no hemos podido asumir. Eso nos ayuda a ser más realistas. Sí que desafíen, pero que no desanimen, que motiven.

g) *Ubicación estratégica.*

No se puede vigilar todo, pero sí es posible vigilar aquellos aspectos o acciones que son más estratégicos para el desempeño de las tareas. Una forma es haciendo énfasis en las excepciones posibles a lo largo de la realización de las acciones.

Ni siquiera los decanos pueden estar vigilando todo lo que se hace en todas las parroquias. Pero sí es posible vigilar las acciones más estratégicas, lo más importante.

h) *Criterio múltiple.*

Los indicadores múltiples permiten una valoración más objetiva que utilizando un solo criterio.

i) *Acción correctiva.*

Debe señalar el problema y especificar la corrección correspondiente.

Enseguida, los padres Javier Rodríguez y Juan Martín nos indicarán cómo hacer el control ya en forma práctica de los temas de reflexión para elaborar el marco referencial.

Sugieren 4 cuestiones para trabajar en los decanatos:

- Medir el desempeño real (Preguntas 1 y 4)
- Comparar el desempeño real (Pregunta 3)
- Tomar las medidas para corregir
- Que haya un secretario en cada decanato y en un plenario tomaremos el pulso diocesano.

Control de la reflexión y aportación de los temas para el Marco Referencial.

1. De las parroquias de tu decanato, ¿Cuántas han empezado a reflexionar los temas? ¿Hay alguna dificultad?
2. ¿Qué impresión se tiene de los temas:
 - * Buenos e inteligibles. ¿Por qué?
 - * Complicados, difíciles. ¿Por qué?
 - * ¿Las preguntas para recabar los aportes del MR son claras, o por el contrario confusas?
3. ¿Qué sugerimos para impulsar el trabajo de reflexión y aportación?

* En cuanto al tiempo

* En cuanto a los aportes del Marco Referencial

4. Conclusiones y propósitos

En el vaciado, cada secretaria decanal fue leyendo su aportación:

- Tiempo, falta de interés, temas propios
- Colectar los resultados
- No se ha hecho en todos los grupos de la base
- Por las fiestas, preparación del CONIAM, material retardado, no hay rechazo ni indiferencia, hay ánimo y disposición
- Muchos no saben qué contestar
- Por la preparación del CONIAM, varios eventos, al momento de la aportación del marco histórico, como es abierto, la gente no sabe aterrizar bien y quiere hacer un compromiso de cada frase que se propone ahí.
- Hay dificultades para la memoria histórica, falta conocimiento, falta llegar a los barrios, faltan agentes, los encargados no los llegan, los encargados decanales de los marcos no han realizado su función

Lo que más se repitió fue el tiempo, los tiempos fuertes, la dificultad para recoger los aportes.

Pregunta 2: (*Por Decanatos*)

1. Buenos, aceptables, involucran a la persona, inteligibles, diferente en la estructura, pero no en la mística y metodología. Por los tecnicismos, por no leer, no estamos con textualizados
2. Algunos son sencillos, aceptables. Otros necesitan más explicación. Por el lenguaje
3. Han sido del interés general. Han sido accesibles con lenguaje sencillos.
- 4.
5. Buenos, sencillos, sirven de concientización para muchos que ignoraban ciertos datos. Porque no están acostumbrados a reflexionar temas o a leer
6. Claros pero no populares, se entienden, interesantes, de actualidad, provocan comentarios. Implica esfuerzo especial para quienes coordinan sobre todo a campesinos
7. Buenos, pero siguen utilizando palabras que a veces no se entienden. Son muy amplios, poco tiempo para

contestarlos. La gente no conoce la historia, se requiere más tiempo

8. Buena iluminación bíblica, del magisterio
9. Buenos, actuales, en general documentados.
10. Algunos son sencillos, pero la mayoría dice que son complicados, el lenguaje no se entiende, necesita explicación.

1. Son claros, conocer los datos del INEGI.
2. Preguntas abiertas y generales, a veces se pierden. Para la gente sencilla hay dificultad para reflexionar. Se necesita más capacitación. Términos requieren explicación.
3. Han dado espacio para los aportes y son claros.
- 4.
5. Algunas aparecen repetitivas (MH) otras claras cuando se habitúan al método
6. Dificultad para el MD. La gente no está acostumbrada a sacar ideas claves. Sobre los verbos.
7. Muy claras y concretos, interesantes
8. En los dos primeros marcos, las preguntas son claras, pero en el aporte la gente se pierde un poco. Piensan que de cada verbo tienen que hacer un aporte o proposición.
9. Algunas palabras no entendibles. Ha faltado el mecanismo para interpretar los aportes.
10. Algunas preguntas son repetitivas. Demasiado abiertas, sirven más para reflexionar que para recabar datos. Son muchas.

Se ha insistido en que los temas son sugerencias. Lo importante es que nos lleguen los datos. Es mejor partir de algo que partir de nada.

3. Sugerencias:

1. Alargar el plazo.
2. Precisar o fijar el tiempo para entregar.
3. Extender el tiempo para ver todos
- 4.
5. Más tiempo
6. Realizar la asamblea en 4 fases: Decanal (junio 2002: Dar aportaciones, concienciar y reanimar el trabajo del marco referencial). Diocesana (noviembre 2002: Dar aportes decanales y proponer). Tercera: Primera redacción. Cuarta: Gran asamblea junio 2003.

7. Más tiempo
8. Que se amplíe a todo el año. A mayo hay algunos eventos que tienen sus propios temas.
9. Más tiempo
10. Más tiempo

Aportes:

1. Buscar personas de GAM afines a cada tema. Consultar expertos en cada tema.
2. ¿Nos van a dar un esquema para elaborar el marco?
3. Aportaciones muy valiosas
- 4.
5. Vamos acelerados para cumplir en junio. Otros eventos.
6. Necesitamos más tiempo para que el marco referencial sea profundo
7. Todo está muy bien
8. Han sido muy pocos los aportes. Se ha avanzado poco. ¿Ya se quieren esos aportes?
9. Se está aprovechando el periódico parroquial. ¿Cómo llegar a los sectores más alejados y recoger esos aportes?
10. No se ha encontrado la forma práctica de esos aportes

Recordar acuerdos:

Cada decanato tiene las hojas para el vaciado. Ese primer aporte se lleva al párroco o asesor del grupo. Reunir los aportes en la parroquia. Cada una debe tener su marco histórico, de realidad. Cuando la parroquia asuma todos los datos de cada marco, pensará cómo organizarlo, qué esquema darle. Lo importante es que cada parroquia diga: Esta es nuestra parroquia, es nuestra realidad. Dejando una copia, entrega otra al decanato. El decanato hace el mismo proceso, lo ordena, deja sus propios marcos decanales y da una copia a la oficina diocesana o a los coordinadores de cada marco.

En cada decanato hay un responsable de cada marco. Esa sería su responsabilidad, pero se necesita que cada responsable cumpla esa función. El problema es que no asisten a las reuniones. Se necesita que asistan, afinar los responsables.

Una sugerencia: A nivel diocesano establecer otras vías de comunicación (fax, teléfono, internet).

Pero hace falta que asistan a las reuniones. La ventaja de los encargados decanales es que ya irían recopilando el material junto con el decano para la elaboración de los marcos decanales.

Una dificultad es que no tenemos claras la megatendencias, para recabar los datos no vamos a coincidir en la elaboración. Que se fijen temas, tiempos. Se había optado por respetar cada comunidad por sus eventos propios, sus fechas. Es importante ir recogiendo los datos para saber de cuáles temas se están dando aportes.

En una parroquia, la secretaria tiene el esquema de cada tema, de cada megatendencia, y va haciendo el vaciado, procesando los aportes para irlos ordenando.

Se ha notado una constancia de que los encargados decanales en algunos decanatos no están funcionando. La causa puede ser que en el CDP se nos motiva, tomamos conciencia, y ellos no tienen esa motivación. Los decanos y secretarías deben llevar esa motivación o comunicación. Que cada quien vea eso.

Insistir en que ya hay cosas que no se pueden hacer a fuerzas. Del marco histórico sólo había un representante. Falta interés. El lenguaje, no sólo decir que es difícil, sino decir lo que no se entiende, en concreto, hacer una lista de términos que no se entienden. También echarle ganas a investigar los términos que no se entienden, habrá temas que así se tienen que nombrar. Por un lado, esforzarnos todos, quienes hacen un tema, que lo hagan entendible, y todos buscar la explicación de términos que no se entiendan.

En el caso de los representantes de los marcos, no tienen la conciencia muy clara de cuál era su quehacer. Al principio se creía que era para formar el esquema de recoger el material, que era de arriba para abajo, decir los grandes contenidos que la comunidad iba a reflexionar. No saben de quién dependen, si es con el decano, con el vicario de pastoral, o con los responsables diocesanos del MR. Algo práctico es saber bien de quién dependen, quién los va a coordinar, velando que cumplan con su función: si el vicario, los responsables, o el decano.

Otra parte es que no saben si ya terminó su etapa, si era sólo para preparar el proyecto de las 10 megatendencias. Saber si también les toca hacer el vaciado, presentarlo a la asamblea, llevarlo a la oficina. Que alguien le diga su función. Ha faltado una relación más estrecha entre el vicario, los responsables de los

marcos y los decanos. Falta ponerse acuerdo, cómo va a ser el vaciado, quién lo va a recoger. Se han sentido los decanos como que no les toca ver que vayan a las reuniones, o que le toca al vicario encabezar eso.

Se propone a los responsables para elaborar un escrito sobre las funciones de los representantes decanales.

Hay decanatos que coinciden en que una dificultad es el tiempo fuerte. No ver la cuaresma como una oportunidad, no como un estorbo para sacar información. Podemos ir tomando nota de lo que se vea en los temas. De hecho en el material de cuaresma, la presentación añade en cuanto a la realidad y lo doctrinal, se sugiere ir tomando nota de la realidad y de ideas fuerza. En la reunión de febrero, motivar para que se aproveche para aportar en los temas de cuaresma, para que no sea un paréntesis. Además en cuanto más amplia sea la reflexión, mejor.

Acuerdos asumidos en Decanatos:

1. Seguir impartiendo los temas para enriquecer los datos, seguir buscando personas no involucradas, impartirlos con creatividad, sintetizar los temas en las 10 megatendencias.
2. Seguir animando su realización, que los representantes asuman su papel, los sacerdotes darán un espacio los viernes para los temas.
3. Mientras mejor se aborden, serán mejor los resultados.
- 4.
5. Dar más tiempo para reflexionar, hacer campaña de oración, involucrar a toda la gente, hacer publicidad sobre el 4 plan con carteles,
6. Apoyar a la comunidad que falta, no bajar la guardia, reflexionar los temas en el consejo decanal.
7. Hay interés de sacerdotes y agentes, poner más empeño, que lleguen a todos.
8. Seguir reflexionando los temas
9. Establecer comunicación entre los responsables y el decano, explicar y llevar estas conclusiones al decanato y clarificar
10. Continuar reflexionando sin prisas, que lleguen a todos, agregar el marco eclesial y operativo, motivar a los decanos para que se integren más.

Continuamos con el siguiente momento a cargo del P. Francisco Escobar:

LINEA ANUAL DE EVANGELIZACION

Vamos a trabajar unas propuestas:

AÑO DE LA SANTIDAD

- Los sacramentos y la primacía de la gracia
- Vocación universal a la santidad
- Genios de la santidad: los santos
- La santidad laical
- Estados de vida y diversidad de vocaciones

AÑO DE LA PALABRA

- Escucha de la Palabra: Lectio divina y otros medios.
- Anuncio de la Palabra. Pastoral bíblica:
 - Catequesis en proceso (etapas, edades)
 - Kerigma: Jornadas, Renovación, Cursillos
 - Otros movimientos y grupos.
 - Predicación (homilías, exhortaciones)
- Los MCS en la Evangelización
- Ministerios de la Palabra
- Misión ad intra y ad extra

AÑO DE LA ORACIÓN

- Distintas formas de oración cristiana. Mística cristiana
- Oración litúrgica: Eucaristía dominical, liturgia de las horas.
- Oración en familia
- Religiosidad popular
- Laicos: Contemplativos en medio del mundo

AÑO DE LA COMUNION

- Espiritualidad de comunión. La Iglesia, escuela de comunión
- Niveles de Iglesia y mecanismos de comunión
- Comunión entre pastores y laicos
- Comunión entre grupos, movimientos y asociaciones
- Comunión en medio del pluralismo cultural actual
- Pastoral de conjunto

AÑO DE LA SOLIDARIDAD CRISTIANA

- Espiritualidad de la caridad
- Asistencia social y promoción humana
- Grupo de fraternidad social
- Retos ante nuevas pobreza

OTRAS PROPUESTAS:

AÑO DE PASTORAL, AÑO DE LA MUJER,,
AÑO DE LOS LAICOS

Se propone un ciclo de tres años trinitarios. Padre, Hijo, Espíritu Santo, Santidad, fraternidad, solidaridad, Iglesia misterio, año de la oración, de la reconciliación del Padre, de la palabra del Hijo. Espíritu santo: misión, solidaridad. Una persona de la santísima trinidad y un concepto.

Tendríamos que optar por personas o por valores evangélicos. Porque optar por personas tendríamos que abarcar a todos y el tiempo no alcanzaría o saldrían propuestas disparatadas.

El lema global sería DUC IN ALTUM. Contemplando cada año una persona de la Santísima Trinidad, ver una virtud en relación a ella.

Son propuestas que se harán al Señor Obispo.

Venían temas muy teológicos, muy elevados.

Pensar en los desafíos de la globalización presenta a nuestra diócesis. Pensando en personas que preguntan qué está haciendo la iglesia por los discapacitados, etc. Pensar en un aspecto más social. Que nuestra evangelización tome un tema específico. Porejemplo Educación en la Palabra, democracia en la comunión. Qué respuesta se da a las necesidades desde la fe.

Hay mucha riqueza de ideas y proyectos, pero es tiempo de seleccionar. De todo esto que podría hacer, qué es lo que puedo con mis capacidades y recursos. Esto es muy rico, pero hace falta ser muy concretos, teniendo en cuenta que es sólo un año. Ser muy selectivos, de la jerarquía, elegir algo realizable.

Trabajo en mesas redondas. Qué temáticas se pondrían para cada año. (Ej: Creemos que por la temática o por el trabajo que se va a realizar, es conveniente que se optara por ese tema, valor, persona). Qué evento a nivel diocesano nos podría convocar a todos, ya se a al principio, durante o al final para celebrar el año.

No descuidar que a nivel iglesia mundial, el Papa siempre sugiere cosas nuevas cada año y también el episcopado mexicano. Si hacemos un plan y luego se nos propone algo en otro nivel, respetarlo.

Son propuestas. Seguir teniendo en cuenta esto.

Pbro. Luis David García

FEBRERO

CUMPLEAÑOS

- 1 febrero 1963 SR. CURA JUAN MANUEL LOZANO HERNANDEZ
 1967 SR. PBRO. SALVADOR MARTIN GONZALEZ
 1924 SR. PBRO. IGNACIO MONTOYA MALACARA
- 2 febrero 1938 SR. CURA SAMUEL RODRIGUEZ ORTIZ
- 3 febrero 1935 SR. PBRO. BLAS GONZALEZ ROMO
 1968 SR. PBRO. JAIME ANTONIO GUTIERREZ MUÑOZ
- 4 febrero 1929 SR. PBRO. J. JESUS FLORES HERNANDEZ
 1951 SR. PBRO. JUAN FRANCISCO OROZCO BARBA
 1967 SR. PBRO. ANDRES RUELAS CORONA
- 5 febrero 1955 SR. CURA FRANCISCO ESCOBAR MIRELES
- 7 febrero 1961 SR. CURA JUAN MARTIN GONZALEZ DAVALOS
- 8 febrero 1970 SR. PBRO. JOSE DANIEL LEON LEON
- 9 febrero 1914 SR. PBRO. JOSE INES RODRIGUEZ SANCHEZ
- 10 febrero 1926 SR. PBRO. J. GUADALUPE DE LA TORRE TORRES
- 12 febrero 1966 SR. PBRO. LUIS DAVID GARCIA GONZALEZ
 1958 SR. PBRO. JUAN MANUEL RAMIREZ LOPEZ
 1951 SR. PBRO. EMILIANO VALADEZ FERNANDEZ
 1965 SR. PBRO. MARTIN VAZQUEZ MUÑOZ
- 13 febrero 1955 SR. PBRO. JUAN MANUEL JIMENEZ OROZCO
- 14 febrero 1964 SR. PBRO. VICTOR LOPEZ ARRAÑAGA
- 17 febrero 1954 SR. CURA RAUL GOMEZ GONZALEZ
 1968 SR. PBRO. PABLO NIEVES SANCHEZ
- 18 febrero 1943 SR. CURA ANASTACIO ULLOA AMEZQUITA
- 22 febrero 1941 SR. PBRO. ROBERTO LAGUNA RODRIGUEZ
- 24 febrero 1969 SR. PBRO. JOSE MANUEL GARCIA GARCIA
- 25 febrero 1950 SR. CURA ALBERTO MARTIN JIMENEZ
 1961 SR. CURA ADALBERTO VAZQUEZ RUIZ

ANIVERSARIOS DE DEFUNCION

- 3 febrero 1982 SR. CANGO. ANGEL VALDÉS
- 6 febrero 1977 SR. PBRO. LORENZO DÁVALOS ULLOA
- 11 febrero 2000 SR. PBRO. MANUEL CORDERO ESPINOZA
- 13 febrero 1991 SR. PBRO. AURELIO GUTIÉRREZ MENDOZA
 2000 SR. PBRO. MAURICIO SÁNCHEZ PÉREZ
- 18 febrero 1980 SR. PBRO. JESÚS RUBIO M.
- 19 febrero 1987 SR. PBRO. MIGUEL NAVARRO
- febrero 1984 SR. PBRO. ANGEL GUZMÁN

Ven Espíritu de amor y de paz

Espíritu Santo, dulce huésped del alma, muéstranos a Jesús, que es el camino hacia el Padre, y prepara nuestro espíritu para recibirlo con fe, en la esperanza que no defrauda, en la caridad que no espera recompensa.

Espíritu de verdad, que conoces las profundidades de Dios, memoria y profecía de la Iglesia, dirige la humanidad para que reconozca en Jesús de Nazareth el Señor de la gloria, el Salvador del mundo, la culminación de la historia.

¡Ven, Espíritu de amor y de paz!

Espíritu creador, misterioso artífice del Reino, guía la Iglesia con la fuerza de tus santos dones para recorrer con valentía el nuevo milenio que comienza y llevar a las generaciones venideras la luz de la Palabra que salva.

Espíritu de santidad, aliento divino que mueve el universo, ven y renueva la faz de la tierra.

Suscita en los cristianos el deseo de la plena unidad, para ser verdaderamente en el mundo, signo e instrumento de la íntima unión con Dios y de la unidad del género humano.

¡Ven, Espíritu de amor y de paz!

Espíritu de comunión, alma y sostén de la Iglesia, haz que la riqueza de los carismas y ministerios contribuya a la unidad del Cuerpo de Cristo, y que los laicos, los consagrados y los ministros ordenados colaboren juntos en la edificación del único reino de Dios.

Espíritu de consuelo, fuente inagotable de gozo y de paz, suscita solidaridad para con los necesitados, da a los enfermos el aliento necesario, infunde confianza y esperanza en los que sufren, acrecienta en todos el compromiso por un mundo mejor.

¡Ven, Espíritu de amor y de paz!

Espíritu de sabiduría, que iluminas la mente y el corazón, orienta el camino de la ciencia y de la técnica al servicio de la vida, de la justicia y de la paz. Haz fecundo el diálogo con los miembros de otras religiones, y que las diversas culturas se abran a los valores del Evangelio.

Espíritu de vida, por el cual el Verbo se hizo carne en el seno de la Virgen, mujer del silencio y de la escucha, haznos dóciles a las muestras de tu amor y siempre dispuestos a acoger los signos de los tiempos que tú pones en el curso de la historia.

¡Ven, Espíritu de amor y de paz!

A ti, Espíritu de amor, junto con el Padre omnipotente y el Hijo unigénito, alabanza, honor y gloria por los siglos de los siglos. Amén.